



**Ejército**

**REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS
MINISTERIO DEL EJERCITO**

Núm. 406-novbre.-1973



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

"Depósito legal": M. 1633-1958

MADRID, NOVIEMBRE 1973 - AÑO XXXIV - NUM. 406

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal

JEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División Enrique Gallego Velasco.
General de División Gaspar Salcedo Ortega.
General de División Narciso Ariza García.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Sergio Gómez Alba.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Jesús Ruiz Molina.
Coronel de Artillería D.E.M. Carlos Lázaro Rodríguez.
Coronel de Caballería D.E.M. Luis Polanco Mejorada.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)
Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIO DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Noviembre, 1973 - año XXXIV - número 406

NUESTRA PORTADA

Original de nuestro colaborador artístico
Capitán de Artillería **Colmeiro Tomás.**

MUNDO MILITAR

El Príncipe de España en la Escuela Militar
Francesa de Coetquidan

3

Bodas de Oro de la XXXII Promoción de In-
fantería

4

TEMAS GENERALES

Calidoscopio Internacional

General de División **Salcedo Ortega**

9

Educación Universitaria y Enseñanza Superior
Militar

Capitán de Ingenieros **De Zuazo y Algar**

13

TEMAS PROFESIONALES

Evolución de los conceptos bélicos

Teniente General **Prada Canillas**, Director
de la Escuela Superior del Ejército

20

INFORMACION

Distinción a colaboradores de la Revista en la
concesión de los premios «Ejército 1972»

23

Sobre temas tácticos

General de División **Tortosa Sobejano**

24

El Misil S.S. 11

Teniente de Artillería **Frontela Carreras**

27

Discurso a los jóvenes Oficiales

Galindo Herrero, Director General de la
Compañía Telefónica Nacional de España

34

El Batallón de Carros en el combate de en-
cuentro

Coronel **V. Chouguine**, Revista Militar
Soviética

38

Servicios del Batallón de Carros en ofensiva

Teniente Coronel de Ingenieros **B. Grouzdev**,
Revista Militar Soviética

41

El cañón ligero británico de 105 milímetros,
una nueva arma de apoyo táctico inmediato

(De la Revista Internacional de Defensa)

44

Las comunicaciones electrónicas en la guerra
del Vietnam

51

Comentarios a la reforma de la enseñanza
militar

Capitán de Infantería, **Tesainer Tomasich**

53

¿Qué papel tiene reservado el poder naval
soviético en la estrategia de la URSS?

Capitán de Ingenieros **Recuenco Caraballo**

56

Fuerzas de Policía Armada

Capitán de Infantería **Letamendía Toral**

59

Ejército profesional

Teniente Coronel de Artillería DEM **De Ay-
merich Alix**

61

Los helicópteros en la lucha contra-carros

De la Revista USA «Infantry», por el Ca-
pitán **W. Ball**. Traducción del Teniente
de Infantería **Cano Velasco**

64

La pequeña historia. (Un aniversario.)

Redacción

66

La esgrima en el Ejército

Capitán de O.M. **De Haro Vega** y Capitán
Médico **Prados Moreno**

69

Econotécnica. Entremos en el Mercado Común
por la puerta grande

Doctor Ingeniero industrial **B. Sanz**

71

Resumen de disposiciones oficiales

75

Dibujos militares

77

Miscelánea y glosa

Comandante de Artillería **Jiménez Quintas**

81

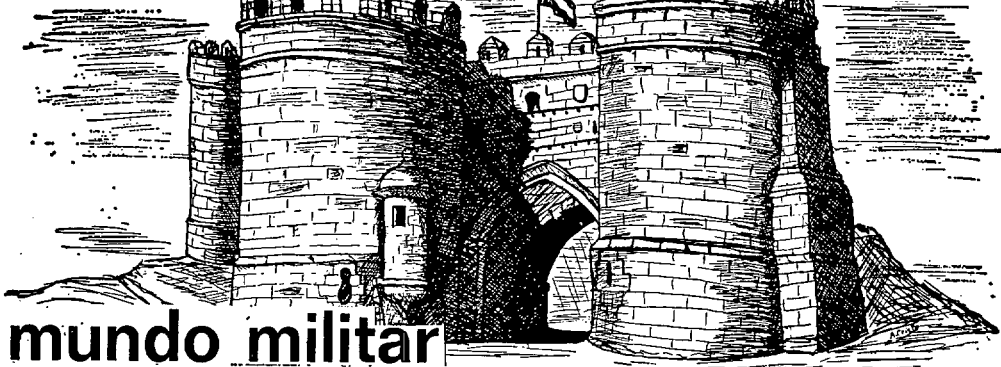
Filatelia militar

Coronel Auditor **Lorente**

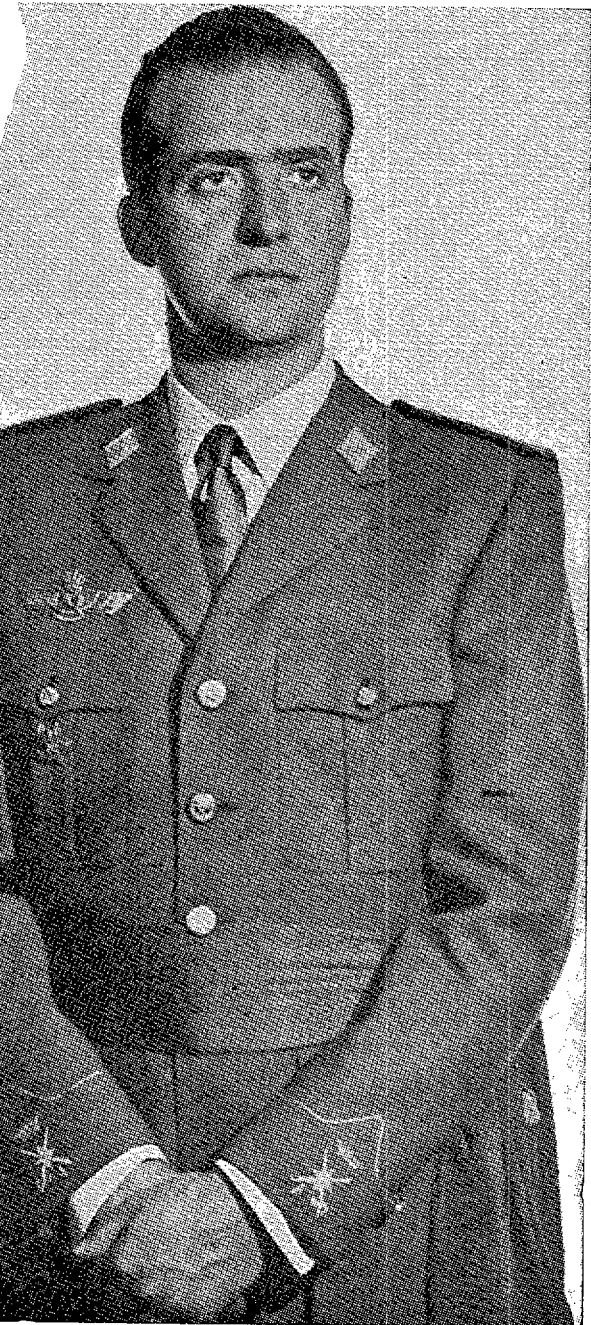
83

Información Bibliográfica

85



mundo militar



El Príncipe de España en la Escuela Militar Francesa de Coetquidan

Durante su viaje oficial a Francia, en el pasado mes de octubre, visitó S. A. R. el Príncipe de España la Escuela Militar Especial y General de Coetquidan.

Durante los actos que se celebraron en esta visita, el Secretario de Estado en el Ministerio de Defensa hizo entrega a S. A. de una escultura de las águilas napoleónicas, como recuerdo de su visita a aquella Academia, fundada precisamente por Napoleón Bonaparte en 1802.

S. A. R. entregó a la Academia, a su vez, una artística reproducción de la espada de Carlos III, pronunciando el siguiente discurso que, por su importancia, reproducimos:

DISCURSO DEL PRINCIPE DE ESPAÑA

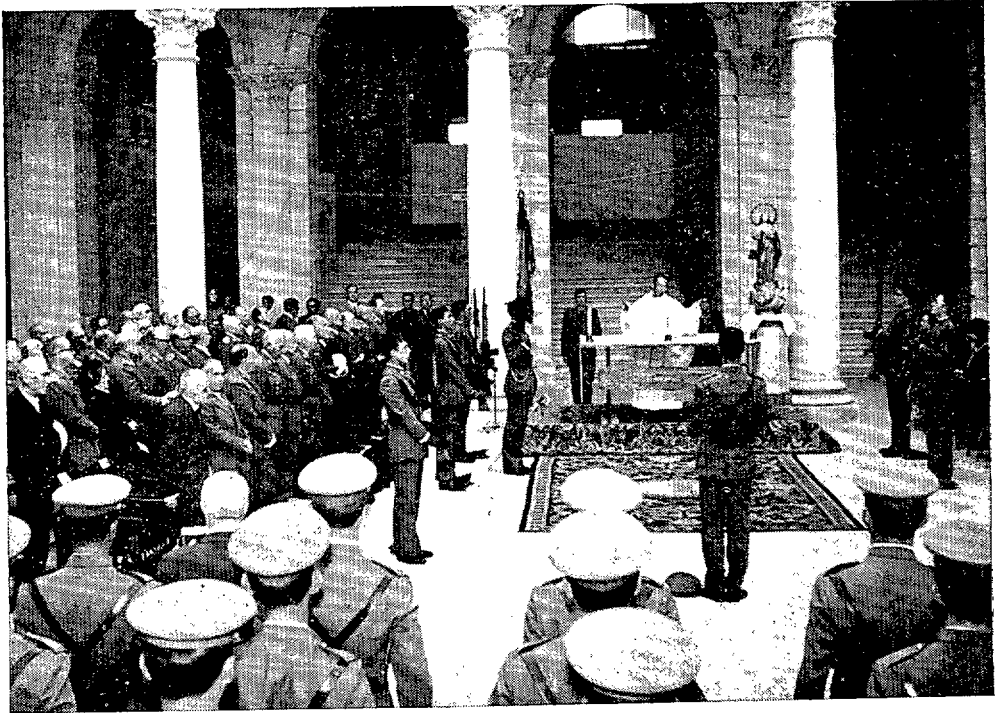
«He venido a Coetquidan no sólo para conocer el solar donde se forman los magníficos Oficiales del Ejército francés y para recorrer unas instalaciones interesantes y funcionales, sino, y sobre todo, para respirar este ambiente sano y elevado, característico de los lugares en donde se cultivan las virtudes militares y se admira el valor y entrega de aquellos que consagran su vida al servicio de la Patria.

Francia y España se han formado a golpes de espada. La historia de nuestros pueblos es la historia de sus ejércitos y nuestros grandes Capitanes duermen el sueño de la inmortalidad arrullados por la gloria.

Por eso, nosotros, soldados, nos entendemos pronto y bien, pues hablamos un mismo lenguaje, que es el código del honor.

Francia y España tienen muchos puntos en común. De origen, de cultura y de civilización. Implantadas en el mismo espacio geopolítico, nuestro futuro lógico y racional nos impone una conjunción de esfuerzos. Por eso hoy, al entregaros la Espada de Carlos III, para que la guardéis en la sala de vuestros recuerdos, sabed que este Rey de España creía que la amistad entre nuestros pueblos sólo podría tener ventajas y deseaba forjar una eficaz y duradera cooperación entre los ejércitos. Hoy, pues, os la doy, como símbolo y como deseo. Al brindar por nuestros Jefes de Estado y por nuestras Fuerzas Armadas os expreso mi satisfacción por estar en este Centro, síntesis y compendio del glorioso ejército de Francia.»

Bodas de Oro de la XXXII Promoción de Infantería



El pasado día 11 de octubre, en Toledo, en el Patio del Alcázar, en ese Patio restañado ya de las heridas que sufriera en el episodio más glorioso de la historia de nuestra Guerra, y que un día, hace 50 años, los acogiera por vez primera, incapaz aun dentro de su grandeza albergar todas las ilusiones y entusiasmos que ellos, la mayoría casi niños, albergaban en sus corazones, la XXXII Promoción del Arma de Infantería, celebró sus Bodas de Oro con la Milicia.

Hace años que la efemérides se repite periódicamente, y siempre, gracias a Dios, resulta excepcional porque los Actos suponen nada más y nada menos que la exaltación de los más altos valores del espíritu vivida por unos hombres que todo lo dieron al servicio de España y del Ejército. Desde aquel día en que el entonces Coronel Director de la Academia, Pérez de Lema, en julio de 1926, en el mismo Patio les decía ¡Caballeros Alféreces, por última vez, Rompan Filas!, habían pasado muchos años, y ahora los que tenían la fortuna de vivir, allí seguían Infantes hasta la médula, fuera cual fuera el uniforme o traje que vistiesen, porque así la Fortuna quiso que fuera.

Los 87 asistentes de la XXXII Promoción de Infantería, de un total de 314 que ingresaron en El

Alcázar el año 1923, se reunían con sus mujeres, con sus hijos, cargados de años y de recuerdos, en un Acto singularmente hermoso. Ellos y ellas, unidos por la misma emoción, debían pensar que habían sido muchos, y que ahora quedaban pocos, pero que al Arma de Infantería, los componentes de la XXXII Promoción, habían dedicado su sacrificio para mayor honra de su Historia.

Los hombres de la XXXII Promoción, con sus tres Tenientes Generales, sus 29 Generales de División y de Brigada, con sus dos Laureados de San Fernando, sus 13 Medallas Militares Individuales, unos presentes y otros desaparecidos, unidos todos por el recuerdo de sus glorias, de sus sacrificios, de su entrega total a España y a la Infantería, vivían una jornada sin par. Allí estaban presentes también, la viuda, los hijos y el hermano de su compañero de Promoción, Nicasio Rodríguez Miguel, muerto en la defensa del Alcázar de Toledo, en la gesta del año 36. Se habían reunido para renovar su juramento a la Bandera. Volvían a besar los jirones, del mismo tafetán que hace 50 años habían besado; y posteriormente, en la Cripta del Alcázar rendían testimonio de recuerdos a la gloria de sus defensores simbolizado en la persona del que fue Coronel Jefe de la Fortaleza, y depositaban una corona de laurel en la tumba de su compañero Rodríguez Miguel...

Posteriormente, se trasladaban a la Academia de Infantería, donde en una comida de hermandad con los Caballeros Alféreces Cadetes, la nueva savia de Infantes de España, compartían emociones con ellos y sus familias, y agradecían a los que hace 50 años fueron sus Profesores, el espíritu que habían sabido infundirles y que les había marcado para siempre, imprimiéndoles tal carácter, que hoy podían ofrecerles el balance glorioso de la historia de la XXXII Promoción.

La solemnidad del Acto en el Patio del Alcázar ante la Cfa. de C.A.C., lección vivida, porque los jóvenes podían darse cuenta de lo que los veteranos sentían al ver correr por sus mejillas lágrimas de emoción era la mejor lección de moral que estos viejos Infantes podían dar a los que empezaban.

Al dar cuenta en esta Revista de esta efemérides, y por lo que de contenido humano y de lección militar tuvieron los Actos, reproducimos, extractadísimas, las alocuciones que en el Patio del Alcázar, en la Cripta del mismo y, en el comedor de la Academia de Infantería, pronunciaron el Teniente General Iniesta, el Comandante Retirado de Aviación, Manuel Presa, y el Teniente General Alonso de Castañeda, tres Medallas Militares individuales, de la XXXII Promoción, que hacen honor a la gloria de la Infantería.

Después de la Misa de campaña con que se inició el emotivo Acto, todos los miembros de la XXXII Promoción besaron la bandera que portaba el Teniente General Alonso de Castañeda, renovando el juramento. El Teniente General Iniesta Cano dirigió una alocución a sus compañeros, a la que pertenecen estos párrafos:

«Hacé ya medio siglo, no era posible sospechar que el solar que hoy pisamos, la casa solariega de nuestra Infantería, donde nuestros maestros, a los que tanto les debemos, templaron nuestras almas, y día tras día nos fueron inyectando la formación castrense y el espíritu patrio que todos hoy tenemos, pocos años después iba a ser escenario de una de las hazañas o gestas más heroicas que registra la historia de los pueblos. La gesta por la cual un pequeño puñado de españoles, bajo el mando de aquel «Guzmán el Bueno», Coronel Moscardó, logró hacer de este Alcázar un templo de heroísmo que es asombro del mundo y ejemplo para aquellos que necesitan aprender lo que el concepto del honor y patriotismo significa en España.

Todos sabéis el nombre de aquel muchacho alegre, a quien hoy rendiremos un solemne homenaje de oración y recuerdo. Se llamaba Nicasio Rodríguez Miguel y sus heroicos restos reposan en la Cripta de este glorioso Alcázar, donde unos años antes llegó, lleno de vida, juventud y alegría, para templar su alma y aprender cómo un perfecto Infante debía dar su sangre por España.

Demos gracias a Dios los que, en el día de hoy, después de medio siglo consagrados a España, podemos elevar una oración por los que nos contemplan desde el cielo, mientras nosotros los tenemos presentes. Todos están presentes.

Unos cayeron en el campo de batalla; otros se fueron de esta vida cuando Dios lo dispuso; to-

dos, estoy seguro, nos miran y nos oyen desde el cielo.

San sólo, como ejemplo entre una pléyade de gloriosos caídos y de heroicos infantes de nuestra promoción, recordaremos el primero que murió en combate por tierras de Marruecos: era un muchacho alto, delgado, sonriente, siempre alegre y cordial y cuajado de espíritu. ¿Os acordáis de él? Se llamaba Luis Chico... y cuando solamente contaba algunos meses de Oficial, entregó por España su vida generosa, llevando en su uniforme la solitaria estrella de seis puntas. Dos nombres más he de citar tan sólo. Pero dos nombres que habrán de honrar por siempre el cuadro de oro de la Historia de España: fueron Marcial Holguín y Carlos de la Gándara. Ambos condecorados con nuestra más preciada y más valiosa recompensa, la Laureada Individual de la Orden Militar de San Fernando.

Con nombrarles a ellos quedan nombrados todos, puesto que representan a todos los caídos que ofrecieron, alegres, el sacrificio de sus vidas, templando el alma con el espíritu sublime que en nosotros supieron infiltrar cuantos formaban aquel cuadro ejemplar de nuestros Profesores. Ellos nos dieron cuanto de Infantes poseemos.

No existe entre nosotros la más pequeña diferencia. Pues, si es cosa innegable que la fortuna no fue la misma para todos, si los azares de la vida, que constituyen algo inevitable, nos fue colocando en situaciones muy distintas, hoy se presenta ante nosotros, después de transcurrido medio siglo, el cuadro emocionante por lo maravilloso, de ver que nuestra «unión real» de cariño sincero, y de un compañerismo insuperable, se mantiene indeleble, y con más fuerza todavía que en los lejanos años de nuestra vida de Cadetes.

Y aquí, formados hoy, con suertes diferentes o distinta fortuna, sentimos por igual latir los corazones con idéntico ritmo, y nuestro pecho se arquea por igual, con idéntico orgullo, pues nos envuelve la misma españolía, y todos poseemos el título glorioso de «Infantes españoles».

Somos todos Infantes de esta España,
Que supo hacer real una quimera;
Lograr la gloria, tras heroica hazaña.
Y la emoción que nuestra vista empañía, como la
[vez primera,
Hace temblar con sensación extraña,
«Los labios que han besado tu Bandera»

Hace ya medio siglo, una mañana,
La que hoy, es muy mermada Promoción,
Formaba en esta casa toledana,
Cuajada el alma de alegría hispana.
Alegre formación,
«Con épica nobleza castellana»,
«Y de amor patrio henchido el corazón».

Hoy nuestra Promoción aquí formada,
Alcázar toledano, vuelve a verte.
Y a ti, Patria adorada,
La juventud pasada,
Vuelve su «sangre joven» a ofrecerte,
... Pues «por verte temida y honrada»
«Contentos tus hijos, irán a la muerte»

Alcázar legendario; norte y guía
Del honor de la gloria y del Deber;
Fuiste heroicos escombros cierto día,
Pero tus torres hoy, con alegría,
Vuelven a sonrerir igual que ayer,
Mirando hacia «la fiel Infantería»
«Que por saber morir, sabe vencer».

Gracias a todos.

¡Viva la Promoción XXXII de Infantería!
¡Viva el Ejército Español!
¡Viva nuestro Caudillo Franco!
¡Viva el Príncipe de España!
¡Viva España!
¡Arriba España!

Tras la alocución del Teniente General Iniesta, y una vez que fueron depositadas sendas coronas en las tumbas que en la Cripta del Alcázar con-

cordó cómo en su iniciación, el 17 de julio en Melilla, de la XXXII era, el que con su valor y decisión desencadenó el Alzamiento Nacional, adelantándolo, el Teniente Julio de la Torre Galán. En la defensa del Alcázar, otro miembro de ella entrega su vida, el Teniente Nicasio Rodríguez de Miguel. Y en el Santuario de Santa María de la Cabeza, es otro, el Teniente Rueda, el que con el Laureado Capitán Cortés, se cubre de gloria.

Tres hechos, dijo, que como los nudos del cordón del hábito franciscano, simbolizan la vida de sacrificios, privaciones, y modestia, que en sí lleva la profesión de militar, pero en línea continua de abnegación y sentido del deber.

Sus palabras, a veces cortadas por la emoción, aún impresionaban más por estar pronunciadas en los sótanos del Alcázar donde unos años antes, sus defensores se batían sin esperanzas, pero también



tienen los restos del Laureado General Moscardó y del Teniente de la XXXII Nicasio Rodríguez Miguel, el Comandante Retirado de Aviación, Manuel Presa Alonso, pronunció unas palabras al descubrir la lápida que perpetuará el Acto que acababa de celebrarse.

Hizo historia de las vicisitudes de la Promoción y destacó tres hechos singulares que unen a ella con las más importantes gestas de la Cruzada. Re-

sin desfallecimientos, por la grandeza de España en lucha contra el Comunismo Internacional, alentados en su gesto por el ejemplo que les daban sus mujeres y sus hijos encerrados en aquellos sótanos.

En la nueva Academia de Infantería, y al final del almuerzo de Hermandad, su Coronel Director, Marcelo Aramendi García, ofreció el Acto con unas sentidas palabras, de las que destacamos las siguientes:

«Mi General, Mis Generales, Mis Coroneles, Cs. As. Cs., Señoras y Señores:

Un año más, una Promoción de Infantería nos hace el honor de compartir el pan y la sal con nosotros, después de haber renovado en su vieja Academia el Juramento de Fidelidad a la Bandera.

Después de nuestro tradicional y respetuoso saludo al Teniente General Iniesta que nos preside como más caracterizado de la Promoción y a su actual Abanderado, el Teniente General Alonso de Castañeda, ambos Medallas Militares individuales, quiero decirlos que con vuestra Promoción, me unen muchos lazos.

De vuestras filas fueron varios los componentes de ella los que, como Maestros y Profesores de la actual Academia, nos enseñaron a obrar siempre bien, con honor y espíritu, y yo no puedo olvidar que el Teniente General que hoy nos preside, como legendario Jefe de la 4.^a Bandera de la Legión, tuvo a sus órdenes a mi propio hermano, que supo morir con dignidad, por Dios y por España, en nuestra Guerra de Liberación.

De la lección, Caballeros Alféreces Cadetes y Caballeros Cadetes, que hoy nos ha dado esta Promoción de veteranos Infantes, quiero destacar tres puntos:

- 1.º *El recuerdo permanente al compañero caído* simbolizado en esa emoción, ese cariño que han puesto en su recuerdo y homenaje.
- 2.º *Manteniendo a ultranza del amor y servicio a la Patria*, como lo prueban sus muertos, sus dos Caballeros Laureados de San Fernando y sus trece Medallas Militares Individuales, y las cicatrices que en sus cuerpos dejó el hierro enemigo; pero sobre todo, la emoción de esa renovación de juramento que hace 50 años hicieron ante la misma Bandera que de mozos besaron. El paso de los años es inexorable, pero seguro estoy de que los ojos de todos veían sus ya viejos y ajados tafetanes, tan tersos y brillantes como en aquel día inolvidable del que ahora cumplen sus Bodas de Oro.
- 3.º *Su agradecimiento de bien nacidos* a quienes fueron sus Maestros y Profesores, pues no quisieron que en este día faltasen. ¡Aquí tenéis a una representación! Aprendamos, pues, de ellos que no han olvidado a sus mayores.

Por eso, mi General, os puedo asegurar que estamos agradecidos a la lección que nos habéis dado».

Acto seguido el número 1 actual de la Promoción, Teniente General Alonso de Castañeda, pronunció una Alocución plena de sentimientos y grandezas. De ella son los siguientes párrafos:

«Mi General, Compañeros, Camaradas entrañables, queridos antiguos profesores que nos honráis con vuestra presencia. Hoy es un día tan cargado de emociones, que no sé si seré capaz de mantener la disciplina entre el pensamiento y la palabra. En este día se da una circunstancia especial que no puede caer en el olvido ni pasar desapercibida; una circunstancia que tiene para nosotros un profundo significado, sentimental y humano. Me refiero a la presencia en estos actos de nuestras esposas, de nuestros hijos y de nuestros familiares, que han venido a compartir con nosotros las alegrías, las satisfacciones, y quizá, la tristeza de este día singular, y que para mí, y para todos, es una

brillante representación de toda la gran familia militar.

Yo quisiera en vuestro nombre, rendir un homenaje de gratitud, de cariño y de respeto a estas mujeres que, constantes y leales, nos acompañaron y compartieron con nosotros los azares de nuestra vida.

La inquietud, la zozobra, el temor por la suerte del hombre al que han consagrado su vida; esa intranquilidad constante de la azarosa vida militar, y todo esto, alegres, animosas, calladas y humildes, sin participar nunca oficialmente en los actos de nuestra vida; sufriendo en algunos casos penurias y privaciones, y todavía ocultando su pena y su fatiga, tenían fortaleza para borrar de nuestra mente con mano generosa, las contrariedades y las amarguras que jalonan la vida militar.

Todo lo que somos, todo lo que hemos hecho, todo lo que hemos conseguido, la satisfacción del deber cumplido, los servicios prestados a España, la voluntad de resistir, la fuerza para continuar, la gloria, los honores, las recompensas, ¡todo! os lo debemos a vosotras.

Y hoy, en este día memorable en que los hombres hacen el recuento de su vida, todo esto lo ponemos a vuestros pies, junto con la eterna gratitud de nuestros corazones. Gracias, ¡Que Dios os bendiga!

Mi Coronel, en nombre de mis compañeros quiero darte las gracias por la acogida, por la generosa hospitalidad en este viejo solar, nacido a la sombra del Alcázar y que ya es nuestra Academia con la solera de sus 30 Promociones. Las palabras que has pronunciado son para estos soldados veteranos, que están al final de su vida militar, una de las mayores satisfacciones que se les puede proporcionar, y yo te doy las gracias en su nombre.

Quien así sabe honrar a sus compañeros y enaltecerlos, se honra y se enaltece a sí mismo, poniendo de manifiesto sus grandes virtudes militares y su alta calidad humana. Esto es para nosotros una doble satisfacción, porque sabemos que esta Academia nuestra, tan querida para nosotros, está regida por un hombre que garantiza la formación técnica y moral de estas jóvenes Promociones que un día tendrán en sus manos los destinos de la Patria. ¡En buenas manos está la Academia! Gracias, mi Coronel.

Y ahora Caballeros Alféreces Cadetes, joven promesa de la Infantería de España, unas palabras que sean como una breve lección; la última de nuestra vida militar, lección modesta y sencilla; pero avalada por la experiencia que da el hábito del peligro, el trato con los hombres y la Alta Jerarquía Militar.

Con todo el cariño que sentimos al veros como éramos nosotros, con las mismas esperanzas, con las mismas ilusiones, con los mismos ideales que ahora se agitan en vuestros pechos. A vosotros me dirijo con los sentimientos más puros que anidan en el limpio corazón de los soldados.

Me dirijo a vosotros bajo el peso todavía de las tremendas emociones que hemos sufrido esta mañana en los actos celebrados en el Alcázar, al besar nuestra Bandera, quizá por última vez. Esa Bandera que también vosotros habéis besado y a cuya sombra viviréis ya toda la vida. Esa Bandera la bordaron para sus Infantes las manos de una Reina, en su sede magnífica y preclara hizo que antes de ser desplegada ya fuera gloriosa, porque en ella

estaba escrita con sangre la historia secular de la ingente gloria y el largo martirio de la Infantería de España.

Y ahora, me vais a permitir, puesto que estamos aquí, en la cuna de la Infantería, como acabo de decir, el Arma a la que hemos consagrado toda nuestra vida, que yo intente glosar con un canto a este Arma, que es la vida, que ha dado vida a España, y es el alma de los Ejércitos.

Con un recuerdo cariñoso, lleno de respeto para las Armas hermanas, que ayudando y protegiendo a la Infantería, mezclan con ella su sangre en los campos de batalla. Tenéis que proclamar el orgullo de ser Infantes, de haber nacido Infantes a la vida militar; porque la Infantería es el alma y la expresión más sencilla y genuina del pueblo; la salud y la moral de la Infantería, son el reflejo de la salud y la moral del pueblo que le dio vida. Decía nuestro gran filósofo militar Villamartín, estas tremendas palabras: «Cuando la Infantería, la más sencilla expresión de la nación, degenera y se degrada, la muerte de la sociedad está muy próxima.»

La alegría y el compañerismo son las dos fuentes de satisfacciones más grandes que tiene la vida militar. La alegría y el compañerismo constituyen dos de las columnas que mantienen el edificio del Ejército. Las otras dos, son «la justicia» y «el honor».

Mandar no es fácil, y mucho menos, hacerse querer y respetar. El Jefe de Soldados debe ser:

- «Justo», porque la justicia es la base de la disciplina.
- «Noble», porque la nobleza es la contrapartida de la lealtad del inferior.
- «Generoso», para abrir sus brazos y el corazón a todas las condiciones humanas. Y...
- «Valiente», ... para hacer frente a todas las circunstancias, para aceptar todas las responsabilidades sin dejarla escabullirse hacia los inferiores.

Estas son fundamentalmente las condiciones esenciales para que vosotros el día de mañana, con la técnica y la ciencia Militar aprendida en esta Academia, y lo que los estudios posteriores, necesarios, os vayan aportando, podáis desempeñar con acierto la función augusta del Mando. Yo os deseo y os pido, que estas palabras queden grabadas para siempre en vuestro corazón de hombres, y en vuestro cerebro de soldados.

Y he aquí que llegamos al final de la jornada; jornada llena de emociones y alegrías, pero también con un poco de tristeza; una tristeza suave, sin amarguras, pero tristeza al fin, que es la que yo siento, al comprender que ya quizá nunca volvamos a reunirnos más.

Levanto mi copa para brindar por vosotros entrañables y queridos camaradas de la XXXII Promoción, por todas las personas que se han vinculado a este acto por amor a España y a su Infantería. Brindo por vosotros, Caballeros Alféreces Cadetes, por vuestra suerte, por vuestro destino; por la gloria y la fortuna de las Armas de España; y porque nuestra brava y querida Infantería, mandada y conducida por vosotros mismos, sea siempre la primera que alumbre con su fe y riegue con su sangre los nuevos caminos del gran futuro de la Patria. ¡Que así sea!»

El Teniente General Iniesta, cerró los Actos con unas palabras, entre las que dijo:

«Mi General, Mi Coronel, Caballeros Cadetes, Compañeros todos: Se han dicho cosas en este local hoy día, cosas tan bonitas, por vuestro Coronel Director, por el Teniente General Alonso de Castañeda, y hace pocos momentos en los sótanos del Alcázar, por Manolo Presa, que no tengo otro remedio que hacer alusión a ellas.

Cosas tan bonitas, que tan sólo han tenido un defecto; el que ha cometido vuestro Coronel Director al dirigirse a mí con frases de un elogio que no merezco, pero sí quiero poner una rúbrica de agradecimiento a todo lo que ha dicho, dirigida hacia vosotros, hacia la Infantería, y en resumen, hacia España.

Muchas gracias, Aramendi; muchas gracias Mi Coronel.

En la lucha por aquella Cruzada que salvó a España, perdimos los dos algo entrañablemente querido. Aquel Alférez Aramendi, que si era tu hermano queridísimo, era el mejor Oficial, queridísimo por mí, que yo tuve en La Legión.

Muchas gracias, mi General, porque has tenido uno de los detalles más bonitos y más delicados que un hombre, un Infante y un Militar puede tener: agradecer y dedicar todo lo que somos y todo lo que hayamos de ser o hayamos sido, a nuestras mujeres y a nuestros hijos.

Caballeros Alféreces Cadetes, vosotros, que todavía no habéis tenido la oportunidad de tener una esposa, pero que la tendréis; a vosotros que sois la juventud de nuestro Ejército, y la promesa de una España que ha de ser cada vez más grande, quiero decirlo que en el Ejército jamás han existido baches generacionales, como no sea para mejorar de una generación a otra, por razones naturales de simple evolución biológica, o bien por la renovación constante de los valores del espíritu; vosotros que sois las últimas Promociones, lleváis la flor de lo mejor que aportar a nuestra España, y sabemos que lo haréis mejor que nosotros, sois «Caballeros Cadetes», la «esperanza de España» y España espera de vosotros menos todavía de lo que está segura va a recibir.

Hoy yo no he presidido, quiero que conste esto, no he podido presidir este Acto, no debía presidirlo. En primer lugar, porque lo habéis presidido todos. En segundo lugar, como muy bien ha dicho el Teniente General Alejandro Alonso de Castañeda, el Jefe se define cuando es justo, es noble, se hace querer y respetar de sus inferiores y de sus compañeros, y como decía nuestro Caudillo cuando era Director de la Academia General Militar, ha de ser «deseado de sus superiores». Esto hicieron nuestros Profesores de la Promoción XXXII de Infantería. Aquí tenemos a dos de ellos presentes, al Coronel Letamendía, y al General Villalba. Ellos, con los demás Maestros, supieron infiltrarnos la disciplina y otra cosa superior a todo, que es el cariño hacia nuestros Maestros, y también nos inculcaron «el cariño a los que nos mandaban», «la justificación de nuestro cumplimiento del deber», y ellos, por tanto, son los que han presidido. Pero «tampoco han presidido ellos», porque hoy aquí, han presidido nuestros muertos, y a ellos debemos dedicarles este homenaje con todo el corazón, teniendo en cuenta que todos vosotros, jóvenes Caballeros Alféreces Cadetes, y nosotros, ya viejos y caducos Oficiales, todos, estamos en edad perfecta para, si fuese necesario dar nuestra vida por España.

¡¡Viva España y viva nuestro Caudillo!!»

El Acto se cerró entonando todos los presente el Himno de la Infantería.

CALIDOSCOPIO INTERNACIONAL

Por el General SALCEDO

El tercer martes, día 18 del mes de octubre —como ya es tradicional— la ONU inauguró su período ordinario de sesiones anuales de la vigésimo-octava Asamblea General. En su orden del día figuran inscritos ciento un temas, muchos de los cuales —el de la descolonización, el conflicto de Oriente Próximo, la situación del más lejano de los Orientales... —se vienen repitiendo con machacona insistencia, año tras año, poniendo así en evidencia, también año tras año, que la ONU es incapaz de resolverlos al menos de una manera racional y rápida.

La primera cuestión que se ha tratado, después del preceptivo informe del Secretario general de la ONU, señor Kurt Waldheim —en el que ha puesto de manifiesto la progresiva pérdida del prestigio de este organismo, así como su difícil situación económica —ha sido la solicitud de ingreso presentada por las islas Bahamas y por las dos Alemanias, solicitud que ha sido aprobada por aclamación, ya que el Presidente de esta asamblea —el diplomático ecuatoriano don Eduardo Benítez— supo eludir con habilidad el voto en contra de Israel contra la República Democrática Alemana, presentando la petición de ingreso de ambas Alemanias, conjuntamente. Con estas nuevas entradas, son ya 135 los socios de la ONU, que alcanza así un carácter de universalidad, que será completo cuando en ella ingresen las otras naciones partidas: los dos Vietnam, las dos Coreas y Bangladesh, la nueva nación desgajada del tronco paquistaní, cuyo ingreso fue vetado en el Consejo de Seguridad por la República Popular China. En la mesa de esta Asamblea General le ha correspondido una de las dieciocho vicepresidencias a España.

Iniciadas las sesiones plenarias, han intervenido, entre otros Delegados, los representantes de la URSS y de Estados Unidos, siempre escuchados con interés, en esta ocasión redoblado, porque debutaba en su nuevo puesto de Secretario de Estado el hasta ahora consejero especial del Presidente Nixon, señor Kissinger, y porque se esperaba que ambos hicieran declaraciones y propuestas que se correspondieran con el nuevo clima de distensión bipolar en el que vive el mundo. La realidad es que ambos oradores —Gromyko y Kissinger— han de-

fraudado un tanto a los que esperaban de ellos algo nuevo. Lo más destacable de la intervención norteamericana ha sido el reconocimiento de la necesidad de que la Carta de la ONU sea reformada y la admisión del Japón como miembro permanente del Consejo de Seguridad y, como tal, con derecho a voto. Si se tiene en cuenta que son muchas las naciones que opinan que este derecho debe ser abolido radicalmente, es fácil deducir que esta propuesta o sugerencia del señor Kissinger no ha sido bien recibida. Por su parte, el Ministro de Asuntos Exteriores soviético ha sugerido que los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad restaran un 10 por 100 de sus presupuestos militares, para con su importe atender a aquellas naciones subdesarrolladas que han resultado más castigadas durante este año 1973 por los elementos y catástrofes. Como quiera que proposiciones similares a esta yacen en el seno del olvido, en los archivos de la ONU, no es de extrañar que haya causado poca o ninguna sensación.

Pero para nosotros, los españoles, lo más sobresaliente de estas sesiones ha sido la intervención del Ministro de Asuntos Exteriores de España, señor López Rodó, que ha replanteado ante la Asamblea General de la ONU la cuestión de Gibraltar, de cuya agenda había sido retirada hace casi cuatro años, para dar paso a negociaciones directas entre Gran Bretaña y España, de las que, como se sabe, nada práctico ha salido pese a la paciencia y tolerancia española, por la obstinación del Gobierno de Londres en hacer caso omiso de la resolución de la ONU, que en su opinión contradice a su interpretación personal de la Carta de las Naciones Unidas, que por lo visto no obliga a las grandes naciones, más que cuando a ellas les conviene.

El problema colonial de Gibraltar fue planteado en la ONU hace ya más de diez años, lapso en el cual cabe distinguir dos fases bien diferenciadas, al menos en lo que a la actuación de la diplomacia española se refiere. En la primera fase se adoptaron medidas energéticas, encaminadas a forzar una solución aceptable y a conseguir un punto de partida favorable para negociar. Durante ella la cuestión de Gibraltar —cuyo antecedente en la ONU lo constituye el párrafo sexto de la resolución 1.514,

sobre descolonización, adoptada en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General— fue planteada ante el Comité especial de descolonización o Comité de los veinticuatro, el cual acordó por unanimidad, el 16 de octubre de 1964, que «Gibraltar es un trozo del territorio español» y, por lo tanto, parte integrante de su unidad nacional, e invitó a los Gobiernos de Londres y de Madrid para que iniciasen conversaciones tendientes a encontrar para este problema una solución negociada, en la que se tuviesen en cuenta los intereses de los habitantes del Peñón. Un año después la Asamblea General de la ONU aprobó, el 16 de diciembre, por 96 votos a favor y ninguno en contra, una resolución, la 2.070, en la que hacía suyas las recomendaciones formuladas por el «Comité de los 24». Nueve veces rechazó el Gobierno de Londres, entonces laborista, la invitación española para negociar. El 18 de mayo de 1966 se iniciaron, por fin, las conversaciones entre los dos Gobiernos, en las que el entonces Ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, expuso de forma irrefutable, los fundamentos y las razones de la reivindicación de España sobre Gibraltar. Pese a esto, pese a que ya en esta época nuestro Gobierno aceptaba la continuación de una base naval británica en el Peñón, y pese a que se proponía un estatuto especial para los gibraltareños, con reconocimiento de sus derechos fundamentales respecto a la nacionalidad británica, y de garantía de residencia y conservación de sus puestos de trabajo, nada se consiguió durante esta fase. Como nada se sacó en limpio durante la segunda fase de suavidad, que consistió en un intento de abrir estas negociaciones, estableciendo un clima de reflexión en común y de diálogo tranquilo a través de las siete entrevistas celebradas entre los Ministros de Asuntos Exteriores, español e inglés. Entonces, convencido el Gobierno español de que el camino de la comprensión y del diálogo quedaba cerrado por el muro de la intransigencia y de la tozudez inglesa, decidió volver a utilizar la senda de la energía y de la crudeza, replanteando el asunto de Gibraltar en la ONU, de cuya agenda había sido retirado, coya he dicho, los cuatro últimos años.

Del lanzamiento de esta tercera fase diplomática, se ha encargado el actual Ministro de Asuntos Exteriores, señor López Rodó, el cual ha explicado con serenidad, firmeza y energía, ante la Asamblea General, la razón de España y la sinrazón de la Gran Bretaña. Considero superfluo repetir las razones de España acerca del problema de Gibraltar, único, por otra parte, con el que estamos de acuerdo todos los españoles. Remito a mis lectores el discurso pronunciado por el señor López Rodó que, por otra parte, ya habrán leído, ya que se ha publicado íntegramente en la prensa española. Me limitaré a señalar la novedad de la nueva propuesta española, que se concreta en el ofrecimiento a la población que vive en Gibraltar y que en puridad no es gibraltareña, del goce de un régimen especial de autonomía, legislativa, judicial, administrativa y financiera, garantizado, si lo piden por la ONU; el respeto a su opción en materia de nacionalidad, a sus libertades y derechos cívicos, en su actual forma de expresión, a su Gobierno local y a su régimen de puerto franco. Pese a ello, mucho nos tememos que nada o muy poco se conseguirá, al menos a plazo corto, porque si Londres ve que la población gibraltareña muestra interés por esta propuesta, seguramente cambiaría sus argu-

mentos. Claro está que no todo es ofrecer, porque el señor López Rodó, en su intervención, ha afirmado con claridad y firmeza que mientras este problema no se resuelva, el Gobierno español adoptará todas aquellas medidas conducentes a que el Tratado de Utrech se cumpla en su letra y espíritu y no para molestar y con ello coaccionar a la población de Gibraltar, si no en uso de su legítimo derecho. Como con frase certera dijo el Ministro de Asuntos Exteriores francés, señor Jobert, el problema de Gibraltar es un gran problema para un pequeño territorio, aunque cabría agregar que en cuestiones de Soberanía, no es el tamaño lo que importa.

Diecisiete días después del tercer martes del mes de septiembre, fecha de inauguración de la vigésimo octava Asamblea General de la ONU, los relés del alto el fuego saltaron en el Oriente Próximo, y con ellos saltó la guerra caliente en los frentes del Canal de Suez y en los Altos del Golán, en los que desde el final de la Guerra de los Seis Días velaban y tascaban sus armas, los egipcios y los israelitas, en el primero, y éstos y los sirios en el segundo. La cuarta guerra árabe-israelí vuelve así a asolar los territorios bíblicos, en los que las cadenas de los carros y las bombas de la aviación parecen querer hacer desaparecer las huellas imborrables de Nuestro Señor, que tanto predicó en ellos la paz.

Señaló esta coincidencia en el tiempo de las sesiones de la XXVIII Asamblea General de la ONU, y de la cuarta de las contiendas entre árabes e israelíes, no para poner de manifiesto la incapacidad de este alto organismo para impedir que las guerras surjan y se continúen, sino porque pienso que esta coincidencia no es casual y ha sido buscada por el bando árabe para poner en la picota a su adversario, que se ha negado y se sigue negando a cumplir las resoluciones de su Consejo de Seguridad y de su Asamblea General, y quizá también para tratar de provocar una nueva intervención de estos organismos y de los dos supergrandes, que limiten en el tiempo una acción táctica, prevista también limitada en el espacio.

Aunque, como sucede en estos últimos tiempos, que no hay declaración de guerra previa, los dos bandos culpan a su adversario de agresor, esta vez los hechos prueban que han sido los árabes los que han tomado la iniciativa, atacando y rebasando las posiciones que el ejército de Israel ocupaba en los dos frentes —el Canal y los Altos del Golán—, desde la Guerra de los Seis Días, y consiguiendo así un indiscutible éxito táctico, merced a la sorpresa y a la violencia de los ataques. Claro está que si se tiene en cuenta los cuantiosos medios y armas de todas clases que los árabes han tenido que acumular en ambos frentes para atacar, al hablar de sorpresa hay que referirse a cuestión de días, quizá de horas, porque, repito, las operaciones previas de concentración no es posible que hayan pasado desapercibidas a los israelitas, dado su buen servicio de información y la permeabilidad de los frentes. Entonces, cabe pensar que estos servicios han fallado, sobre todo por el día elegido por los árabes para el ataque, que es el día de la segunda fiesta religiosa en importancia en Israel —día de la expiación—; o que ha sido el Alto Mando israelí el que, como en la fábula del pastor y el lobo, ha creído que estos preparativos de los árabes no iban a ser seguidos —como otras veces había sucedido— de un ataque en fuerza, para el

que no los consideraban preparados, ni moral ni materialmente. Cabe pensar, por último, que como ha dicho el General Dayan, los israelitas han dejado atacar a los árabes, para luego ellos contraatacar legalmente y destruirlos, sin que puedan ser acusados de agresores. Personalmente me parece demasiado maquiavélica y rebuscada esta maniobra, que más suena a disculpa a posteriori que a decisión apriorística. En último extremo, si es cierta, los resultados no avalan a su inventor. Pero, en fin, sea por fallo de información, sea por que el Alto Mando judío ha infravalorado las posibilidades de su enemigo; o sea por lo que sea, lo cierto es que la acción árabe ha constituido un éxito inicial, desde un punto de vista táctico, que ha permitido a los árabes pasar el Canal de Suez y ocupar los Altos del Golán.

A partir de estos hechos concretos y reales, las informaciones recibidas procedentes de los partes de guerra de uno y otro bando, la mayoría de las veces deformados, y de los correspondientes en los frentes, son confusas y contradictorias, lo que dificulta el comentario, que voy a hacerlo tratando por separado a cada uno de los frentes, el del Canal de Suez y el de la meseta del Golán.

Canal de Suez.—El sábado, 6 de octubre, a primera hora de la tarde, el Alto Mando egipcio daba cuenta de que sus tropas habían cruzado el Canal, en cuya orilla oriental se habían apoderado de casi todas las posiciones israelíes. Sorprendidas o no, las divisiones y sobretodo la aviación israelí acudieron rápidamente a la parada, iniciándose así, en este sector, una guerra de desgaste, en cuyo hogar se han quedado los poderosos carros de combate y los ágiles y costosos aviones, en cantidades asombrosas. Según informes de origen norteamericano, en la primera semana de guerra Egipto ha perdido 82 aviones, 250 carros y vehículos blindados y ha tenido 6.500 bajas, mientras que Israel ha perdido más de 200 carros y vehículos blindados, 60 aviones y ha tenido más de 1.000 bajas. A finales de esta semana, los egipcios, después de rechazar con contraataques del enemigo, habían consolidado las posiciones alcanzadas, conquistando en la orilla oriental del Canal una vasta área de 15 a 20 kilómetros de profundidad, por cerca de 100 kilómetros de longitud, con lo que la situación se estabilizaba.

Frente del Golán.—En este frente, las unidades de infantería y de carros sirios atravesaron la línea de alto el fuego, penetrando con rapidez y ocupando varios núcleos de población. Dos días después, los israelitas desencadenaron una potente contraofensiva, apoyados y protegidos por su aviación, recuperando el territorio perdido y penetrando en territorio sirio, hasta alcanzar posiciones a 40 kilómetros de Damasco. Posteriormente la situación en este frente se estabilizó, aunque los combates y las acciones desarrolladas por uno y otro bando se encarnizaron. En este frente combaten codo a codo con el ejército sirio, divisiones iraquíes y unidades del ejército marroquí.

Las bajas sufridas por ambos bandos son considerables. La fuente de información norteamericana a la que antes me he referido, da cuenta de que Siria, en la primera semana de guerra, ha perdido 650 carros y vehículos blindados, 90 aviones y ha sufrido 6.000 bajas, entre muertos y heridos, mientras que el ejército de Israel ha per-

dido en este sector cerca de 400 carros y vehículos blindados, 28 aviones y ha sufrido 1.000 bajas.

También en el mar han tenido lugar combates y acciones. No detallo las pérdidas sufridas por ambos bandos, dado que las cifras que cada uno de ellos adjudican a su adversario son increíbles.

En resumen, las Cuarta Guerra Aárabe-Israelí, o Guerra del Ramadan, es muy distinta de la de los «Seis días», y en ella los ejércitos árabes han sabido enfrentarse con valor y energía con su poderoso enemigo, tratándole de igual a igual y causándole serias pérdidas, a costa, claro está, de pérdidas en hombres y material considerables. Es esta la segunda sorpresa experimentada por el Alto Mando israelí, que nunca pensó que el enemigo le ofreciese tanta resistencia. La tercera sorpresa y muy dolorosa por cierto, ha sido de carácter técnico y la ha sufrido la aviación judía, que ha contemplado impotente cómo la familia de misiles «Sam», de origen ruso, diezmaba sus filas, mientras que la aviación egipcia se mantenía casi incólume en sus aeródromos.

Estas pérdidas ingentes de material permiten presagiar un agotamiento recíproco de los stocks de armamento de uno y otro bando, que no se ha producido, por la rapidez con la que soviéticos y norteamericanos han acudido a reponer las bajas, mediante puentes aéreos y marítimos masivos, de sus protegidos respectivos.

Otra circunstancia que destaca en esta contienda ha sido la reacción unánime de todas las naciones árabes del mundo, que por esta vez han sabido dejar a un lado sus diferencias políticas e ideológicas y sus rencillas familiares para acudir unidos contra el enemigo común.

En el frente diplomático, también se lucha con tesón, no digo con encarnizamiento, porque en este contexto los enfrentamientos son siempre sutiles, aunque no dejan de ser duros. El día 7 de octubre, domingo, se reunió el Consejo de Seguridad para tratar de solucionar este conflicto. Tanto esta reunión como las siguientes, fueron infructuosas, dado los diferentes criterios de Estados Unidos y la URSS, acerca de la línea sobre la que deberían retirarse los dos contendientes, al proclamarse el alto el fuego; Estados Unidos quiere que ésta fuera la del alto el fuego de la Guerra de los Seis Días, mientras que la URSS patrocinaba la vuelta a la posición de partida de esta contienda.

Paralelamente a estas dos guerras, pero directamente ligada con ambas, ha surgido en el contexto internacional la llamada guerra del petróleo, en la que los países árabes pretenden utilizar como arma el oro negro que producen. El lunes, 15 de octubre, Irak decidió la nacionalización de los intereses petrolíferos norteamericanos, propugnando el bloqueo a Norteamérica. Posteriormente, otros países productores de petróleo le siguieron por esta peligrosa, pero efectiva senda, que día a día encarece el precio del petróleo, que va a dejar de ser lo que fue, una fuente de energía barata.

Muchos otros hechos han acaecido, durante estos treinta días, objeto de mis comentarios, en el mundo. Me voy a limitar, por razones de espacio

disponible, a señalar aquellos más sobresalientes; dejándome los demás en el tintero. Veamos: en Chile, la Junta Militar que ha prohibido los partidos políticos y ha declarado fuera de la ley a los de signo marxista, trata de poner en orden la ruinosa economía a la que llevó al país el Gobierno del doctor Allende, que según ha afirmado el líder demócrata-cristiano, Eduardo Frei, estaba preparando la guerra civil. En Argentina, el candidato a la presidencia, Teniente General Perón, obtuvo en las elecciones presidenciales, celebradas el domingo 23 de septiembre, un triunfo arrollador, al obtener el 61,57 por 100 de los votos depositados. El día 12 de octubre tomó posesión de su cargo el Teniente General Perón, después de dieciocho años de exilio. Se abre así un nuevo y esperanzador capítulo en la historia de la gran nación Argentina, aunque todavía siguen en la orden del día los atentados político-terroristas, entre los que destaca el asesinato del líder sindicalista y ferviente peronista don José Ignacio Rucci, caído el martes 25 de septiembre.

En Norteamérica, el Vicepresidente Spiro Agnew dimitió de su cargo el miércoles 10 de octubre, a cambio de que el Departamento de Justicia retirara las acusaciones que sobre él pesaban. Dos días después el Presidente Nixon nombraba a Mr. Gerald Ford líder republicano de la cámara de diputados para sustituirle. La gente se pregunta si es este el acto final del «affaire» Watergate, o el primer acto de la crisis Nixon.

En el marco de las relaciones internacionales, cabe registrar el viaje del Presidente del Gobierno japonés, señor Kakuei Tanaka, a Europa, con doble parada a la ida y a la vuelta en Moscú y en el que ha visitado a las principales capitales del Mercado Común, con lo que su país adquiere el rango de gran potencia política, pues económica lo era ya hace tiempo; y el que en dirección contraria ha realizado el Presidente de la República francesa, señor Pompidou, a Pekín, donde

reafirmó, junto con los dirigentes chinos, su política de grandes rebeldes, opuesta a toda hegemonía, basada en la liberación nacional y en la igualdad entre naciones.

En Tailandia, el último día de este calidoscopio, se produjeron grandes desórdenes, en los que resultaron muertos, por los soldados, cientos de estudiantes. Como consecuencia de estos desórdenes dimitió, saliendo del país, el hasta entonces poderoso Jefe de Gobierno tailandés, Mariscal Kithkaschoum.

En el contexto económico-financiero, cabe registrar las conferencias del Banco Internacional para la reconstrucción y la asamblea, también anual, del os Gobernadores del FMI, celebrados ambos en Nairobi, y a la que han asistido los Ministros de Hacienda y de Comercio españoles. En la primera de ellas, el Presidente del Banco Mundial, señor MacNamara, ha puesto de manifiesto, una vez más, en un discurso dramático, las diferencias, cada día mayores, que separan a los países poderosos de las naciones pobres. En la segunda de estas reuniones a la que han asistido representantes de ciento veintiséis países, y en la que se pretende construir un nuevo sistema monetario que sustituya al ya caduco de Bretton Woods, nada o muy poco se ha conseguido, algo menos que esperanzas —como escribe un comentarista— porque esto ha sido aprobar que el anteproyecto de esta reforma esté redactado antes del 31 de junio de 1974.

Y termino con dos noticias de carácter necrológico: el día 15 de septiembre falleció el rey de Suecia, Gustavo Adolfo, a cuyo entierro asistieron los Príncipes de España. El nuevo rey de este país es su nieto, Carlos Gustavo VI. Este mismo día murió Josué de Castro, autor, entre otras numerosas obras, de la «Geopolítica del Hambre» y defensor a ultranza de aquellos países que, como los del Sahel, se están muriendo, literalmente, de hambre y sed en Africa.

Educación Universitaria y Enseñanza Superior Militar

Capitán de Ingenieros JOSE L. DE ZUAZO
Y ALGAR

MOTIVOS Y FIN DE ESTE TRABAJO

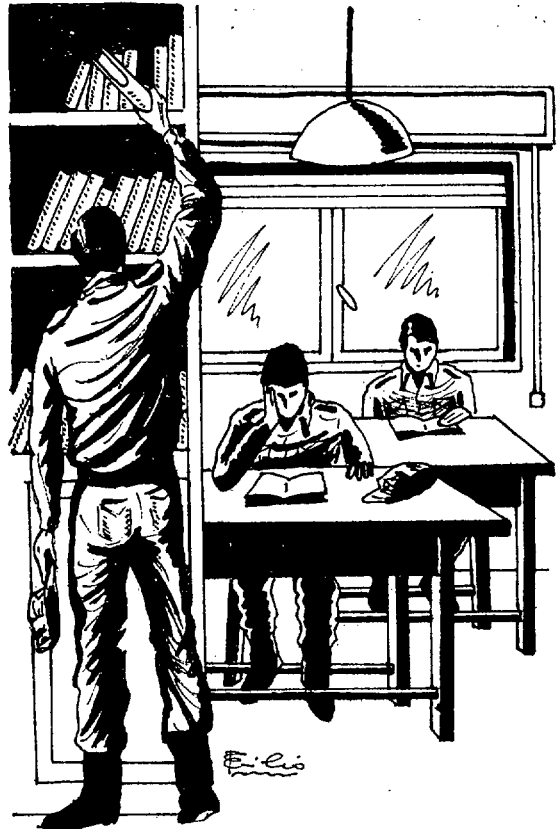
Dos motivos, fundamentalmente, me han impulsado a escribir estas consideraciones. Por un lado la necesidad de terminar los comentarios a la Ley General de Educación ya iniciados por el Comandante Camarero Miguel en esta Revista (1), y por otro, el Decreto que sobre Enseñanza Superior Militar ha aprobado el Gobierno a propuesta de los Ministros del Ejército, Marina y Aire (2), que ha dado paso a la reciente Orden de Reforma de la Enseñanza Superior Militar de nuestro Ejército para la adaptación y puesta al día de la misma dentro de los principios y directrices que marca la Ley General de Educación.

Estamos atravesando, indudablemente, una época de grandes reorganizaciones y adaptaciones a los nuevos métodos, en todas las facetas de nuestra Nación: desarrollo industrial, apertura política, formación cultural, bienestar económico, etc., y el Ejército, con paso mesurado pero seguro, se remozaba día a día, se moderniza, se hace más técnico, en fin, sigue el desarrollo y la evolución lógica que el paso del tiempo exige.

Nuestros vehículos, armamento y material de todo tipo están en constante evolución. La Informática es ya una realidad en nuestro Ejército. Los cuadros de mando se perfeccionan constantemente con temas, maniobras, cursos y estudios de todo tipo.

Pues bien, impuesto por este avance de la técnica ha surgido la necesidad de capacitar al individuo en todos los aspectos humano, social, cultural y técnico para que debidamente

preparado, afronte y resuelva las nuevas situaciones que le deparará el ritmo acelerado del mundo contemporáneo. Y surgen así los nuevos planes de estudio, la enseñanza programada, la enseñanza a distancia, en fin, la renovación



(1) Comentarios a la Ley General de Educación. Comandante de Infantería S.E.M. Francisco Camarero Miguel. EJERCITO, septiembre 1971.

(2) Decreto número 528/1973, de 9 de marzo, sobre reforma de la Enseñanza Superior Militar para formación de Oficiales de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. («B. O. del E.» núm. 79, de 2-4-73) («D. O. del E.» núm. 77, del 4-4-73).

total de la enseñanza.

El primer paso sobre la reforma de la Enseñanza Superior Militar ya está dado con la publicación del Decreto y de la Orden mencionados. Muchas ideas quedan apuntadas y las

comisiones de trabajo tienen por delante una árdua tarea pero fundamental misión: encauzar y programar la enseñanza militar desde el joven que ingresa en la Academia hasta los cursos y conocimientos del más alto nivel.

Indicaré al final algunos puntos que, a mi entender, deberían ser estudiados o modificados, para hacer real y prácticamente efectiva la Enseñanza Superior Militar.

EDUCACION UNIVERSITARIA

Con objeto de tener una visión más completa de la Ley General de Educación (3) respecto a Enseñanza Universitaria, para ver más tarde cómo la Enseñanza Superior Militar se va adaptando a los principios que en ella se establecen, quiero exponer aquí, siquiera brevemente, en qué consistirá la Educación Universitaria, con los ciclos que comprende y títulos que se otorgan a los alumnos.

Al lector interesado en los niveles educativos anteriores (Educación Preescolar, Educación General Básica y Bachillerato) le remito a los magníficos y amplios comentarios que sobre los mismos realizó en estas páginas (septiembre 1971) el Comandante Camarero Miguel.

ACCESO

La Educación Universitaria va precedida de un curso de orientación (COU) que tiene entre otras finalidades, orientar a los alumnos en la elección de carreras o profesiones para las que demuestren mayores aptitudes o inclinaciones. Este curso está programado y supervisado por la Universidad y se desarrolla en los Centros de Bachillerato e Institutos Nacionales de Enseñanza Media, de acuerdo con las normas que dicte el Ministerio de Educación y Ciencia (4).

Superado este Curso de Orientación Universitaria, se tiene acceso a las distintas Facultades, Escuelas Técnicas Superiores, Escuelas Universitarias y Academias Militares.

También tienen acceso a la Educación Universitaria en cualquiera de sus formas los mayores de veinticinco años que no habiendo cursado los estudios de Bachillerato superen las

(3) Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa («B. O. del E.», del 6 de agosto de 1970).

(4) Decreto 1485/1971, de 1 de julio, de ordenación del curso en el año académico 1971-72 («B. O. del E.», del 13 de julio).

pruebas que reglamentariamente establecen a este efecto las distintas Universidades (5).

CICLOS DE ENSEÑANZA

Hay que distinguir aquí entre Facultades y Escuelas Técnicas Superiores y Escuelas Universitarias. En las primeras se desarrollan las carreras de grado superior (5 años) y en las Escuelas Universitarias las de grado medio (3 años).

La educación cursada en Facultades y Escuelas Técnicas Superiores abarcará tres ciclos de enseñanza:

- Un primer ciclo dedicado al estudio de disciplinas básicas, con una duración de 3 años, al final de los cuales se obtendrá el título de Diplomado, Arquitecto Técnico o Ingeniero Técnico. Se implantará durante los años 1973-74 y 75 (6).
- Un segundo ciclo de especialización, con una duración de 2 años, que dará derecho al título de Licenciado, Ingeniero o Arquitecto. Se implantará durante los años 1976 y 77.
- Un tercer ciclo de especialización concreta y preparación para la investigación y la docencia, de tiempo no determinado, superado el cual y previa redacción y aprobación de una tesis, se concederá el título de Doctor. Se implantará a partir del año 1977.

La educación seguida en las Escuelas Universitarias constará de un solo ciclo, con una duración de 3 años, obteniéndose al final el título de Diplomado, Arquitecto Técnico o Ingeniero Técnico. Se implantará durante los años 1972-73 y 74.

FORMACION PROFESIONAL

Debido a la gran importancia que en años sucesivos tendrá este nivel de la enseñanza, voy a comentar brevemente en qué consistirá la Formación Profesional, ya que actualmente está en fase de transformación las antiguas Oficialía y Maestría Industrial, para adaptarse a la nueva Ley, adaptación que no que-

(5) Véase Orden de 26 de mayo de 1971 («B. O. del E.», de 2 de junio).

(6) Decreto 2459/1970, de 22 de agosto, sobre calendario para aplicación de la reforma educativa («B. O. del E.», de 5 de septiembre).

dará totalmente realizada hasta el curso académico 1974-1975 para el 2.º grado y 1975-1976 para el 3er. grado.

La Formación Profesional abarcará 3 grados con una duración máxima de 2 años cada uno.

- Tendrán acceso al 1er. grado quienes hayan completado los estudios de la Educación General Básica y no prosigan los estudios de Bachillerato, es decir, los que hayan obtenido solamente el Certificado de Escolaridad.
- Tendrán acceso al 2.º grado quienes posean el título de Bachiller y quienes hayan terminado el 1er. grado de Formación Profesional.
- Tendrán acceso al 3er. grado los alumnos que hayan concluido el 1er. ciclo de una Facultad o Escuela Técnica Superior y quienes hayan terminado el 2.º grado de Formación Profesional.

INTERRELACIONES

Los distintos niveles, ciclos y modalidades de la educación permiten el paso de unos a otros mediante unas conexiones e interrelaciones que ofrecen la oportunidad de reanudar los estudios interrumpidos o elegir otro camino según aptitudes o afición. Estos niveles e interrelaciones se expresan en el Grafo de la Fig. 1, donde los "vértices", que nos indican los títulos alcanzados, están unidos por líneas orientadas o "arcos" sobre los que se ha expresado la duración en años de cada fase educativa (7). Las líneas de puntos son "arcos virtuales" que no indican transcurso de tiempo, sino solamente camino a seguir, y las interrelaciones entre los diversos niveles se han señalado por flechas dobles que nos indican la posibilidad de paso de un nivel educativo a otro, teniendo que superar normalmente una serie de pruebas para lograrlo.

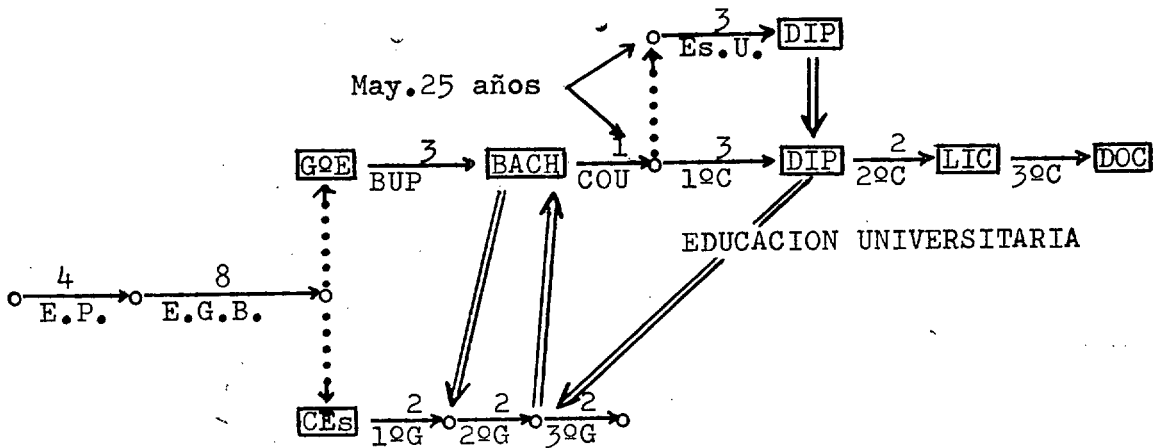


Fig. 1.—Niveles Educativos. Interrelaciones.

FORMACION PROFESIONAL

LEYENDA

- E.P. Educación Preescolar.
- E.G.B. Educación General Básica.
- G.ºE. Graduado Escolar.
- C.Es. Certificado Escolaridad.
- BUP Bachillerato Unificado Polivalente.
- COU Curso Orientación Universitaria.
- Es.U. Escuela Universitaria.

Las enseñanzas de 1.º y 2.º grados de Formación Profesional se impartirán en los centros de Educación General Básica o Bachillerato, pero los Centros de 3er. grado formarán parte de las Universidades. Las Universidades Laborales jugarán un papel muy importante en este tipo de enseñanza.

No voy a detenerme aquí en otros tipos de enseñanzas que existen y que trata la Ley, pero sí indicar que hay una reglamentación especial para educación permanente de adultos,

(7) Las Redes A Kaufmann (C.E.C.S.A. México, 1971).

enseñanza por correspondencia, radio y televisión, cursos para extranjeros, enseñanza de emigrantes españoles y una educación especial para inadaptados, deficientes o superdotados.

ENSEÑANZA SUPERIOR MILITAR

Dado que la Enseñanza Superior Militar tenía el carácter de enseñanza superior, de igual rango que las enseñanzas universitarias, desde diciembre de 1966 (8), surgió con la nueva Ley de Educación la necesidad de revisarla, debido principalmente a unos motivos muy concretos:

- Exigencia de una mayor preparación científica y técnica de nuestros cuadros de mando.
- Aumentar la preparación cultural y humanística de esos cuadros de mando a fin de que cumplan la misión de educadores que tienen encomendada.
- Aplicar a la enseñanza militar los nuevos métodos e investigaciones educativas.
- Conseguir una efectiva conexión e interrelación con el régimen educativo actual.
- Mantener la unidad de criterio en las condiciones de ingreso en los diversos centros de Enseñanza Superior Militar.

Surgió así el Decreto aprobado en el Consejo de Ministros del pasado día 9 de marzo y que marca las directrices de carácter general por las que deberá regirse la enseñanza desarrollada en las Academias Militares de los tres Ejércitos.

Los puntos de mayor relieve son los siguientes:

- Duración equivalente a la del primer y segundo ciclos de la Educación Universitaria, es decir, 5 años.
- Se impartirá en un centro de enseñanza único.
- Desaparece el examen-oposición de ingreso, exigiéndose únicamente el COU y superar unas pruebas selectivas de aptitud física, psicotécnica y conocimiento de un idioma moderno.
- Posibilidad de creación de centros o colegios militares para seguir los estudios del Bachillerato Unificado y Polivalente (BUP) y el COU.

(8) Ley número 97/1966, de 28 de diciembre, sobre clasificación de las enseñanzas militares («B. O. del E.» núm. 311, de diciembre) («D. O. del E.» número 1, de 1 de enero de 1967).

- Posibilidad de acceso a la Enseñanza Superior Militar de los universitarios que tengan superado el primer ciclo (Diplomados) de la Enseñanza Universitaria, siempre que las necesidades del servicio lo aconsejen y debiendo superar previamente unas exigencias aún no determinadas.
- Posibilidad de acceder al segundo ciclo de la Educación Universitaria y a la Formación Profesional de 3er. grado una vez concluida la Enseñanza Superior Militar.

Pues bien, basándose en estas disposiciones, y después de un amplio y profundo estudio, la Dirección General de Instrucción y Enseñanza de nuestro Estado Mayor Central, ha elaborado una Orden (9) que concreta la reforma de la enseñanza superior militar, en cuanto a formación de tenientes se refiere, del siguiente modo:

1. La Enseñanza Superior Militar, que se impartirá en la Academia General Militar, tendrá una duración de 5 años, distribuidos de la forma siguiente (ver Fig. 2):

1.1. PRIMER CICLO, compuesto por un curso selectivo y dos cursos (2.º y 3.º) de Formación Básica, con las siguientes fases y duración:

Curso selectivo, se realizará en dos fases:

1.ª fase, de campamento, con una duración mínima de 10 semanas, se desarrollará en un campamento dependiente de la A.G.M.

2.ª fase, escolar, que con una duración de un curso académico, se desarrollará en un centro dependiente de la A.G.M. o en la propia Academia.

Formación Básica: dos cursos académicos (2.º y 3.º) realizados en la A.G.M. finalizados los cuales, los alumnos elegirán Arma y serán promovidos al empleo de Alférez del Arma elegida.

1.2. SEGUNDO CICLO, constituido por el 4.º y 5.º cursos de especialización, durante los cuales los alféreces cadetes de las distintas Armas y Cuerpo de Intendencia recibirán la especialización básica que les permita ejercer el mando de compañía, superados los cuales, serán promovidos al empleo de Teniente.

(9) Orden de 3 de mayo de 1973 («D. O. del E.» número 101).

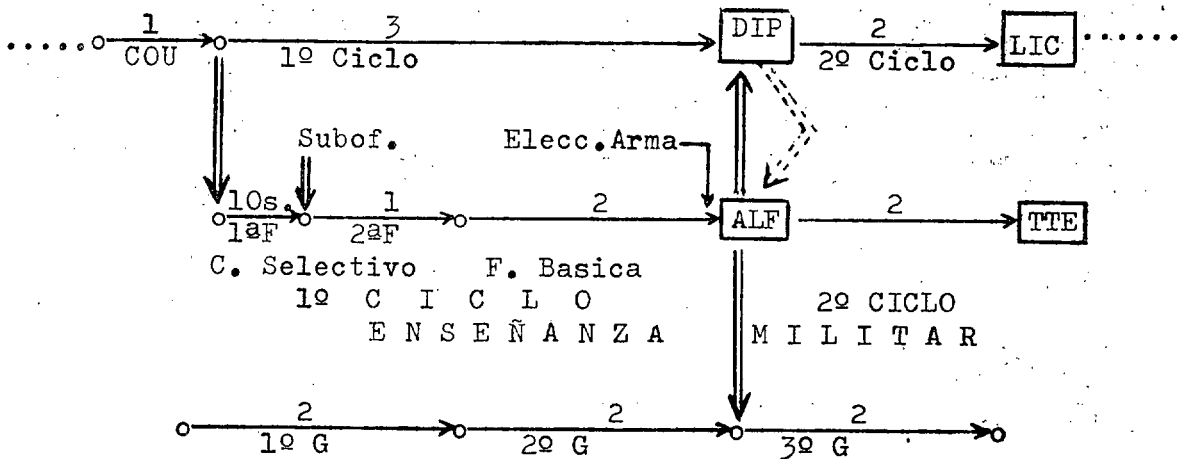


Fig. 2.—Enseñanza Superior Militar. Interrelaciones

FORMACION PROFESIONAL

2. Como consecuencia de lo expresado anteriormente, los Centros de Enseñanza deberán ser renovados para atender a misiones que se les asigna.

2.1. La ACADEMIA GENERAL MILITAR deberá ahora educar e instruir a los futuros oficiales capacitándoles técnicamente para el mando de compañía al mismo tiempo que les facilitará una preparación científica y humanística que les permita superar las sucesivas etapas de su formación profesional y la posterior obtención de titulaciones superiores.

2.2. Las actuales ACADEMIAS ESPECIALES se fusionarán con las ESCUELAS DE APLICACION DEL ARMA respectiva, formando un centro único denominado Academia del Arma o Cuerpo correspondiente. En estas Academias realizarán los alféreces cadetes de 5.º curso las prácticas necesarias para completar su formación.

2.3. La ACADEMIA AUXILIAR MILITAR, respecto a los Suboficiales profesionales, desarrollará unos cursos, a mi modo de ver muy importantes, encaminados a:

- Preparar a los Suboficiales para realizar el Bachillerato y el COU.
- Proporcionarles los conocimientos necesarios para superar las pruebas de acceso a la Educación Universitaria, para aquellos mayores de 25 años que no tengan el Bachillerato.

— Preparar a aquellos que deseen ingresar en la Academia General Militar, referente a los estudios que realizarán en la 2.ª fase (Escolar) del curso selectivo ya mencionado.

Los Suboficiales profesionales mejores dotados, al tener este camino para hacerse Oficiales de la Escala Activa o poder optar a Enseñanzas Universitarias, verán así colmadas sus ilusiones de afán de superación, cualidad muy encomiable en todos los miembros del Ejército. Con la creación de una Academia única de formación de suboficiales, y el desarrollo de las enseñanzas antes comentadas, tendremos en breves plazos de tiempo un cuadro de subalternos mejor preparados cultural, humana y científicamente.

OTROS PUNTOS A TRATAR

Pero no termina con lo dicho hasta aquí la reforma de la Enseñanza Superior Militar. Los Tenientes recién salidos de la Academia, a partir de la 33 Promoción tendrán, qué duda cabe, un bagaje de conocimientos culturales, humanísticos y técnicos superior al adquirido por promociones anteriores. Pero su formación militar no ha terminado con la entrega de despachos de Teniente, su vida profesional les exigirá estar constantemente relacionados con

el avance de la técnica y la evolución de la táctica. El segundo ciclo que acaban de superar les debe dar opción a continuar sus estudios en niveles superiores, o dicho de otro modo, todos los conocimientos posteriores recibidos en cursos y especialidades, deberán ser igualmente programados para que partiendo de los conocimientos ya adquiridos y superados, les permita el dominio de una especialidad dentro de su Arma o Cuerpo.

CURSOS

Surge así la necesidad de una revisión de los cursos técnicos (no tácticos ni deportivos) que actualmente se desarrollan, revisión impuesta por las siguientes notas:

- Enseñanzas orientadas a la formación de unos técnicos perfectamente capacitados para: el cumplimiento de misiones muy específicas —el asesoramiento del mando en cuestiones técnicas— o para cubrir vacantes de profesorado en las que se imparta este tipo de especialización.
- Graduación de estas enseñanzas, partiendo de los conocimientos ya demostrados y superados durante los años de Academia, y enfocarlas con criterio práctico a la resolución de problemas reales.
- Realizar un estudio de las titulaciones que obtendrían aquellos que superasen estos cursos y convalidaciones posibles con los estudios civiles. Este punto, de la máxima importancia, exigiría la creación de unas comisiones mixtas del Ejército y del Ministerio de Educación y Ciencia, que estudiaran los planes de estudios de las Academias y posteriores conocimientos adquiridos en Cursos para llegar a unas tablas oficiales de convalidaciones, como las existentes entre las diversas carreras civiles. Se cumplimentaría así el apartado 2 del Artículo 136 de la Ley General de Educación cuando dice: "...las Academias Militares ...se regirán por sus normas propias, sin perjuicio de la coordinación y convalidaciones que puede establecer el Ministerio de Educación y Ciencia". Y solamente en este momento, con el reconocimiento oficial de los títulos y convalidaciones, la Enseñanza Superior Militar será realmente reconocida como Enseñanza Universitaria.
- Informar y poner al día a estos especialistas de la evolución de la técnica, mediante el envío periódico de boletines de

información, manuales técnicos, experiencias desarrolladas, etc., o mediante el desarrollo de sucesivos cursos de actualización de conocimientos.

Y referente a Cursos convendría, tal vez, revisar las incompatibilidades actualmente en vigor (10) demasiado rigoristas, a mi entender, sobre todo en las especialidades relacionadas con las nuevas técnicas de ayuda a la decisión y con la Informática. Un estadista militar o aquel que está haciendo Investigación Operativa, tiene como herramienta fundamental de trabajo el ordenador y su formación quedaría al completo con los estudios de Analista o Programador, pero estas especialidades son incompatibles entre sí. Y a la inversa, un Analista de Mecanización o de Sistemas deberá conocer perfectamente los problemas que se le plantean para su resolución y el desarrollo de su trabajo será mucho más eficaz si es un técnico diplomado en la especialidad objeto de su estudio (Vías, Transmisiones, Automóviles).

Se evitaría así que en cada puesto de trabajo tuvieran que concurrir dos o más especialistas, se sacaría el máximo rendimiento a la inversión hecha para la formación de los mismos y se evitaría, por fin, el derroche que supone la pérdida definitiva de una especialidad al conseguir otra. Recientemente (11) tres capitanes de Infantería y uno de Ingenieros perdían con carácter definitivo las especialidades de Automovilismo y Vías de Comunicación, al obtener el título de Programadores, en cuyos oficiales el Ejército había invertido más de un millón cuatrocientas mil pesetas para formarlos en esas especialidades (12).

Queda por fin como punto de meditación, el caso muy frecuente del oficial (capitán) que a sus veintinueve o treinta años de edad, y con otros tantos años de servicio por delante, en posesión de una única especialidad, ve como único camino a su afán de superación la realización del Curso de Estado Mayor, por otro lado muy limitadas las plazas en todas las convocatorias.

(10) Normas asistencia a cursos e incompatibilidades (O. C. 15 de junio de 1971. «D. O.» número 134).

(11) O. C. de 18 de abril de 1973 («D. O.» número 92).

(12) Cifras extraídas de la Memoria sobre costes de la Enseñanza Militar —Alto Estado Mayor—, Servicio de Estadística Militar. Junio de 1970.

PROFESORADO

La selección del profesorado, la provisión de vacantes de profesores y auxiliares para los distintos centros de enseñanza militar, ha sido un punto muchas veces discutido y comentado, y si lo traigo ahora a colación es porque la nueva Orden lo trata de modo esperanzador.

Se introduce, como novedad, la posibilidad de contratar profesores civiles para ejercer la docencia en centros de enseñanza del Ejército. Dichos profesores contratados podrán ser asimilados a efectos académicos a Catedráticos numerarios, Profesores agregados o Profesores adjuntos, siguiendo la Ley General de Educación, debiéndose también determinar su titulación, normas laborales, deberes y derechos, remuneraciones, etc., etc.

El profesorado militar deberá poseer el adecuado conocimiento de las materias a impartir, tener aptitud pedagógica y dominar la metodología de la enseñanza. Estas dos últimas condiciones deberían enseñarse en la Academia durante los años de carrera o bien en unos Institutos de Ciencias de la Educación, militares o civiles, como se viene haciendo con el

profesorado civil, donde además de recibir una formación pedagógica, se hiciera también una primera selección.

La exigencia de diplomas militares o títulos civiles debería ser rigurosa y eliminatoria. Conviendría dar más importancia a los títulos civiles fomentando y ayudando a la consecución de los mismos a aquellos jefes y oficiales que luego vayan a desarrollar misiones de profesorado. Y exigir asimismo una práctica mínima necesaria dentro del ámbito del Ejército, por razón de los destinos que haya tenido el aspirante a profesor.

Claro está que para garantizar y exigir estas condiciones habría que cambiar el sistema actual de provisión de vacantes de profesorado, de estímulos y tal vez de remuneraciones a los mismos. Como este asunto se estará estudiando concienzudamente en estos momentos no voy aquí a apuntar particulares y quiméricas directrices. Reproduzco, solamente como ejemplo de estímulo, el apartado 3 del artículo 103 de la Ley General de Educación, que dice lo siguiente: "Los Profesores de Educación Universitaria tendrán derecho cada siete años a una licencia con sueldo durante un curso para realizar viajes de estudios o estudios especiales..."

Evolución de los conceptos bélicos

Teniente General MATEO PRADA CANILLAS, Director de la Escuela Superior del Ejército

Voy a permitirme hacer unas breves consideraciones sobre la evolución de los conceptos bélicos, muy generales, examinadas, bien objetivamente, bien desde nuestro prisma particularísimo.

Si analizamos el mundo con visión calidoscópica, observamos que si al terminar la Segunda Guerra Mundial parecía que entrábamos en una esperanzadora era de paz, esto no era más que un espejismo; muy pronto los colosos, Rusia y E. U. de América, se disputaron la hegemonía mundial.

La primera, con su Teoría de la "Coexistencia Pacífica" y su infiltración ideológica, respaldada por su enorme potencial convencional; la segunda con su Teoría de la "Estrategia Periférica" y su enorme potencial militar, incluida la "Cobertura Nuclear".

En septiembre de 1949 un acontecimiento de gran importancia restableció el equilibrio en favor de Rusia: el monopolio de la "Cobertura Nuclear" había terminado; Rusia dio a conocer al mundo que estaba en posesión de la bomba atómica.

En el proceso de la guerra surgieron teorías, a las que alude el Teniente General Martínez Campos en un artículo titulado *Los principios militares* diciendo, entre otras muchas cosas interesantísimas, lo siguiente:

"Cuando Rusia logra el arma que ha iniciado Norteamérica, la amenaza mutua lo tergi-versa todo. La coordinada acción de dos países muy potentes anula el interés de los efectos conseguidos. Las fuerzas soviéticas que se hallan desplegadas en Europa ante la O.T.A.N. readquieren la importancia que habían perdido durante el período de unilateralidad del cohete nuclear. El asunto se complica. Generales y altos consejeros escriben libros sobre el modo de preparar la guerra sin exponer al propio

país a un desastre. Mas como quiera que se trata de un asunto que se antepone o que rebasa todo límite de ciencia bélica, ya que se intenta no entrar en guerra, intervienen solamente los que creen que la política tendrá que prolongarse eternamente y que la guerra perderá —de un modo intrínseco— su actual razón de ser. Ya no se habla de principios estratégicos ni tácticos, sino de métodos basados en fuerzas latentes y en simples posibilidades bélicas. Se habla —o se discute— sobre "amenaza" en primer lugar, sobre "represalia" en un segundo tiempo, y sobre "guerra limitada" finalmente. Se pretende con la "amenaza ofensiva", contener al adversario: con la "amenaza de represalia", disuadirlo de sus proyectos, y con la "guerra limitada", constreñirle a que renuncie a utilizar los medios que puedan dar lugar a una hecatombe".

GUERRA LIMITADA

Al llegar en esta cita a la expuesta teoría de la "Guerra Limitada", no podemos dejar de consignar cómo la teoría se ha hecho realidad. Así, una serie de "Guerras Limitadas" se suceden y subsisten: Conflictos de Oriente próximo; el de Corea; el de Vietnam; el de Pakistán, etc. Y dada la transcendencia de esta teoría y realidad, llamaré vuestra atención, haciendo algunas consideraciones sobre la "Guerra Limitada", ya que su práctica parece estar inscrita en la estrategia mundial.

Una "Guerra Limitada" se define como un conflicto armado en el que los dos bandos emplean la fuerza, no con el fin de aniquilar a sus enemigos o imponerles una capitulación sin condiciones, sino para alcanzar un objetivo bien definido, relativamente modesto.

La "Guerra Limitada" es limitada en el sentido geográfico, y este límite es el que más la define. Es limitada en los armamentos que pone en juego, normalmente los clásicos. Es limitada en los efectivos que pone en acción. Y, finalmente, es limitada en sus consecuencias; una derrota por humillante y desastrosa que pueda ser, no es mortal.

Casi puede afirmarse que más que "Guerra Limitada", hay "guerras localizadas"; son como un siniestro que los vecinos se apresuran a circunscribir.

Es cierto que la verdadera razón de las "Guerras Limitadas" es el temor a la guerra nuclear, a la incontrolable hipertrofia de la fuerza; y también es cierto que algunos, encienden el fuego para tener la ocasión y ventaja de extinguirlo; y otros, para darse el placer de atizarlo. Pero no es menos cierto que las "Guerras Limitadas" llevan en sí el germen de una guerra generalizada; cualquier ráfaga de ametralladora, puede provocar el estallido de una bomba nuclear.

ASPECTO ESTRATEGICO DE LAS "GUERRAS LIMITADAS"

Los comunistas han demostrado que, en la práctica, una serie de "Guerras Limitadas" se inscriben en el plan de su estrategia general de largo alcance. El Occidente supone que la localización de las guerras, proviene de un acuerdo tácito entre los bloques opuestos; o que la dirección de la guerra tiene suficiente autoridad para limitar un conflicto.

Es más fácil efectuar una serie de "Guerras Limitadas", dentro del cuadro de una estrategia general, cuando ésta es realmente ofensiva que cuando se limita a ser defensiva; y es más fácil utilizarla en un régimen autoritario que en un sistema de coalición.

La "Guerra Limitada" descansa sobre la idea de que es posible encerrar al adversario en un dilema, colocándole en una situación de la que no pueda salir, si no es por el paso deliberado a la guerra total, o por la aceptación de una solución negociada; bien entendido que la aceptación de un fracaso limitado, o la limitación de una victoria, sería muy preferible al anquilamiento recíproco por las armas termonucleares.

ASPECTO POLITICO DE LA "GUERRA LIMITADA"

En la guerra total, la Diplomacia y la Política se entregan totalmente a la Dirección Militar de Guerra.

La "Guerra Limitada" consiste en una acción coordinada de la diplomacia, de la política y de las operaciones sobre el campo de batalla.

GUERRA NUCLEAR LIMITADA

Hubo una época en la que EE. UU. detenía el monopolio del armamento atómico; su estrategia y organización militar se orientaron hacia la guerra total; la prioridad dada al Mando Estratégico de la Fuerza Aérea es la manifestación más espectacular de esta idea fundamental. De esta idea nació en la práctica la "Teoría de la Disuasión", de aplicación limitada, ya que sólo justificaba su aplicación de la importancia del objetivo y la forma violenta de la opresión.

Pero la "Disuasión nuclear" no impidió ni el bloqueo de Berlín, ni la comunización de Checoslovaquia, ni la soviétización de la China Continental, ni la guerra de Corea.

Si el bloqueo soviético toma una iniciativa agresiva, que no justifique la guerra total, la intervención de los EE. UU. es de una eficacia relativa y aleatoria ante estas iniciativas locales del adversario; y, así, nace la "Teoría de la Guerra Nuclear Limitada".

Y de la teoría a la práctica: en 1954, se tomó la decisión de dotar de armas atómicas a la O.T.A.N., para compensar la inferioridad numérica en Divisiones.

¿Y cómo se prevé el empleo de esas nuevas Armas dentro de esa nueva Teoría? Las armas nucleares verán reducido su empleo, en el campo de la potencia, a las tácticas exclusivamente; y en el de los objetivos, solamente a los militares situados en el interior del territorio disputado. Es decir, con exclusión de los que forman parte de la potencia nuclear de la guerra total.

Pero dentro de este cuadro "atómico" es preciso pensar en lo que deben ser las Fuerzas Limitadas y se estima entonces que en las guerras limitadas no deben emplearse las armas atómicas tácticas; ya que, así, se disminuye considerablemente el riesgo de desencadenar una guerra total.

Preguntado el General Norstad, por parlamentarios ingleses, si las armas nucleares podrían emplearse tácticamente sin hacerlo estratégicamente, contestó que a su parecer sería imposible establecer una línea divisoria que separara claramente las dos formas de acción.

Para terminar este concepto, creo que muy a pesar de todas las medidas de seguridad que se tomen para localización de las contiendas, las "guerras limitadas" se situarán entre un

plano de subversión y un techo de bombas nucleares, suspendidas como terribles espadas de Damocles. Parodiando la frase de Renan sobre la Acrópolis podemos decir a los que que ponen en práctica la guerra limitada: "La Guerra es más vasta de lo que tú crees".

Y ya para completar la visión calidoscópica, a la que hace unos momentos aludía, podemos ver cómo surgen zonas conflictivas con carácter endémico, como Berlín, el Mediterráneo, Oriente Medio, etc.

La "Coexistencia Pacífica", impuesta por la fuerza, sojuzga a naciones como Polonia, Yugoslavia, Hungría.

Los bloques antagónicos, sobre esta sufrida Europa, velan sus armas agrupados en la O.T.A.N. y el Pacto de Varsovia.

El impacto de los contactos de Nixon con Rusia y China Continental llenan al mundo de estupor.

Dos nuevos colosos aparecen sobre el horizonte: China y Japón.

Por último estamos pendientes de los resultados de la Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea, que se inició el 22 del mes de noviembre.

Y por si todo ello fuera poco, en este mundo materialista de las Rentas "per capita", de los avances tecnológicos (en todas las ramas del saber humano), en lo espiritual se tambalea uno de los edificios más sólidos, porque sus cimientos están sostenidos por la fe; me refiero a esas palabras sobrecogedoras que pronunció el Papa, el 29 de junio de 1972, en las que declaró su miedo: "a que por alguna grieta hubiese entrado el humo de satanás en el templo de Dios, y que el demonio se hallase confortablemente instalado en el seno de la Iglesia."

España, por su envidiable posición estratégica pero principalmente porque mantenemos firmes los principios que son consustanciales con nuestra manera de ser (de Honor, Deber, Dignidad, Justicia, etc.), debe aportar a esa Europa vacilante, tambaleante, esa espiritualidad que tanto necesita en la que tan ricos somos. Pero que nuestra aportación, nuestra integración, sea sin merma de nuestra soberanía; antes bien, debemos hacer valer nuestra envidiable posición para ocupar el lugar que nos corresponde en el concierto de las naciones.

◦ INFORMACION ◦

é Ideas y Reflexiones

Distinción a colaboradores de la Revista en la concesión de los premios "Ejército 1972"

El exceso de original y la limitación de páginas que tiene la Revista, nos impidió a su debido tiempo resaltar la resolución del Jurado que adjudicó los premios "Ejército, 1972", conforme a lo dispuesto en la O. C. de 21 de julio del pasado año por el Sr. Ministro del Ejército.

El hecho de que entre los distinguidos con nuestros premios figurara uno de nuestros colaboradores más asiduos, Don José María Gárate y Córdoba, primer premio de Literatura por su obra "Mil días de fuego", lo celebra el Consejo de Colaboradores de esta Revista como si fuera suyo.

El mismo Jurado distinguió también con un Accésit al Teniente Coronel Auditor Don Manuel Alonso Alcalde, por su obra "Invitación al heroísmo", ya premiada en "Alforjas para la poesía". Precisamente de la obra del Teniente Coronel Alonso Alcalde "Invitación al heroísmo", reproducimos a continuación la "Canción Sentimental" por su valor emotivo y literario:

Que se van los quintos, madre;
que ya se fueron.
Ya llegan los quintos, madre,
los quintos nuevos,
con olor a pino verde,
clavel y heno.
Madre, que ya soy soldado,
que quinto no soy
—La guerrilla por los montes—
soldado español:
mi mochila, mi granada
y mi mosquetón:
veterano de la trocha.

de la sed y el sol,
de la hoguera, la morriña,
la carta de amor
y la naranja reciente
de mi corazón,
para jugármela entera
allí donde voy.

¡Missiles, no!
¡La bomba atómica, no!
¡Que no las inventen, no!
La guerra así, al descubierto,
como un servidor,
que, por lo menos, podamos
mirarnos los dos,
para cortar la baraja
entre el otro y yo.

Alguien muy lejos, se apena.
Bejarana, no me llores
porque me voy a la guerra;
ya vendrán tiempos peores,
cuando se mate a un soldado
—no por las trochas,
no por el monte—
oprimiendo unos botones.
No me llores,
que esta guerra
vale la pena vivirla
porque todavía es bella.

Por el yebel arriba,
de cota en cota,
de chumbera en chumbera,
de roca en roca.
¿A que si se me pone
clavo yo la bandera
sobre aquel monte?

Y alguien, allá lejos, canta:
banderita, tú eres roja,
banderita, tú eres gualda.

Un disparo,
y el eco por la vaguada
¡Ay, que se lo han muerto, madre,
como él pidió, cara a cara!

Madre, ya vuelven los quintos;
madre, ya regresan,
El de usted no vuelve, madre,

se quedó en la guerra.
Por el balcón de los héroes,
madre, se pasea.
A oración está tocando,
madre, la trompeta.

¡Missiles, no!
¡La bomba atómica, no!
¡Que no los inventen, no!
El ha escogido su muerte,
respétensela, por Dios.

SOBRE TEMAS TACTICOS

General de División MARIANO TORTOSA
SOBEJANO

ACCIONES FLUIDAS

Después de tres artículos publicados en nuestra Revista Ejército con el título genérico de Temas Tácticos, queda todavía alguna cosa más que decir.

Habiendo un tema de "Generalidades", otro de "Defensiva" y un tercero de "Ofensiva", solamente queda ahora por tocar las dos acciones fluidas; una de ellas la acción retardadora y la otra más agradable, de "explotación del éxito".

Como ambas son contrapuestas, este último artículo se parte por gala en dos. Vayamos con la primera.

MANIOBRA RETARDADORA

Como todas las cuestiones, lo primero es tener conciencia de lo que se desea dentro del propio criterio. En lo militar nos lo van a decir en el párrafo "Misión", y, como siempre, nos queda a nuestro albedrío el procedimiento de hacerlo.

Partiendo de esta idea usted puede proceder en la forma siguiente:

Del equipo de planos que le han dado ahora, el que más le importa es el 200.000, en razón de que usted va a mover sus unidades en una amplia zona. Adquiera pues esta mentalidad, que es contrapuesta a las acciones de ataque y defensa que antes le han enseñado.

Puede proceder en la siguiente forma:

Después de pegar el 200, váyase al tema y busque cuidadosamente lo que en el apartado "Misión" le ordenan.

La cosa no es tan sencilla, porque esta misión tiene bastantes matices. En ella hay descripción de líneas sobre el terreno a conservar, pero, también, eso está enredado en el Reloj y hay que tener una presunción razonable de que la misión no será cumplida a menos que los dos factores de tiempo y espacio, que a usted le imponen, deban ser debidamente conjugados. Entonces:

- 1.º Use el 200 como antes se ha dicho.
- 2.º Marque en él línea de contacto en su propia zona de acción.
- 3.º Empiece a pensar sobre sus propias posibilidades de reacción, en esas rayas que usted ha marcado en el plano.
- 4.º Cuando haya hecho todo esto coja el 50.000 y pegue sus hojas, traslade a él lo que usted ha pintado en el 200 y vea si con mayor detalle topográfico este plano, el 50, le puede dar posibilidades o dificultades para esa idea que usted ya tiene más o menos cocida.
- 5.º Fíjese mucho en la vialidad, váyase al 200 y piense que no solamente será usted el que utilice las carreteras que están pintadas en él. Su adversario tratará de utilizarlas para acelerar su maniobra, pero otra parte de ellas deberán garantizarle

su propia supervivencia, sirviendo de base a todo su apoyo logístico.

- 6.º La resistencia en las líneas que le han marcado, debe ser orientada en el sentido de conservar su propio despliegue y que este responda al cierre de las direcciones de penetración más peligrosas.
- 7.º Párese a pensar que una reserva, por modesta que sea, le puede facilitar el cumplimiento de su misión. No podrá ser importante, en razón de que su frente será extenso y en el conjunto de su unidad, habrá muchas dificultades por razones de espacio y de inferioridad, para cumplir lo que le ordenan. Pero, de ninguna forma, ni manera, empeñe usted de entrada toda su unidad. Quédese por lo menos con un as en la manga para poder atender a las vicisitudes, que bien seguramente se le van a presentar.
- 8.º Piense que las fuerzas que han combatido en la primera línea marcada, no estarán frescas para cumplir exactamente la misión en la 2.ª línea.
- 9.º Es cuestión entonces de volver a mirar el plano. Allí tiene usted marcadas las líneas correspondientes como antes ha hecho usted. Ahora ya entra en ese trágico período que se llama decisión. Esta decisión que se compone de la que le mandan y la estimación que tiene usted en sus propias posibilidades. Pues bien, escríbalo y diga lo que tiene que decir.
10. Vuelva a releer el apartado "Misión" que le ha sido a usted encomendada.
11. Como de costumbre hay que sacar las tijeras y esa idea suya cortarla en trocitos con el cuidado de siempre de que no se pierda ninguno y repartir entre sus subordinados cada uno de ellos. Comprobar que no ha existido pérdida y tener cuidado de que hay que darles a cada uno de ellos órdenes muy precisas sobre las líneas donde tienen que mantenerse y el tiempo que tienen que aguantar.

Muy seguramente estas ideas básicas le podrán servir en estas circunstancias.

EXPLOTACIÓN DEL ÉXITO

Dice una vieja norma Militar, que el éxito no está en la ruptura de la posición contraria. Es verdad que se produce la herida pero si se quiere que sea transcendente, no hay más remedio que agravarla para producir el colapso del contrario, y lograr un espacio mayor de maniobra para el futuro.

Piense usted, señor concurrente, que va a manejar unas unidades que como cualquier otras tienen posibilidades limitadas. Váyase creando esta mentalidad, lo que, le va a servir de mucho.

Considere que el éxito de una acción ofensiva está más bien en una implacable explotación, que en los momentos iniciales de ruptura. Siga pensando que la ruptura, es lo que se podría llamar, un mal necesario, pero que en definitiva el que se lleva el dinero que está encima de la mesa, es el que explota.

Después de estas generalidades que aparecen como imprescindibles vamos a tratar de ver la forma en que usted va a solucionar su tema.

- 1.º Coja el 200.000 y péguelo.
- 2.º Busque en el tema lo siguiente:
 - a) Es bien seguro que le van a señalar la base de partida de su unidad; pues píntela también.
 - b) Vea los medios suplementarios que le van a dar si es que le dan alguno.
 - c) Vuelva al tema. Lea el apartado "Situación General". Ahora, ya, con lo anterior y con la lectura, está usted en ambiente.
- 3.º Es el momento de leer, no menos de tres veces, el apartado "Misión", pero no olvide, de que antes de esto debe leer también y con mucho cuidado el apartado "Idea de Maniobra". Entre estas tres lecturas habrá tomado usted conciencia de lo que el Mando quiere que usted haga.
- 4.º Por lo menos, durante una hora, no haga más que pensar.
- 5.º No crea, que va a encontrar en la orden de operaciones precisiones exhaustivas relacionadas con su tarea; bien sencilla es la razón, puesto que, el Mando, y tampoco usted van a poder predecir, con exactitud lo que ocurrirá una vez que la acción comience.
- 6.º Olvídese un momento de los planos. Coja el tema y vaya a leer con cuidado y en la parte que a usted le interesa el Boletín de Información.

Por lo pronto usted está ya en ambiente, porque todo lo que vaya a hacer depende de una preparación anterior. Las precisiones vienen después.

- 7.º Coja el tema y en el apartado "Misión" vea si se han precisado las sucesivas líneas a alcanzar. Ello, es importante porque si han sido fijadas por los de arriba se enfadan si usted no los cumple a su debido tiempo, o, si por el contrario, le

dejan las manos libres sin haber sido condicionada ninguna cuestión, entonces su tarea será más difícil. Pero tenga siempre por seguro que se le marcará para el final de su acción una línea de la cual, después de hablar extensamente y como dice una canción mejicana "Es una raya que no has de pasar".

8.º A todos los militares nos parece siempre, cuando llega la hora de la verdad, insuficientes los medios que nos dan para cumplir la Misión que se nos impone. Pero hay que ser optimistas, sentir la alegría de ese juego trágico, simplemente pensando en que nuestro contrario, anda enredado en los mismos problemas que nosotros, o quizá bastante más.

9.º Audacia: Esa es la palabra. La tenemos que tener en este caso muy presente porque timoratos no caben en una explotación del éxito. Pero el conjunto de audacia a tope, ayudada por previsión, es lo que nos puede llevar hasta el final.

En lo íntimo de la conciencia, este tipo de acciones no puede ser calificado de alegre porque es posible encontrar resistencias aisladas que llegan hasta el heroísmo.

No es cuestión de meterse con ellas, de momento, por su escasez logística, sino simplemente desbordarlas, sin mayor preocupación. Es verdad que se necesitará fijarlas, pero los medios propios nos permitirán dedicar una ínfima fracción a este cometido, ya caerán después.

10. Ahora piense que priva más la velocidad, sobre la potencia de fuego, habida cuenta de que su adversario, si es que lo tiene, no va a tener entidad ni capacidad de reacción para molestarle demasiado.

11. Si le han ordenado unas líneas sucesivas a alcanzar, piense que las puede partir en trozos, en la forma que considere usted más conveniente para su maniobra. Y si no se las han señalado tiene que tomar conciencia de lo que sigue.

A) La observación le es imprescindible, y en consecuencia usted no podrá quedar con su unidad en un sitio que carezca de ella, porque sus fuegos no podrán ser efectivos. Váyase por lo tanto, a pensar en las divisorias que le va a proporcionar esta observación.

B) Pero usted tiene, aparte de lo anterior, que poseer una base de partida para el salto subsiguiente. ¿Y en qué condiciones? Pues muy sencillas: Ocultación del propio despliegue. Velocidad: Con el 50.000 compruebe este concepto que acaba de decirse, porque siempre verá el terreno más claramente con este plano.

12. Hártese de pegar planos. Ya lo ha hecho con el 200, pero llega la hora del 50, con un instrumento, que se pueda usar para marcar y borrar con una goma; vaya marcándolo todo.

13. Olvídense del tema excepto el apartado "Misión", vuelva a leer ese párrafo y ahora ya todo es cuestión de escribir. Como me dijo un profesor mío y lo he repetido en un artículo anterior "usted tiene algo que decir, pues dígallo".

Cuando llegue al final su unidad estará prácticamente agotada porque siempre el mando asigna los medios precisos pero sin exceso de ninguna clase. Piense también que el mando está acertado en estas cuestiones porque el mando ha ponderado propósitos y medios. Tenga siempre presente en este último artículo, que es precisamente el mando el que sabe lo que quiere y lo que puede.

Todos hemos tenido en campaña dificultades y contratiempos, pero ello no debe ser achacado al mando porque las pequeñas incidencias no pueden ser previstas.

Creo que en este cuarto y último artículo han sido expuestas unas cuantas ideas en el estilo más llano y más constructivo de que ha sido capaz el autor, el cual cierra estas últimas líneas para que por lo menos los lectores le reconozcan su buena intención para el mejor servicio.

EL MISIL S. S. 11

Teniente de Artillería GUILLERMO FRONTELA CARRERAS

1. GENERALIDADES

El SS. 11.—Tipo B.1 es un misil teleguiado contracarro, autopropulsado en rotación.

Desarrollado por la Dirección "Technique des Armaments Terrestre" (DTAT) y producido por AEROSPATIALE, ha sido adaptado como reglamentario en el Ejército francés.

Normalmente se dispara desde una rampa de lanzamiento con la que van equipados diversos vehículos de combate. También puede hacerse desde un "afuste comando", que permite la puesta en Batería de varios misiles en el suelo, para aplicaciones especiales (Tiro en montaña, comandos aerotransportados, etc.).

Para tiros de entrenamiento se le equipa con una cabeza de ejercicio inerte, y para combate puede llevar diversos tipos de cabezas de guerra.

La propulsión del misil se desarrolla en dos fases (de aceleración y crucero) y se dirige al objetivo mediante guía visual manteniéndolo en la alineación tirador-blanco.

2. CARACTERISTICAS

2.1. EFICACIA

Proporcionada por la capacidad perforante de sus cargas.

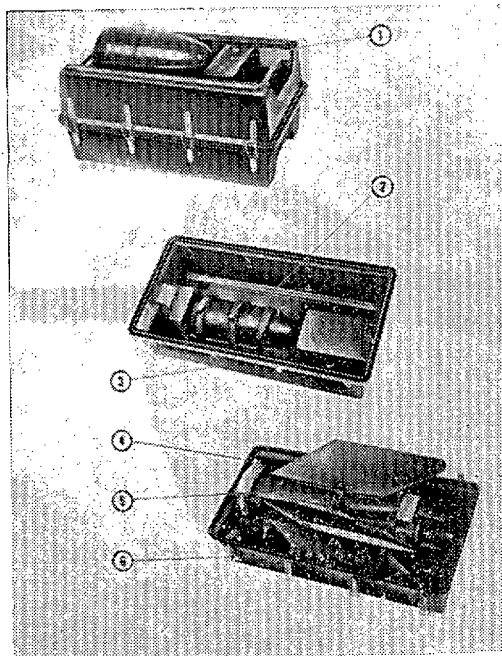


Fig. 1.—Embalaje del misil SS-1: 1. Caja de pilas.—2. Cabeza.—3. Mitad superior del embalaje.—4. Soportes.—5. Cuerpo del misil.—6. Mitad inferior del embalaje.

Tipo	Modelo	Perforación
Carga Hueca	125 AC Modelo 59	550 mm. placa acero, normal al plano de tiro.
Carga Anular	140 CCN Modelo 59	200 mm. sobre placas 50 mm. espaciadas.
Carga Antipersonal	140 AP Modelo 59	2.100 Fragmentos perforantes.
Carga Hueca	140 AC Mod. 62 B.	(1 Kg. más que 125 AC).
Carga Semiperforante	140 AP/02 Mod. 62	60 mm. sobre placas de acero.
Carga Especial	(Fumígeno o fósforo)	15 mm. sobre planchas de acero.
Carga Ejercicio	(Inerte)	

2.2. SISTEMA DE GUÍA

La guía del Misil SS. 11 es por alambre,

para lo cual el misil lleva una bobina con 3.300 metros de hilo de acero, aislado para su utilización en agua.

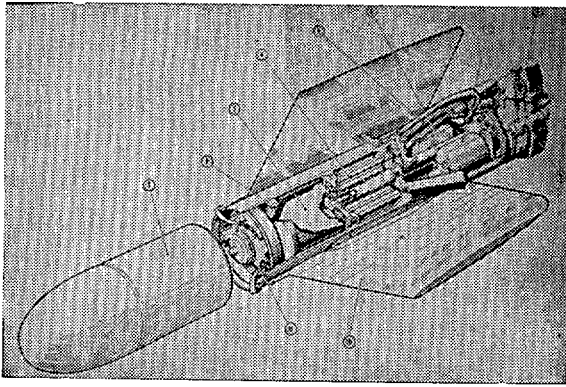


Fig. 2.—Misil SS-1: 1. Cabeza.—2. Espoleta.—3. Propulsor de crucero.—4. Propulsor de aceleración.—5. Huso desenrollador.—6. Decodificador de transistores.—7. Distribuidor giroscópico.—8. Caja de unión de alargado de hilo.—9. Trazador.—10. Alas. 11. Caja de pilas.

2.3. ROBUSTEZ

El Misil SS. 11 se empaqueta en un embalaje de resina de poliéster, antifuego y estanco de agua.

Por sus cualidades de flotabilidad y resistencia contra choques y disparos, puede ser lanzado en paracaídas y servir de gran utilidad en operaciones de comandos, de paso de agua, etcétera.

El misil embalado se adapta fácilmente para su almacenamiento, resistiendo temperaturas entre -30°C y $+50^{\circ}\text{C}$.

2.4. POSIBILIDAD DE EMPLEO DE LA CAJA DE TELEMANDO

T.10-K.—La caja de telemando T.10-K puede desligarse fácilmente de la instalación fija del vehículo y utilizarse para el tiro de misiles dispuestos en Batería sobre el suelo. Esta particularidad es muy interesante sobre todo para operaciones helitransportadas.

También puede usarse como una estación auxiliar que se une al selector mediante un cable de 100 metros de longitud.

T.10-M.—Para su empleo en el mar el Misil SS. 11 emplea la caja de Telemando T.10-M, transistorizada que contiene los conmutadores de alimentación, selección y puesta en fuego, así como la palanca de telemando para la guía del misil.

2.5. TIRO EN EL MAR

La teleguía del SS. 11 se efectúa manteniendo el misil en la alineación tirador-objetivo.

El telemando del misil es simple cuando la plataforma de tiro es inmóvil, pero si se encuentra sometida a movimientos bruscos al disparo puede salirse del campo del visor como sucedería en el caso de tiro desde navíos.

Este problema ha sido solucionado mediante el empleo de las instalaciones especiales DG y SFG, sobre navíos, que satisfacen las siguientes condiciones:

- Mantener el objetivo en el campo del visor, para cualquier movimiento de la plataforma.
- Gran facilidad de manejo por centralización de los elementos de mando. Las operaciones de tiro se reducen con la utilización de la caja de Telemando T.10-M.

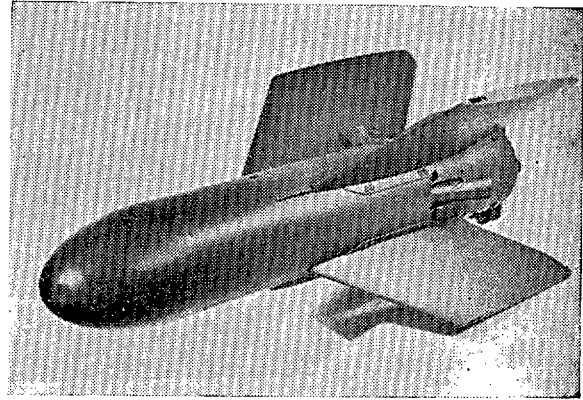


Fig. 3.—Misil SS-11

3. DESCRIPCION

Las partes fundamentales del sistema SS. 11 son:

- MISIL
- RAMPA DE LANZAMIENTO
- PUESTO DE TIRO TR-10.

3.1. MISIL (Figs. 2 y 3)

Partes	Elementos	Misión
Cuerpo	PROPULSOR	
	<i>Camara de aceleración</i>	
	7 bloques pólvora "Epictete E 8". Se inicia por dispositivo electrónico con mando desde puesto de Tiro.	Proporcionar suficiente aceleración al MISIL para el despegue.
	<i>Cámara de crucero</i>	
	1 Bloque pólvora "Epictete E 8". Se enciende a partir de la etapa de aceleración mediante el retardo pirotécnico proporcionado por unos RELES.	
	CAJAS DE PILAS	
	2 Pilas	Alimentación Eléctrica del MSL.
	EQUIPO GUÍA	
	2 Husos desenrolladores	Línea de telemando.
	Bobina hilo acero 3.300 metros aislada para su empleo en el agua.	
<i>Distribuidor giroscópico</i>	Asegurar la distribución de las ordenes de telemando.	
<i>Decodificador de transistores</i>	Selección y amplificación, señales de telemando.	
<i>Electroimanes interceptores</i>	Mandos desviación trajectoria MSL.	
ESPOLETA		
(Su armado tiene lugar a los 2,4 seg.)	Dar fuego a la carga explosiva.	
ALAS		

3.2. CABEZA

CARGA EXPLOSIVA

3.3. RAMPA DE LANZAMIENTO

TIPOS	EMPLEO
AFUSTE COMANDO	Aplicaciones especiales, montaña, comandos, etcétera.
LANZAMISILES SUELO tipo 779100	Vehículos Terrestres.
LANZAMISILES AIRE Tipo 779200	Vehículos Aéreos.

3.4. PUESTO DE TIRO (Figura 4)

TIPO: T.10-K.

EMPLEO: Instalaciones Terrestres y Aéreas.

ELEMENTOS

MISION

CAJA TELEMANDO T.10-K

Bloque Codificador.
Palanca Telemando.
Batería Alimentación.
Conmutador General.

Bloque Optico.

Elaboración señales de Telemando.
Guía del misil.
Permite tiro de 100 misiles.
Control instantáneo de señales de telemando,
para la puesta en fuego.
Guía En fino.

CAJA DE ADAPTACION

Asegura la Unión entre caja de Telemando
y Selector de Misiles.

SELECTOR DE TIRO

1. *Selector Suelo.*

2. *Selector Aire.*

TIPO: T.10-M.

Permite tiro varios misiles agrupados en Bate-
ría desde un vehículo Terrestre o Marítimo.
Permite el tiro desde aeronaves.

EMPLEO: Instalaciones sobre Navíos.

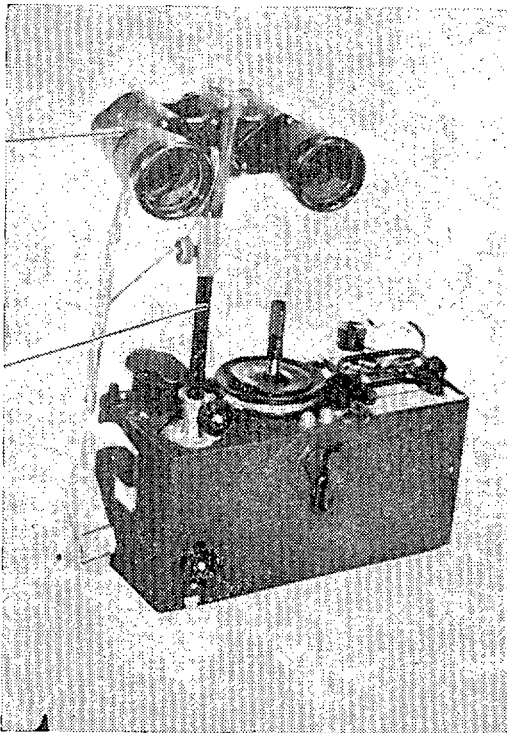


Fig. 4.—Caja de telemando T 10 K.

4. FUNCIONAMIENTO

Desde el punto de tiro, se selecciona un mi-

sil y se hace fuego.

La propulsión se produce por la combus-
tión de un cohete de pólvora que comprende
dos etapas una de aceleración que dura 1,5 se-
gundos y una de crucero.

El sistema de alas en forma de cruz asegura
la autorrotación del misil alrededor de su eje
longitudinal proporcionándole estabilidad en
vuelo. Las órdenes de guía en forma de seña-
les eléctricas llegan al misil por intermedio de
una línea bifilar bobinada sobre los husos con-
tenidos en él.

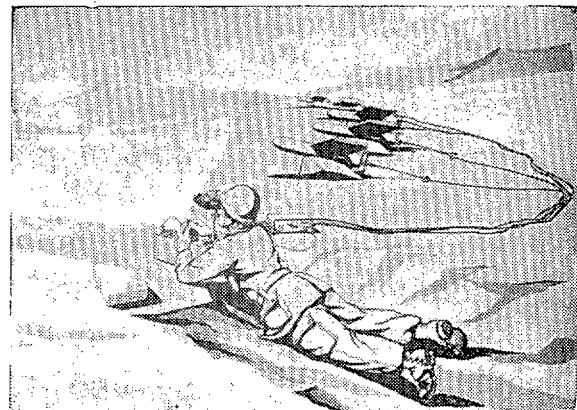


Fig. 5.—Misiles SS-11, en batería. Afuste comando.

Las señales son transformadas en órdenes de mando en un "Decodificador" a transistores que actúan a través de un "Distribuidor giroscópico" sobre los electroimanes interceptores del "jet" de crucero, haciendo variar, en consecuencia, la trayectoria del misil.

En el momento del impacto se produce la percusión del detonador por inercia y tiene lugar la explosión de la carga.

5. EMPLEO DEL SISTEMA

Para combate a pie: Utilización del afuste comando.

Para combate sobre ruedas: Utilización del Carro AMX; utilización del Vehículo AML-PANHARD; utilización del Vehículo VCOM; utilización del Vehículo M-113.



Fig. 6.—Vehículo AML Panhard: 1. Misiles.—2. Lanzamisiles.—3. Soportes lanzamisiles.—4. Varilla regulable.—5. Anteojo.

Para combate desde Aeronaves: Utilización del Avión FOUGA; utilización del Helicóptero ALOUETTE II; utilización del Helicóptero ALOUETTE III.

Para combate desde Navíos: Utilización Instalación DG. tipo F2; utilización Puesto de tiro ligero SFB.

5.1. UTILIZACIÓN DEL AFUSTE COMANDO (Figura 5).

— A través del afuste comando se pueden disparar 6 misiles puestos en Batería en

el suelo.

— La guía del misil disparado se puede efectuar bien actuando sobre la palanca

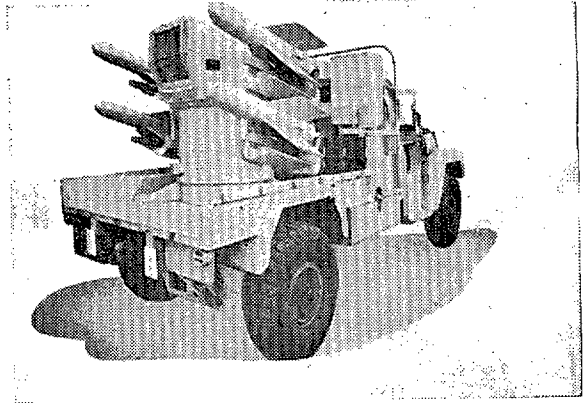


Fig. 7.—Vehículo VCOM (Torre NA1).

de Telemando situada sobre la Caja de Telemando T.10-K o bien desde una Estación auxiliar situada a una distancia máxima de 100 m. del puesto de tiro.

5.2. UTILIZACIÓN DEL CARRO AMX

El tiro puede dirigirse de tres formas:

1. *Teleguiado desde el interior del Carro.*

El Jefe del Carro efectúa las operaciones de selección y fuego, así como la guía de los misiles con ayuda de un anteojo.

El tirador del cañón maniobra la torre de forma que conserve aproximadamente el objetivo en el eje de mira.

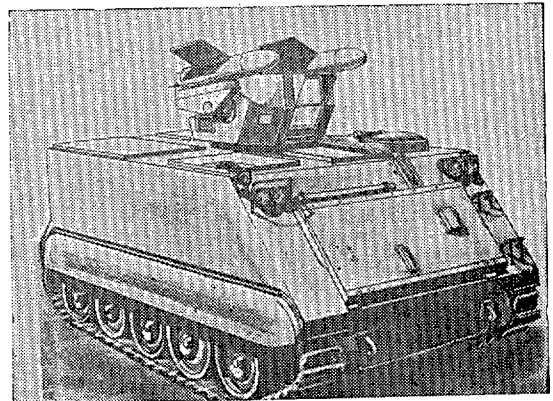


Fig. 8.—Vehículo M-113 (Torre NA2).

2. *Teleguía desde el exterior del Carro.*

El Jefe del Carro puede salir de él llevando el puesto de tiro y el cable de mando, que asegura asimismo la unión telefónica con el tirador.

El tirador efectúa el fuego bajo orden del Jefe del Carro que teleguía el misil.

3. *Teleguía sacando medio cuerpo fuera del Carro.*

El Jefe del Carro efectúa la puesta en fuego y teleguía manualmente el misil.

El tirador realiza la selección del misil y maniobra la torre.

5.3. UTILIZACIÓN DEL VEHÍCULO AML PANHARD (Figura 6)

La instalación en el vehículo AML PANHARD permite el tiro y teleguía de 4 misiles SS. 11 uno a uno.

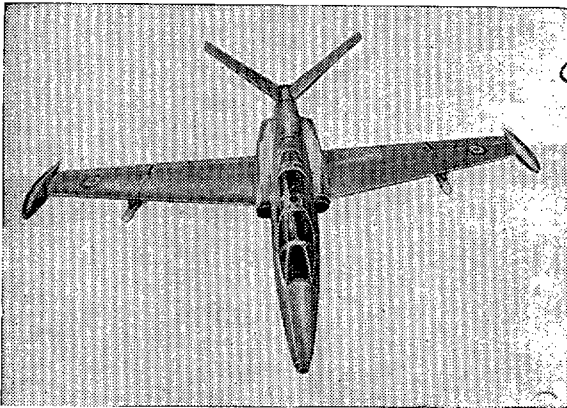


Fig. 9.—Instalación SS-11, sobre avión Fouga.

Los 4 misiles van montados sobre unos soportes, colocados en el mismo plano. La guía se efectúa desde una caja de telemando situa-

da a la derecha del Jefe del vehículo. A su izquierda, en el interior de la torre está el "Selector de Misiles" que, provisto de un mando para largar hilo, está unido a la "Caja de Telemando T.10-K" por un cordón multiconductor y a la fuente de energía por un cordón bifilar.

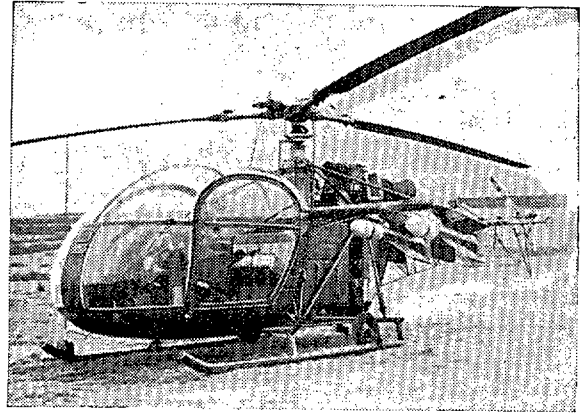


Fig. 10.—Misiles SS-11 en helicóptero «Alouette II».

El Jefe del vehículo, teleguía el misil después de efectuar la selección y puesta en fuego.

Con la ayuda del anteojo sigue la trayectoria del misil, materializada por los trazadores.

El tirador maniobra la torre de forma que mantenga el objetivo aproximadamente en el eje de mira.

5.4. UTILIZACIÓN DEL VEHÍCULO VCOM (Figura 7)

Gracias a la torre NA-1 el Vehículo VCOM, así como otros, se pueden equipar de misiles SS. 11.

La torre NA-1 para su instalación precisa una plataforma de 1,94 m. de longitud que permita un giro circular de la torre de 2,4 m. de diámetro y soporte un peso de 540 kg.

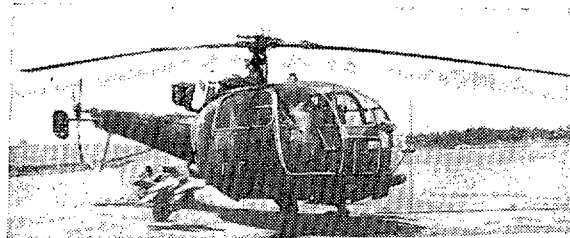


Fig. 11.—Misiles SS-11 en helicóptero «Alouette III».

5.5. UTILIZACIÓN DEL VEHÍCULO M-113 (Figura 8)

El vehículo M-113 va equipado con la TORRE NA-2, desde la que se pueden disparar y teleguiar dos misiles SS. 11 en tiro sucesivo.

La torre NA-2, es totalmente mecánica y manual y puede instalarse sobre vehículos blindados con tal de que el techo permita un giro circular de la torre de 1,52 m. de diámetro. El diámetro del orificio en el techo para su instalación es de 0,75 m. y el peso de la torre equipada es de 350 kg.

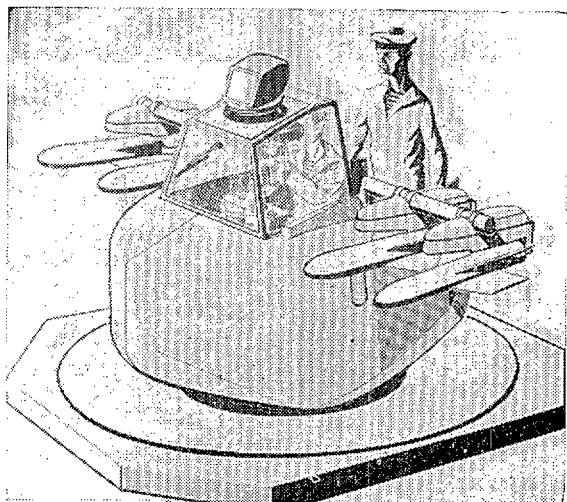


Fig. 12.—Misiles SS-11 en navíos, puesto de tiro ligero SFB.

5.6. UTILIZACIÓN DEL AVIÓN FOUGA (Figura 9)

El avión FOUGA permite el tiro y teleguía sucesiva de 10 misiles SS. 11 con misiones de ataque a objetivos terrestres o marítimos.

Desde la estación de telemando, colocada a la derecha del piloto del habitáculo delantero se efectúa la guía del misil en dirección y profundidad.

5.7. UTILIZACIÓN DEL HELICÓPTERO ALOUETTE II (Figura 10)

Desde el Helicóptero ALOUETTE II se pueden disparar y guiar 4 misiles SS. 11 sucesivamente.

El telemando T.10-K puede desolidarizarse

de la instalación para tiro de misiles, sobre el suelo desde el afuste comando.

5.8. UTILIZACIÓN DEL HELICÓPTERO ALOUETTE III (Figura 11)

La instalación de misiles SS. 11 en el Helicóptero ALOUETTE III permite dos versiones:

1. Lanzamiento de 4 misiles en vuelo.
2. Transporte de 6 misiles de los cuales 4 pueden tirarse en vuelo y los otros 2 en tierra con el afuste comando.

5.9. UTILIZACIÓN DE LA INSTALACIÓN DG TIPO F2 SOBRE NAVÍOS (Fig. 12)

La instalación DG. tipo F2 puede adaptarse a navíos de tonelaje medio.

Tiene un peso total de 1.800 kg. con sirvientes y 4 misiles. Sus partes fundamentales son:

- Puesto de designación de objetivos (Ópticos o Radar).
- Puesto de lanzamiento y guía, con dos sirvientes encargados de efectuar la puntería en dirección y elevación mediante un Telemando electrohidráulico y de la puesta en fuego y guía de 4 misiles.
- Afuste de lanzacohetes iluminadores, con movimientos sincronizados a los del puesto de tiro.

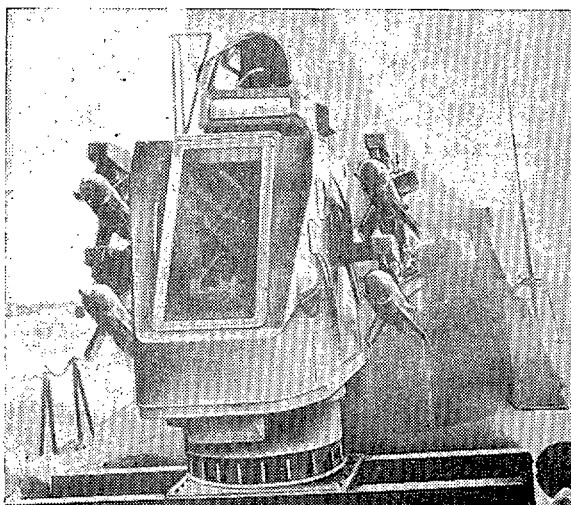


Fig. 13.—Misiles SS-11 en navíos, puesto de tiro DG Tipo F2.

Las operaciones de manejo son muy sencillas:

- El apuntador mantiene el visor sobre el objetivo. El tirador dirige la puesta en fuego y guía el misil con la ayuda de la palanca de telemando situada en la "Caja de Telemando T.10-M".

5.10. UTILIZACIÓN DEL PUESTO DE TIRO LIGERO SFB (Figura 13)

La Instalación SFB se adapta fácilmente a navíos ligeros, que no posean plataforma estabilizada. Tiene un peso total de 900 kg., incluyendo sirvientes y 4 misiles.

El manejo se realiza como sigue:

El apuntador mueve el puesto del tirador al ritmo de los movimientos de la plataforma, de forma que conserve siempre el disparo en la cruz del retículo solidario al puesto de tiro.

El tirador colocado sobre un sitio articulado, móvil en cabeceo y balanceo mantiene el objetivo en la cruz del retículo de su visor, estabilizado o no por un giróscopo.

Así se mantiene el objetivo y el misil en el campo del visor y se efectúa la guía.

Discurso a los jóvenes oficiales

Extracto de la Conferencia pronunciada en la Academia General Militar por D. SANTIAGO GALINDO HERRERO, Director General de la Compañía Telefónica Nacional de España

Caballeros Cadetes:

Dentro de pocos días vais a dejar las aulas y el campo de instrucción. La alegría del final de los estudios, de haber superado positivamente las pruebas y dificultades de la carrera, se empañará, sin duda, con la tristeza de decir adiós a vuestros compañeros, de abandonar los muros de esta Academia, ya cargada de laureles y de historia.

Pero hay algo que de seguro os preocupa. Me refiero al hecho de que vais a tener que aplicar todos los conocimientos adquiridos con vuestra personal y única responsabilidad, con estricta sujeción a la conciencia que os habéis formado.

Habéis conseguido lo que queráis. Pusisteis voluntad y esfuerzo, hicisteis uso de vuestra inteligencia, y sois ya Oficiales del Ejército español.

Queráis ser Oficiales, y lo sois. Pero, ¿por qué queráis ser Oficiales? De seguro que no fue para encontrar el camino más fácil y cómodo, para resolver el problema de qué hacer con vuestra vida, para encontrar una fuente de beneficios económicos que os permitieran una vida repleta de hartazgos y de despilfarros.

¿Por qué vinisteis? Tampoco fue el brillo externo del uniforme, el lucirlo, lo que os impulsó. Ni el afán de encontrar un puesto destacado. Ni el poder influir en la marcha de los acontecimientos.

¿Qué queráis? Creo que podría concretarse así: servir, ser útiles a los demás. Todo lo tenéis que posponer al servicio; primero es el servicio, y después vosotros.

Pero ¿a quién vais a servir? A una colectividad que se asienta en el pasado, se enseñoorea en el presente, y busca perpetuarse en el futuro.

Vais a servir a la Patria, la Patria que no podéis entenderla como una abstracción, sino como una realidad viva, completa y tangible; a los españoles, con sus virtudes y sus defectos, sus pasiones y sus sublimidades.

Y ¿cómo vais a servirla? Preservando la paz por el hecho mismo de vuestra existencia. Y haciéndola fecunda por la tranquilidad de espíritu que vuestra permanente vela de armas supone.

Si escuela de virtudes humanas y cívicas es el Ejército, ejemplo de virtudes humanas y cívicas debéis de ser vosotros.

Estoy seguro que no esperaréis haceros ricos con vuestras pagas. Pero hay algo que nada tiene que ver con el poseer, o con el carecer, y es la austeridad. Ahora, cuando la incitación permanente de la sociedad de consumo mueve a diestro y siniestro a derrochar, vuestro gran ejemplo ha de ser el de la austeridad.

Con la austeridad seréis sobrios, templados, y llegaréis a ser, es claro, desprendidos y caritativos.

Cumplidores ciegos del deber, entregaros a vuestra profesión con alma y vida. Vencer la desidia, otro de los grandes males de nuestros días, y ser ejemplo constante de bien hacer en el trabajo, de entrega generosa a él.

Ser abnegados, tener un amplio sentido de aquello a lo que obliga pertenecer a una comunidad; sentirnos vinculados a todos y cada uno de los españoles, pero no sólo material o espiritualmente, sino ambas cosas a la vez, pues de las dos está hecho el hombre.

Nada se entiende mejor que el gesto de la mano que se tiende a quien de ella necesita. Romper el cerco terrible de angustiosa soledad que rodea al hombre en la sociedad contemporánea, ese pasmoso silencio con que se presencia el mal ajeno, las privaciones y dificultades del otro.

Volver al código caballero, tan menospreciado hoy, que reconoce un insensible y permanente homenaje a los mayores, por el solo hecho de serlo; a las mujeres, que admitiéndolo o no, gustan de sentir el testimonio del respeto que merecen; a los niños, a quienes la ayuda que les prestéis les hará despertar mayor simpatía hacia vosotros.

Mostraros disciplinados, dentro y fuera del servicio, en todos los actos de la vida en que os encontréis. No hace falta la imposición del poder o la fuerza para que la disciplina aparezca como garantía y seguridad de la convivencia, y vosotros podéis dar ejemplo.

La disciplina en lo poco es ejercicio sano para disciplinarse en lo mucho, en lo difícil, en lo que cuesta sacrificio. Y esa disciplina militar vuestra, de la que hacéis culto, ha de traducirse también en el amplio panorama de vuestra actuación en la vida civil. Ser los primeros en mostraros disciplinados y corteses, con el guardia de la circulación, con el ordenanza, con el portero, con el funcionario que hay detrás de la ventanilla, con el camarero, ... y que vuestra disciplina sea pronta, que será también signo de educación.

Cuidar vuestros actos, vuestros modos, vuestra forma, y cuidar vuestras conversaciones, vuestras respuestas, vuestros comentarios. Que la gente sepa, por la forma en que os comportáis, quiénes sois. Estoy seguro que vuestro

mayor gozo sería que al veros actuar, os dijeran, aunque fuérais sin uniforme: "Se comporta usted con la dignidad de un Oficial del Ejército". Ya sé que para muchos hombres de hoy esto no es importante. Los hay, sí, y vosotros no queréis ser de esos, que prefieren vivir en el anonimato, sin los compromisos que la profesión impone.

El anonimato es el reino de la oscuridad y de la sombra, en el que se actúa sin responsabilidad. Nadie quiere que se sepa qué es lo que realmente es. Los sacerdotes se despondan de sus trajes talares, los religiosos de sus hábitos, ... y los botones de las empresas y las empleadas de hogar, no admiten salir a la calle con el símbolo de lo que son.

En el creciente anonimato se llega ya hasta el de los sexos, pues con la moda unisexo es difícil distinguir quién es hombre o mujer. No seáis vosotros así; ser siempre lo que sois. Estar orgullosos de vuestra hombría y de vuestro uniforme.

Si supiérais difundir en torno vuestro ese ideal de servicio a la comunidad, de sacrificio y de heroísmo de todos los días, quizá el más difícil, haríais una gran tarea. Con ello ya os justificaríais como Oficiales del Ejército, porque vuestra misión se vería no sólo cumplida, sino incluso realizada.

El Servicio Militar supone en la vida de los hombres una gran frontera. Hasta que no se ha cumplido con el deber de servir a la Patria, el hombre no se realiza totalmente. Después, la vida aparece como enteramente propia, porque ha quedado sellada con el paso por el Ejército.

Ya sabéis que en el servicio, con cuanto tiene de rigidez y dureza, el primer aprendizaje es el de saber ser hombres. Y los maestros en esto, como en otras muchas cosas, os toca serlo a vosotros.

La disciplina impuesta como algo fácil, que se hace casi insensiblemente, es la mejor forma de ordenar las tendencias de cada uno al grupo, a la unidad de la que forma parte. Ni la dureza excesiva, ni la blandura cómoda, son aconsejables en esta tarea.

Lo que peor se aviene con la disciplina y la educación de la voluntad es la cómoda pereza de dejar a cada uno que haga lo que le venga en gana, sin exigir un constante quehacer, una preocupación permanente.

Daros cuenta que vais a mandar hombres, que vais a dirigir jóvenes. De vosotros depende el espíritu militar, el afán de servicio, que puedan adquirir.

El mundo tiene una falta enorme de buenos educadores, de buenos directores de jóvenes. ¿Os dais cuenta qué misión más tras-

cedente es la vuestra? No os limitéis a cumplir. Estudiar uno por uno a todos vuestros soldados, conocer sus problemas y dificultades; ayudarles. Ser sus consejeros, sus confidentes.

Sabéis por experiencia, y no debéis de olvidarlo que, en la dirección y mando de hombres, hay que tener un tacto muy especial. Nada perdona tan difícilmente un hombre como ser menospreciado en público. Podéis imponer castigos, llamar la atención con mayor o menor acritud, pero no menospreciéis la dignidad de aquel que ha de soportar su merecido castigo, y sobre todo, obrar con la máxima justicia.

Y no olvidéis que la justicia, que es una virtud cardinal, va acompañada de otras igualmente esenciales, la prudencia y la fortaleza. Ser prudentes al decidir, y decidir con justicia, y una vez que decidáis, actuar con fortaleza; no os rindáis ante la duda, o la vacilación; no os dejéis impresionar por las circunstancias, pero no olvidéis ser prudentes y ser fuertes. Prudentes que no quiere decir pusilánimes ni medrosos. Fuertes que quiere decir, sobre todo, fortalecidos en el espíritu y en la voluntad.

Todas estas virtudes habéis de ejercitarlas en un mundo difícil, en cambio, en crisis, que, precisamente, está atravesando ahora el período más agudo de tensión, cuando todo se pone en tela de juicio, con un desgarramiento profundo, hasta en aquello que era tenido por permanente. Nada se admite ya como absoluto y eterno. Y lo más terrible es que no se ofrecen soluciones de cara al mañana.

Hay cosas que no están de moda, que se juzgan anticuadas, que por muchos son temidas en menos, y quienes las practican son considerados como seres fuera de lo normal. El hecho mismo de quienes insolidariamente abandonan la sociedad, y viven una vida primitiva, no es en el fondo más que una exaltación egoísta de la persona. Comen lo que necesitan y cuando lo necesitan, se aparean por una noche para cubrir sus elementales necesidades, y siguen adelante. Aunque parezca extraño, estos son los ejemplos que se levantan a la consideración general.

Como contrapartida, se han proclamado inútiles, peligrosos, y hasta delictivos en algunos casos, comportamientos que eran exaltados como ejemplares. La satisfacción personal se antepone a todo; el sacrificio se considera tonto y sin sentido; la sujeción al orden legal y a las normas sociales, mero prejuicio burgués; la resistencia a seguir el dictado de las pasiones, locura; la fe y las creencias, infantilidad de la razón; el heroísmo, un inútil grado de exaltación que a nadie favorece; la

hermandad y el compañerismo, una fuente de infelicidad, de la que alguien se aprovecha; el trabajo, un medio de encadenamiento de los poderosos; la humildad, modo de que los demás abusen de quien la practica; la resignación, cobarde forma de encajar los golpes que recibimos, la lealtad, medio seguro de ser traicionado por los demás; el respeto, lazo para imponerse los que puedan hacerlo...

Pero nada tan característico de la sociedad que nos toca vivir como la falta de ideales y de objetivos. La Revelación, la Tradición y el Magisterio, los tres pilares fundamentales en que apoyó el hombre su acción en el mundo, se han arrinconado, y se ha producido una falta de fe, de sentido de la historia, de auto-ridad.

De aquí que el ejercicio de las virtudes que os han enseñado, que habéis aceptado al venir a este centro, que en él habéis cultivado, va a ser muy difícil para vosotros en el mundo que es toca vivir. Y con ser esto mucho, aún tenéis que haceros otras consideraciones mucho más graves. Sois Oficiales del Ejército, pertenecéis a la milicia. Pues bien, tened en cuenta que la trastocación de valores ha llegado también a lo que sois y representáis. Algunos no os entienden, no os comprenden; no quieren entenderos, no quieren comprenderos.

A no pocos les molesta lo que sois y lo que representáis. Os acusarán de meros asalariados, de servir a los poderosos para imponerse a los desposeídos, de estar pasados de moda, porque vuestro oficio no sólo no es necesario, sino contraproducente.

No. No sois meros asalariados. No os habéis agarrado a este oficio de las armas para poder vivir holgadamente. Vosotros habéis venido a este Centro porque habéis querido, y para ganar dinero, para brillar en la sociedad actual, en la que tanto privan los valores económicos, podríais haber elegido otra profesión cualquiera.

No os ha sido fácil, bien lo sabemos, alcanzar vuestra situación actual, porque la vida de Academia, que une al esfuerzo físico el intelectual, no es fácilmente soportable más que cuando se hace con gusto, con la satisfacción de que se van venciendo obstáculos hacia la meta final que se quiere alcanzar.

No hagáis caso de lo que digan. Ellos saben bien que no dicen verdad, porque las verdades no pueden permanecer ocultas. Y conocen las privaciones, las abstenciones y dificultades económicas que soportan con noble dignidad las familias militares españolas. La leyenda de los privilegios sociales y económicos del militar español se ha acabado ya para siempre. Nadie se la cree. Y quien la prodiga no pre-

tende otra cosa que confundir, que crearos un complejo que os impida actuar con soltura y libertad.

Pero hay otras acusaciones que quizá difícilmente os digan nunca cara a cara, pero que están ahí. No dudéis que provienen de los ambientes que querrían que la garantía de estabilidad que supone una fuerza independiente desaparezca, para dar paso, sin más, a sus ambiciones, a sus exigencias, a sus imposiciones.

Acusan al Ejército de ser un instrumento de los poseedores, de quienes todo lo tienen —poder económico, social y político— para tener sometidos a quienes nada tienen.

El origen social de la inmensa mayoría de vosotros, el de vuestros jefes, es garantía firmísima de que no sois capaces de traicionar la situación familiar de la que salisteis, de la que formáis parte. Vuestro afán caballeresco de justicia —sólo así es comprensible vuestra adscripción a las armas— impide con un empeño solemne, el que seáis capaces de faltar a ella, servir otra causa que la de una paz fecunda, en la que cada uno tenga el puesto que, personalmente, por sus merecimientos, le corresponde. Y nada hay más contrario a eso que el inmovilismo que se os achaca.

No os dejéis engañar. Vosotros no participasteis en la contienda de 1936, en la que nuestra Patria, por vez primera en la Historia, se enfrentó al marxismo con la voluntad decidida de un pueblo que no quería dejarse someter. Es mentira que fue una guerra de clases, mentira absoluta.

No fue el Ejército con los poderosos quien se alzó en 1936. La mayoría de las Capitanías Generales no lo hicieron, y tampoco las grandes capitales, en las que residen grandes fortunas, Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Alicante, San Sebastián, Málaga... Se alzó el grupo más activamente cumplidor de su deber de servir a la Patria, en unión del pueblo de la meseta, el buen pueblo de esas regiones sufridas, apegadas a su trabajo, Aragón, Navarra, las Castillas, León, Galicia, Andalucía, Canarias. Aquellos días había una hermandad perfecta entre los labradores y los estudiantes, que juntos formaron las unidades combatientes. Por eso este Ejército del que vais a formar parte, es fruto, quieranlo o no, del buen pueblo español.

Si se hiciera un estudio sobre quienes llenaron las Academias de Alféreces Provisionales, veríais cómo en la inmensa mayoría, casi en su totalidad, éramos de familias extremadamente modestas. Ningún privilegio, ningún fin material tenía, ni teníamos muchos de nosotros, que defender. Sentimos la llamada al cumplimiento de lo que entendimos nuestro

deber, en plena adolescencia, por un impulso religioso, exaltado y favorecido por la Iglesia, y por los profesores religiosos de entonces. Esta fue sin duda la razón principal. La Iglesia española nos llamó a Cruzada y a Cruzada fuimos.

Mi madre me enseñó a amar a España a través de las historias que me contaba de nuestros héroes locales de la guerra de la Independencia, de los sitios de Zaragoza, de la defensa del púlpito de San Agustín, del tío Jorge... Así aprendí a amar a España, quise defenderla contra los que la maldecían públicamente, renegando de ella.

Aún diría yo que teníamos otro noble propósito, y era el de lograr, como fuera, rehacer la hermandad entre los españoles, rota a puro de injusticias y de violencia.

El pueblo estuvo en los Tercios y Banderas, en los Batallones, en las unidades combatientes que llevaban la enseña de siempre, a cuyo amparo había vivido la Patria. Y con emoción, como liberadores, eran recibidos a su entrada en las localidades conquistadas. Lo mejor del Ejército, lo más puro del pueblo español, unidos, hicieron este Ejército del que vais a formar parte. Que no está al servicio de nadie, que no se puede sentir seducido por los de arriba, ni coaccionado por los de abajo, porque es de todos, porque es España.

La tendencia hacia la facilidad, a la comodidad aprovechada inteligentemente, hace que tenga eco en estos momentos una propaganda interesada que afirma la inutilidad de los Ejércitos.

Hay otras teorías más simplistas: estamos contra la guerra, y como estamos contra la guerra, no habrá guerra.

Y aún podríamos añadir a aquellos otros que están contra el servicio militar, y se niegan a vestir el uniforme, llevar armas o jurar la bandera, por razones que dicen filosóficas, religiosas o políticas.

El Ejército es la última autoridad, el último núcleo disciplinado, obediente y con afán de servicio, que queda por corroer. Pensemos en la familia, en la Universidad, en la empresa, en el taller, en la fábrica, en la propia Iglesia, y veremos cuantos de sus bastiones han sido asaltados, y tomados. Sin autoridad dentro de estas instituciones fallan ellas mismas, porque les falta un principio director, un núcleo de decisiones. La acción ahora viene contra el Ejército, que se les antojaba más difícil.

El ideal de una paz universal y eterna no es de hoy, sino de siempre. Y la existencia de los ejércitos proviene, antes que nada, de que

son garantía de paz, que suponen una fórmula de disuasión contra posibles atacantes.

El Occidente lleno de pacifismo, de contestación, de objeciones, hace lo que dicen sus enemigos, no lo que hacen.

Allí no cabe la contestación ni la objeción de conciencia, y la disciplina se mantiene rígidamente. Observar a través de los noticiarios cinematográficos y televisados, en las fotografías de los medios informativos, los desfiles y paradas militares en los países del Este, comprobar su marcialidad, el aire de dignidad que ostentan sus soldados, el homenaje a sus banderas. Yo no sé para qué se arman, para qué se instruyen, para qué mantienen su disciplina estos hombres, mientras sus propagandistas, con altavoces en las más diversas tendencias en el Oeste, nos dicen que eso es malo, que va contra la libertad, contra la dignidad humana, y que, por consiguiente, hagamos lo contrario.

Así están las cosas, amigos míos, jóvenes Oficiales que muy pronto vais a recibir vuestros despachos. Pero, con eso y con todo, yo volvería al principio de estas pobres palabras

mías. Fortaleceos en las virtudes, resplandeced en ellas porque, estar seguros, lo único que prevalece es la fe, y vosotros tenéis fe en el uniforme que lleváis y en la misión que os toca desempeñar en la sociedad española. No prevariquéis. Seguid adelante. Yo os aseguro que la vida es optimista para el que la ve con los ojos de la fe, para el que no se fija en las dificultades, porque posee la seguridad de que va a superarlas.

Desde quien fue primer Director de esta Academia, y hoy se encuentra al frente del Estado, el Generalísimo Franco, a quien fue en ella alumno distinguido, y es hoy esperanza fundada de la Patria, el Príncipe de España, D. Juan Carlos de Borbón, tenéis esplendorosos ejemplos, que son también impulso y acicate para vuestra empresa.

Querría resumir cuanto os he dicho en muy pocas palabras: ante el momento difícil, pero pasajero, circunstancial, que atraviesa el mundo, ser ejemplo de virtudes cívicas primero, para que, después, como superación, podáis serlo de virtudes castrenses.

¡Así lo esperamos de vosotros!

El batallón de carros en el combate de encuentro

Coronel V. CHOULGUINE
Revista Militar Soviética

Hace unos minutos, el batallón terminó de destruir al enemigo en sus puntos de apoyo, e inició la persecución de los grupos en retirada en la dirección: altura Groucha, Nesterovo (véase el croquis). El enemigo opuso una resistencia encarnizada. Las compañías del batallón necesitaron varias horas para destruirle. Se puede pues comprender el alivio del jefe del batallón al ver romperse la resistencia enemiga. Pensaba que el enemigo no podía oponerse ya al avance rápido de las unidades del batallón.

Pero poco después, el jefe del batallón oyó por los auriculares la voz de su superior:

“Aguila”, aquí “Paloma”. “El enemigo avanza sus reservas en la dirección Demídovo, Nesterovo con el propósito de detener nuestra ofensiva. Sus unidades ya han alcanzado la línea 2 km. al suroeste de Demídovo. La misión de su batallón será: derrotar a las reservas del enemigo; para las 10 horas conquistar la línea: altura Oval, bosque Krugli, y facilitar la aproximación y despliegue del grueso de nuestras fuerzas. No tendrá cubierto su flanco derecho. A su izquierda, el segundo batallón de carros avanzará en la dirección: Nesterovo, matorral 2 km. al oeste del bosque Krugli”.

En pocos minutos, el jefe del batallón ana-

lizó la misión y reflexionó de la siguiente manera: "El jefe superior ha decidido derrotar por medio de acciones energéticas del primer batallón de carros a las unidades avanzadas del enemigo, inmovilizar en terreno ventajoso el grueso de sus fuerzas, para derrotar posteriormente con el segundo batallón de carros y otras unidades, las reservas del enemigo en aproximación. Como el enemigo tratará de contraatacar por el flanco, el primer batallón de carros tendrá que evitar a cualquier precio ese peligro, garantizando la rápida aproximación y despliegue del grueso de nuestras fuerzas."

Después de calculado el tiempo y determinado el orden de sucesión de su misión, el jefe del batallón fijó a una patrulla de exploración la misión de reconocer al enemigo en la dirección: altura Groucha, bosque Krugli. La segunda compañía de carros recibió la misión de actuar como punta de vanguardia. Después estudió la situación, tomó la decisión de empuñar el combate de encuentro y dio las órdenes correspondientes a los jefes de la primera y terceras compañías de carros y del grupo de artillería.

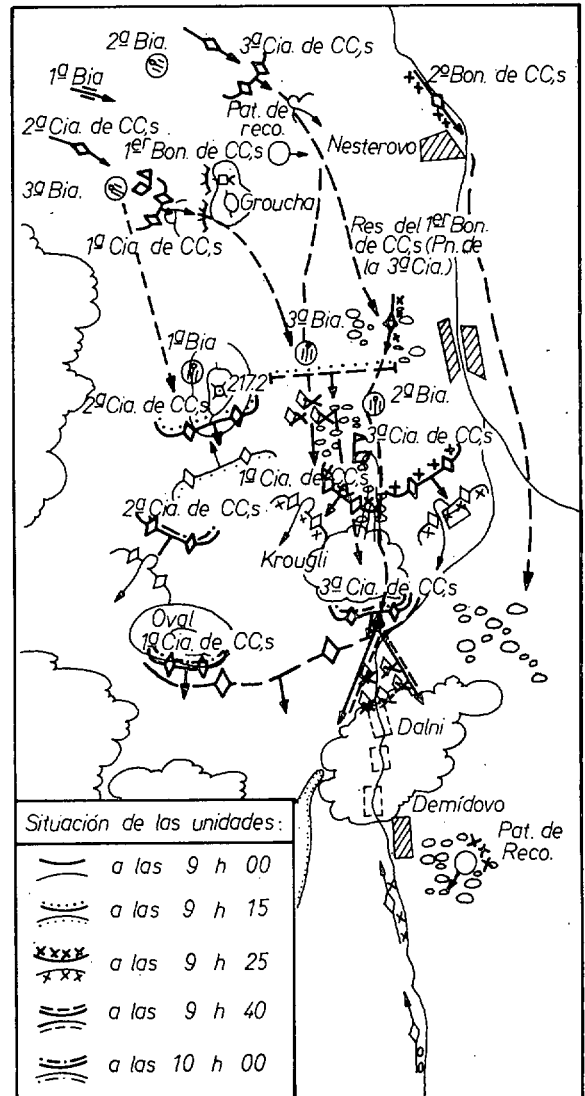
Posteriormente, los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente forma: la segunda compañía de carros al alcanzar a las 9,15 horas las pendientes suroeste de la cota 217,2, entabló combate con 14 carros enemigos. El jefe del batallón decidió atacar con el grueso del mismo en la dirección pendientes este de la cota 217,2, bosque Krugli. A las 9,25 horas la primera y tercera compañías de carros entraron en contacto con las unidades del enemigo reforzadas con carros, 2 ó 3 km. al sur de la cota 217,2.

En este momento, el jefe de la patrulla de reconocimiento hizo saber que una columna de carros enemigos avanzaba en la dirección Demídovo, bosque Krugli, y el Estado Mayor superior informó de la llegada del grueso de las fuerzas, principalmente del segundo batallón de carros, a Nesterovo.

En tal situación, el éxito del primer batallón de carros dependía enteramente del jefe del batallón, de su perspicacia y de su habilidad para calcular y plantear las misiones a sus subordinados. El jefe del batallón llegó a la conclusión de que en estas condiciones lo principal era impedir que coordinaran su acción la columna de carros que se encontraba cerca de Demídovo, y las unidades empeñadas en el combate contra la primera y tercera com-

pañías de carros. Para esto, el jefe del batallón tenía la posibilidad de hacer avanzar su reserva (un pelotón de la tercera compañía de carros) por la cañada hasta el lindero sur del bosque Krugli, y abriendo fuego por sorpresa destruir la columna de carros en aproximación. Pero el cálculo realizado por él le demostró que la reserva del batallón podía alcanzar la zona indicada algunos minutos después de los carros enemigos. Para impedirlo, el jefe del batallón ordenó al jefe del grupo de artillería concentrar inmediatamente el fuego de tres baterías para destruir la columna de carros y detener su avance en el bosque Dalni.

A la orden del jefe del batallón la reserva avanzó rápidamente. Cinco minutos después,



la artillería abrió el fuego sobre el enemigo concentrado en el bosque Dalni. Pronto el pelotón de la tercera compañía de carros abrió el fuego por sorpresa contra los carros enemigos que se habían aproximado, destruyó cinco, y los demás emprendieron la retirada. Hacia las 10 horas, la primera y tercera compañías de carros habían causado grandes pérdidas a las unidades enemigas y, persiguiéndolas, alcanzaron la línea: altura Oval, bosque Krugli.

A pesar del cansancio, todas las tripulaciones actuaron intrépida e impetuosamente en el combate de encuentro. Sacaron del material todo lo que daba de sí. Por ejemplo, sólo el segundo pelotón de la primera compañía de carros destruyó cuatro carros, dos vehículos acorazados de transporte y cerca de un pelotón de infantería enemiga, y fue el primero en alcanzar las pendientes oeste de la altura Oval. Todas las tripulaciones del batallón demostraron excelentes cualidades y un buen entrenamiento.

Las tripulaciones de los carros consiguieron pues hacer fracasar las intenciones del enemigo y cumplir la misión asignada gracias a la habilidad del jefe del batallón que había apreciado rápidamente la situación y había conducido bien el combate, y gracias también a la acción decidida de las unidades.

Es de observar, que la situación complicada creada por el director del ejercicio exigía acciones enérgicas de los oficiales y de las unidades subordinadas del primer batallón de carros.

Por ejemplo, los blancos fueron situados no en una sola línea sino en distintas zonas. Por eso las compañías de carros debían actuar en direcciones diferentes: la segunda compañía hacia el suroeste, la primera hacia el oeste y la tercera hacia el sur. Además como el enemigo actuaba desde direcciones diferentes, las tripulaciones de los carros debían observar detenidamente no sólo el frente, sino también los flancos.

Para obligar al jefe del batallón a decidir rápidamente el combate de encuentro, el director

del ejercicio mandó imitar el movimiento de los carros enemigos en el pueblo de Demídovo, y al mismo tiempo señaló la aproximación del grueso (segundo batallón de carros) a Nesterovo. El jefe del batallón realizó bien su cometido. En aquella situación supo emplear adecuadamente la artillería. Debido a los grandes intervalos entre las compañías de carros, el jefe del batallón ordenó desplegar las baterías sobre posiciones desde las cuales podían destruir con puntería directa al enemigo que intentase avanzar por los intervalos. Las incidencias del combate demostraron que fue acertada la decisión tomada por el jefe del batallón. Sólo la tercera batería destruyó con puntería directa tres carros enemigos, dos de los cuales fueron puestos fuera de combate al primer disparo por una sola pieza.

Por último, es preciso analizar el empleo de la reserva del primer batallón de carros. A las 9,25 horas, la situación era muy complicada: todas las compañías estaban empeñadas en el combate, y sin embargo, era necesario, a toda costa, impedir la idea del enemigo de unir su columna de carros, que se aproximaba desde Demídovo, con las unidades empeñadas en el combate con la primera y tercera compañías de carros.

En estas condiciones, el único medio eficaz era empeñar la reserva del primer batallón de carros. El jefe del batallón lo hizo, lo que demuestra su preparación militar y su aptitud para apreciar rápidamente la situación, y para hacer en unos segundos el cálculo necesario y dar las órdenes a sus subordinados.

Es de observar, que el director del ejercicio había elegido bien el terreno y organizado con habilidad la simulación del enemigo. Esto permite crear una situación complicada que exige al personal un gran esfuerzo. Para simular al enemigo, se habían empleado dos equipos tácticos de compañía y cinco tornos (para la simulación del movimiento de los carros y vehículos acorazados de transporte). El fuego enemigo se simuló por medio de seis hombres con 40 petardos de ejercicios, 20 cartuchos de señales y 8 botes fumígenos. Estas fuerzas y medios se emplean normalmente para los ejercicios tácticos de un batallón.

Servicios del batallón de

carros en ofensiva

Teniente Coronel de Ingenieros
B. GROUZDEV
Revista Militar Soviética

Antes de dar la orden a las unidades subordinadas, de avanzar desde la zona de espera, el jefe del batallón citó a los jefes del Puesto de Socorro y del pelotón de abastecimientos y les dió las siguientes instrucciones: "Al avanzar hacia la línea preparatoria para el asalto, el pelotón de abastecimientos se desplazará en la columna del batallón detrás de la tercera compañía de carros, que constituye la reserva, y el Puesto de Socorro irá a la cola del batallón.

En el trayecto entre Kárpovo y Borísovo, que es intransitable para los vehículos de ruedas, los servicios del batallón se desplazarán formando su propia columna y pasarán por Grómovo (croquis núm. 1).

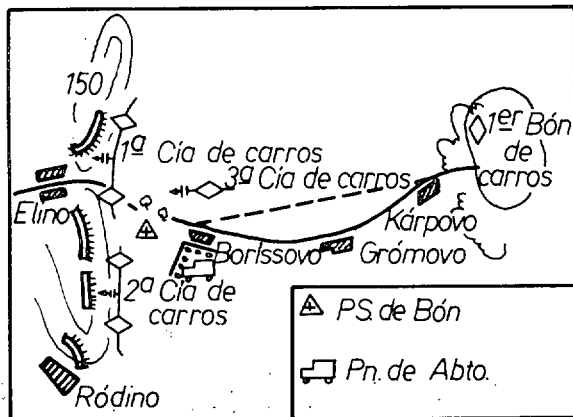
Al llegar el primer escalón a la línea preparatoria para el asalto, el pelotón de abastecimientos se establecerá en los jardines de la parte sur de Borísovo, y el Puesto de Socorro, cerca de los árboles aislados, kilómetro y medio al oeste de Borísovo. Durante el combate, los servicios del batallón se desplazarán en la Dirección Borísovo, Elinó, dispuestos a entregar a las unidades municiones y carburante. La ambulancia se situará al lado del observatorio, dispuesta para evacuar los heridos de las unidades al Puesto de Socorro del batallón".

Después de haber regresado de la Plana Mayor, el alférez Semiónov, jefe del pelotón de abastecimientos, citó a los jefes de escuadra, les comunicó la hora en que tenían que estar dispuestos para iniciar el movimiento y les dió las órdenes particulares. Después, a la hora fijada, reunió al personal y explicó: "Nuestro batallón tiene la misión de romper la defensa enemiga en el sector: cota 150-Ródino. El itinerario para el desplazamiento desde la zona de espera es: bosque, Kárpovo, Grómovo, Bo-

risovo. Orden de marcha del pelotón: escuadra de municionamiento, escuadra de carburante, y escuadra administrativa. El pelotón se desplazará detrás de la tercera compañía de carros, a una distancia de 50 metros. Intervalos entre los vehículos: 50 metros."

Después el jefe del pelotón indicó los lugares de estacionamiento fijados por el jefe del batallón y el orden de desplazamiento de los servicios al comenzar el combate y durante la ofensiva.

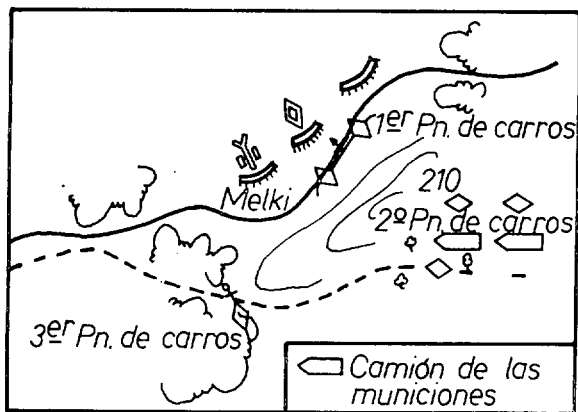
Cuando el pelotón de abastecimientos llegó a la parte sur de Borísovo, el alférez eligió los lugares para estacionar las escuadras, y les asignó las misiones. La columna de vehículos con municiones se situó 100 metros a la derecha del camino, y la escuadra de carburante y la administrativa quedaron unos 50 metros a la izquierda del mismo. El jefe del pelotón fijó los intervalos entre los vehículos, que serían de 25 metros.



Sin esperar más instrucciones, los conductores enmascararon sus vehículos y prepararon zanjas para refugiarse en caso de ataque aéreo enemigo.

El alférez ordenó que cada escuadra destacase un soldado para patrullar por la zona de estacionamiento del pelotón.

El sargento Bistrov, jefe del Puesto de Socorro, ya durante el despliegue del batallón en columna de compañías, ordenó al conductor de la ambulancia seguir a la segunda compañía de carros. El jefe del Puesto de Socorro llegó al lugar indicado por el jefe cuando los carros, moviéndose a gran velocidad ocupaban sus lugares en el despliegue del batallón en la línea preparatoria para el asalto. Después de proteger su vehículo el personal del Puesto de Socorro preparó una zona para la recepción de los heridos y colocó las flechas indicadoras. El Sargento Bistrov con los medicamentos necesarios se quedó en el Puesto de Socorro del batallón. La ambulancia, junto con los sanitarios, aprovechando los accidentes del terreno, se desplazó hasta el observatorio del batallón.



Cuando los carros llegaron a la línea avanzada del enemigo, se empeñaron en un combate encarnizado. En las breves detenciones y durante la marcha, maniobrando, los carros destruían los medios de fuego enemigos. El enemigo opuso gran resistencia, sobre todo en el eje de acción de la segunda compañía de carros.

“Averiado el motor”, informó por radio al observatorio uno de los jefes de carro de aquella compañía. “Están heridos el apuntador y el cargador, y necesitan asistencia médica.”

El jefe del observatorio se hizo cargo rápidamente de la situación. Como era peligroso enviar la ambulancia hasta el carro averiado, debido a que el terreno en que se encontraba estaba batido por el enemigo, decidió evacuar el carro a un lugar a cubierto. Junto con el tractor se envió a un sanitario. La tripulación del tractor no tardó más que unos minutos en preparar el carro y remolcarlo hasta una vaguada que se encontraba fuera de las vistas del enemigo. El sanitario curó a los heridos y decidió transportarlos al Puesto de Socorro del batallón.

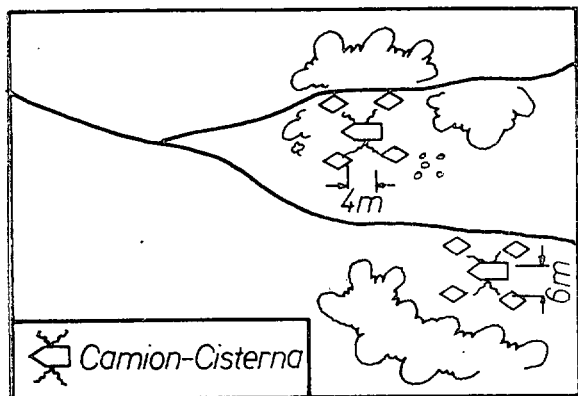
Después de haber examinado a los heridos, el sargento Bistrov decidió evacuarlos al Puesto de Socorro de la unidad superior, porque necesitaban asistencia médica cualificada. Sabía que una ambulancia que evacuaba los heridos de los Puestos de Socorro de Batallón, debía llegar de un instante a otro.

El combate duró varias horas. El batallón había roto la primera posición de la defensa enemiga. El jefe de la segunda compañía de carros informó por radio a la Plana Mayor del batallón: “En la línea del arroyo Melki encontramos una fuerte resistencia del enemigo (croquis 2). Decidí aniquilar el centro de resistencia atacándolo por el flanco y la retaguardia. Solicito me suministren proyectiles rompedores y perforantes.”

El jefe del batallón ordenó al alférez Semiónov enviar a la cota 210 dos vehículos con munición para la segunda compañía de carros. Al mismo tiempo dispuso que la segunda compañía organizara la recepción de los vehículos y la descarga de las municiones.

El alférez encargó al jefe de la escuadra de municionamiento llevar las municiones a los carros, recordándole que la entrega de los proyectiles debía efectuarse en el despliegue de la compañía.

Los camiones salieron hacia la zona indicada. En el momento de su llegada, el jefe de la segunda compañía de carros llevó al segundo pelotón detrás de la cota 210. El jefe del pelotón colocó los carros en el bosque existente a ambos lados del camino. Un camión se detuvo entre dos carros, y las tripulaciones transbordaron las municiones rápidamente. La tripulación del tercer carro tomó las municiones del segundo camión. Unos minutos después el pelotón seguía cumpliendo su misión. Para abastecer de municiones a los carros del tercer pelotón, el jefe de la compañía ordenó al jefe



de la escuadra que avanzara hasta la pendiente suroeste de la cota 210, donde estaba el pelotón preparándose para desbordar al enemigo y atacarle por el flanco.

Los carros del primer pelotón repusieron sus municiones sólo cuando quedaron destruidos los medios de fuego enemigos situados delante del frente de la compañía.

Cuando las compañías de carros se adentraron unos 8 km. en la defensa enemiga, se complicó el trabajo del pelotón de abastecimientos, haciéndose más difícil aprovechar las breves pausas del combate para entregar municiones a las unidades. Por orden del jefe del batallón, el pelotón de abastecimientos se trasladó a otra zona más próxima a las unidades.

Cuando el enemigo empezó a replegarse, el batallón recibió la misión de actuar en vanguardia, y su jefe ordenó al pelotón de abastecimientos que se desplazará hasta las compañías de carros para entregarles carburante y completar el módulo de municiones. En aquel momento, el pelotón se encontraba a 3 km. del despliegue del batallón. Se empezó por abastecer de municiones y carburante a la tercera compañía que iba a actuar en punta de vanguardia.

El jefe de la compañía distribuyó los carros en grupos de cuatro y los situó de tal forma que cada grupo pudiera recibir carburante de un camión cisterna (croquis 3). Las distancias y los intervalos entre los carros no eran mayores de 4 y 6 metros respectivamente. Los conductores de los camiones-cisterna detuvieron sus vehículos precisamente en el centro del grupo de carros, con lo cual la longitud de las mangueras permitía transvasar el carburante sin necesidad de mover los camiones-cisterna.

Cuando se terminaba el abastecimiento de carburante y municiones a los carros, llegaron los vehículos del tren de abastecimiento del batallón y completaron las reservas móviles.

Los sanitarios prepararon un camión descargado para evacuar los heridos del Puesto de Socorro del batallón.

La ofensiva seguía desarrollándose.

El cañón ligero británico de 105 mm.

Una nueva arma de apoyo táctico inmediato

(De la Revista Internacional de Defensa)

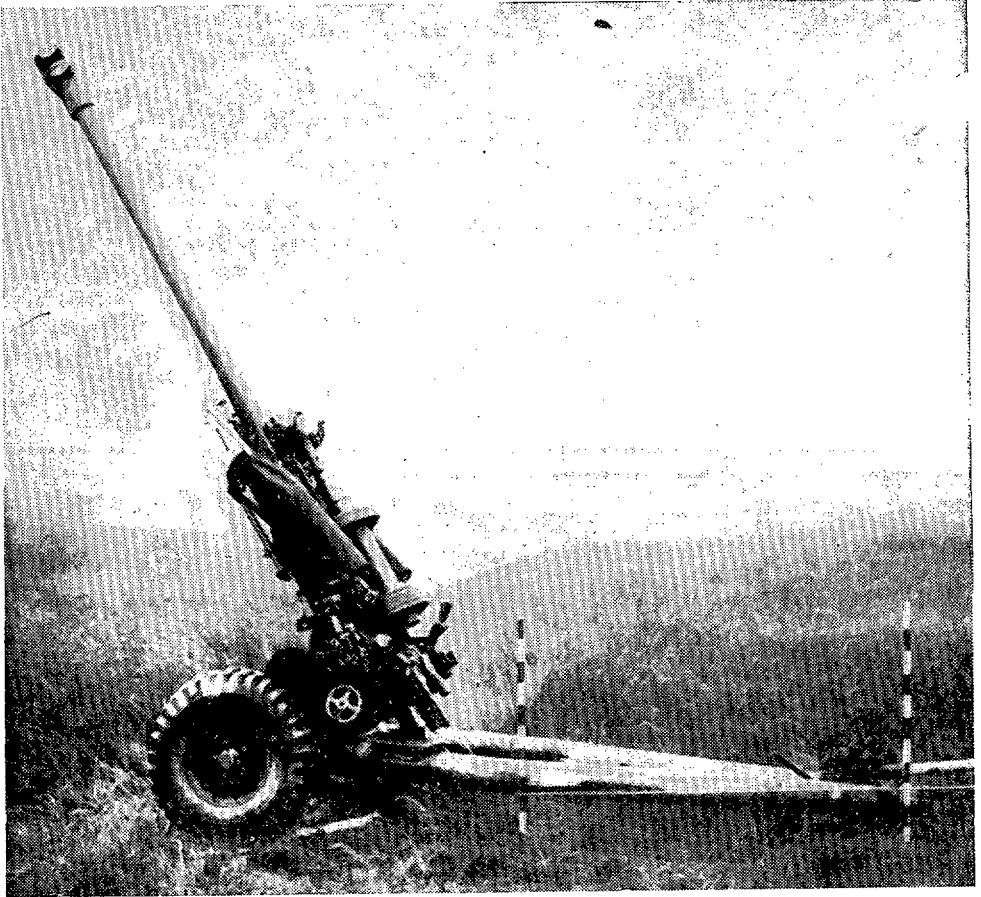


Fig. 1.—El Cañón Ligero, en posición de apoyo táctico. El empleo de una nueva carga llamada «Súper», dará al cañón un alcance máximo de 17,4 kilómetros, disparando la munición Mk. 2 del Abbot. Su peso total, comprendidos los accesorios, es de 1.769 kilogramos.

Desde hace varios años, el Ejército Británico tiene necesidad de una pieza de artillería aerotransportable, destinada para el apoyo táctico inmediato y para complementar al cañón autopropulsado de 105 mm. Abbot en sus operaciones clásicas en Europa Central.

En la actualidad, todos los regimientos ligeros del Reino Unido, comprendidas las unidades de paracaidistas y de comandos, están armados con el obús italiano de 105 mm., que

presta servicio en Gran Bretaña desde hace diez años, habiendo reemplazado al cañón de 25 libras de la Reserva estratégica y al mortero de 4,2 pulgadas utilizado por las fuerzas aerotransportadas.

Dejando aparte su edad, la experiencia adquirida por las fuerzas británicas con este obús en operaciones realizadas en diversas partes del mundo ha descubierto las graves limitaciones de este arma, principalmente, el pequeño

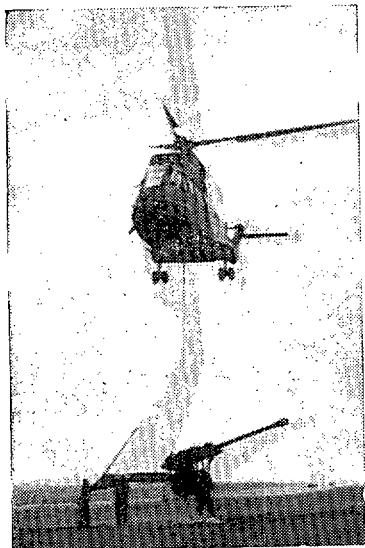


Fig. 2.—Un helicóptero SA. 330 Puma transporta el Cañón Ligero en posición de tiro. Puede transportarse asimismo por los helicópteros Sea King y, desmontado en dos piezas, por los Wessex Mk 2 y Mk 5.

alcance máximo, de sólo 10 km. con poca elevación y de 6 km. con gran ángulo de elevación; su fragilidad, que impone severas restricciones al remolcarlo, y su munición, de escaso poder destructor.

En consecuencia, en 1965, el Estado Mayor redactó el pliego de condiciones de un nuevo cañón ligero destinado a reemplazar al obús existente; su proyecto comenzó a principios de 1966.

Concepción y desarrollo

Las mejoras que este Cañón Ligero presenta con respecto a sus predecesores y la medida en que satisface las especificaciones pueden observarse en los cuadros de datos comparativos y técnicos. Para lograr esas mejoras, aun respetando las restricciones impuestas por las especificaciones del Estado Mayor, hubo que resolver cierto número de problemas.

El Royal Armaments Research and Development Establishment (RARDE) llevó a cabo un estudio del proyecto el cual reveló que si tenía que fabricar rápidamente un nuevo cañón, habría que utilizar un diseño clásico. Sin embargo, el único modo de lograr un adelanto para satisfacer los rigurosos límites dentro de los cuales tenía que trabajar el proyectista, era explotar nuevas técnicas en cuestión de materiales, proyecto y fabricación.

Una de las primeras decisiones que hubo que tomar fue la elección entre aluminio y acero. En aquella época, Firth Vickers elaboraba algunos aceros de muy buena calidad, que prometían tener extraordinaria resistencia y un peso muy ligero. Por consiguiente, se eligió este acero para construir el Cañón Ligero. La siguiente decisión se refería a la adopción de una gualdera tipo caja o una gualdera hendida. Se eligió la primera, junto con una plataforma circular en la que giraría el cañón, puesto que el estudio del proyecto mostraba que esta solución reduciría el peso entre 90 y 135 kg. Entonces, se construyeron maquetas del tren de rodaje en tamaño natural, con material perpex, aplicándoseles cargas representativas, técnica que permite al proyectista situar las soldaduras fuera de las zonas muy sometidas a esfuerzo.

El tubo planteaba un problema especial; con el fin de fabricar un tubo ligero que soportase las grandes fuerzas aplicadas, se hizo necesario reducir el espesor de las paredes y aumentar la resistencia del acero del tubo. En todos los proyectos de tubos, se termina adoptando un compromiso entre el grosor y la resistencia, con el fin de lograr una adecuada duración del mismo.

Durante su desarrollo, el proyecto del tubo decidido fue el autozunchado por entero. El autozunchado tiene por efecto el aumento de la vida útil del tubo. Posteriormente, se ha justificado esta decisión mediante pruebas intensivas de disparo y de fatiga de un cañón, en las cuales se dispararon 5.000 proyectiles en 6 semanas.

Con el fin de utilizar las existencias de munición americana M1 suministrada originalmente para el obús, se proyectó un tubo especial para disparar los proyectiles M1 de 14,5 kilogramos que pueden cambiarse en unas dos horas. Debe señalarse, no obstante, que para explotar al máximo las características del Cañón Ligero, ha de utilizarse la munición Mk. 2 del Abbot, que es una munición más flexible y eficaz, con gran variedad de cargas. El proyectil rompedor tiene la ventaja de su moderno proyecto y un peso de 15,9 kg., con un alcance de 17 km.; su potencia de destrucción es vez y media la del proyectil M1.

Las pruebas del Cañón Ligero realizadas por el usuario tuvieron lugar a principios de 1971 y, como hemos dicho ya, se realizó satisfactoriamente una prueba de resistencia disparando 5.000 proyectiles a mediados del año. El cañón disparó a temperaturas de -30° a $+53^{\circ}$ C, y ha efectuado sus pruebas en Australia, Canadá y Noruega, así como las pruebas normales en cámaras de ambiente contro-

lado. Estas pruebas demostraron que se han satisfecho las especificaciones casi completamente, y que las pequeñas limitaciones restantes son aceptables para el Ejército británico. Como resultado, en agosto de 1971, el Jefe del Estado Mayor aceptó oficialmente el Cañón Ligero para que preste servicio en el Ejército británico, probablemente desde 1974.

Descripción

El Cañón Ligero de 105 mm. es un arma de apoyo táctico inmediato, para el decenio 1970-1980. Se considera que su alcance, movilidad y potencia de fuego lo hacen ideal para las operaciones militares en cualquier clima, desde el Ártico hasta los trópicos.

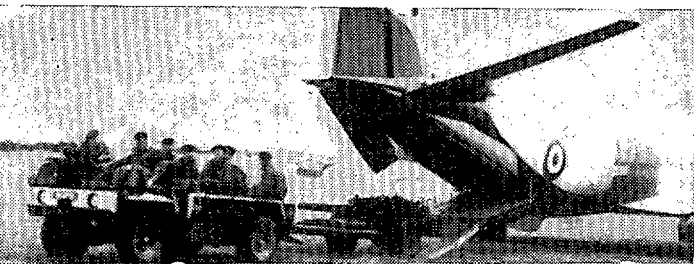


Fig. 3.—El Cañón Ligero puede transportarse en aviones como el Andóver, del cual es descargado por el nuevo Land Rover, de una tonelada. Este vehículo, provisto de bandas para lanzamiento con paracaídas, transporta los seis sirvientes de la pieza.

Munición: El Cañón Ligero británico está concebido principalmente para disparar la munición Mk. 2, desarrollada por el cañón ATP Abbot en servicio. Esta munición comprende 7 tipos de proyectiles: rompedor, de fósforo blanco, fumígeno, de ojiva plástica, de ojiva plástica para instrucción, de iluminación, y de señalamiento de objetivos.

El Cañón Ligero puede disparar todas las municiones del Abbot, exceptuando el proyectil 5 "High Angle"; a esta gama, se ha añadido el proyectil llamado "4 1/2" (para alcances de 7.000 a 13.250 m.).

Por lo que respecta a la precisión, el Cañón Ligero ha demostrado ser comparable con el Abbot, cuando dispara las municiones citadas. También puede disparar la serie completa de munición norteamericana M1, utilizando el tubo proyectado especialmente y ya mencionado.

Clases de tiro: Para apoyo táctico, el cañón puede disparar con ángulos hasta de + 1244 milésimas (elevación de 70°), mientras que para el tiro con puntería directa, sobre todo con el bote de metralla concebido para atacar tropas a 250-500 m., es posible tirar con un ángulo negativo hasta de -5°. El tiro con puntería directa se utiliza asimismo para defenderse contra el ataque de vehículos blindados de combate, utilizando el proyectil de ojiva plástica a distancias hasta de 1.200 m., o el proyectil rompedor a distancias de 2.500 m.

Posiciones: Durante su remolque, el tubo puede adoptar dos posiciones: plegado hacia atrás, sobre la gualdera, formando un bloque compacto para desplazarse a gran velocidad sobre carretera y transportarse en avión o helicóptero, o apuntando hacia delante en posición normal de tiro, cuando es inminente el combate en vanguardia. En ambas posiciones, el cañón puede ponerse en funcionamiento en menos de 90 segundos, y con la misma rapidez, puede ponerse en posición de marcha.

Equipo: La concepción del equipo del cañón es clásica, aunque hubo que utilizar nuevas técnicas de proyecto y fabricación para hacer frente a la muy elevada energía inicial del proyectil en relación con el tren de rodaje ligero. El equipo consta de los siguientes elementos:

a) Toda la masa que se eleva, es decir, el tubo sistema de retroceso, cuna y muñones, dispositivo de equilibrado y el dispositivo eléctrico de disparo.

El cañón va provisto de un eficaz freno de boca, que se desmonta fácilmente para la limpieza.

El mecanismo manual del cierre, con bloque deslizante vertical, tiene un proyecto ultramoderno, se acciona por una palanca situada en la parte superior, que permite abrir suavemente el cierre con cualquier ángulo de elevación y el fácil desmontaje del mismo para su limpieza.

El sistema hidroneumático de retroceso tiene un recuperador propio de gases, y el amortiguador está provisto de un engranaje reductor para disminuir la longitud de retroceso, de modo que no es necesaria una cámara de retroceso.

El sistema de retroceso va montado en una cuna ligera, que lleva el arco de elevación y un sencillo dispositivo de equilibrado por muelle de compresión, que permite un funcionamiento sin averías y no requiere mantenimiento. En la cuna está asimismo el dispositivo de disparo, totalmente hermético y del tipo de magneto eléctrica, concebido especialmente para que sirva con los estopines de la munición Abbot.

b) Soporte y mandos. El soporte es ligero, y sobre él va la masa que se eleva. Permite un giro transversal de 100 milésimas (5.º) a derecha e izquierda. Sobre el soporte va montado todo el dispositivo elevador, que es un sencillo sistema mecánico que exige un esfuerzo constante en el volante en toda la escala de elevación.

c) Sistema de puntería. El sistema de puntería directa a indirecta y los mandos son accionados por el apuntador mientras está sentado, el cual, desde su puesto, tiene acceso inme-

diato a todos los mandos, incluida la palanca de disparo.

Hay también un visor telescópico para puntería directa, que comprende un retículo iluminado móvil, que se ajusta para indicar el movimiento y la distancia al objetivo. Dos botones en el portavisor determinan el ángulo de situación y elevación para la puntería indirecta, y sus valores aparecen en dos escalas de elevación. Entonces, se eleva el cañón hasta nivelar una burbuja, facilitando de este modo un método muy sencillo de puntería.

Datos técnicos del Cañón Ligero de 105 mm.

Alcance :	mínimo	2,5 km.
	máximo	15 km.
Pesos :	del bloque que se eleva	1.020 kg.
	tren de rodaje y accesorios	748 kg.
	peso total	1.768 kg.
Cadencia :	normal	3 d/m.
	máxima	6 d/m.
Long. total:		
	en posición de tiro (elevación = 0º)	7 m.
	en posición de marcha (plegado)... ..	4,8 m.
	en posición de marcha (cañón hacia adelante)	6,8 m.
Alt. total:		
	en posición de tiro	según la elevación
	en posición de marcha (plegado)	1,22 m.
	en posición de marcha (cañón hacia adelante)	2,13 m.
Anchura total		1,78 m.
Ancho de vía		1,42 m.
Sector de tiro vertical		— 5,5 a + 70º
Sector de tiro horizontal (afinado de la puntería)		± 5,5º
Sector de tiro horizontal sobre plataforma		360º
Longitud de retroceso:	(con elevación 0º)	1,02 m.
	(con 70º de elevación)	0,5 m.
Angulo de carga		todos los ángulos
Neumáticos		9.00 x 16-6 capas
Carga vertical sobre gancho de remolque		79,4 kg.

Relación energía/peso y eficacia de algunos cañones remolcados *

Tipo de cañón	Energía inicial	Relación	Eficacia
	Peso		
25 libras (G. B.)	280	1,0	76
M 101 A1 (EE. UU.)	260	0,9	68
Obús 105 mm. (Italia)	330	1,2	91
M 102 (EE. UU.)	440	1,6	122
XM 164 (EE. UU.)	370	1,3	99
D. 30 (URSS)	537	1,9	146
Obús 5,5 pulgadas (G. B.)	370	1,3	99
Cañón Ligero 105 mm. (M1-GB)	385	1,37	104
Cañón Ligero 105 mm. (Abbot-GB)	640	2,36	180

Unidades	pies lb/lb.	Relativa al cañón de lbs.	Peso proy. x alcance peso del cañón
----------	----------------	------------------------------------	--

* Datos suministrados por el Ministerio británico de Defensa

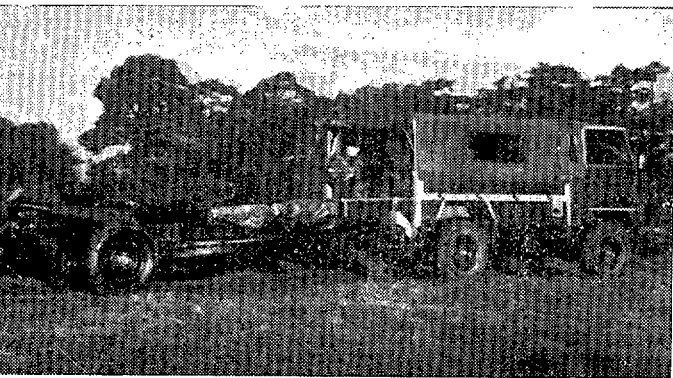


Fig. 4.—En posición de marcha, el cañón es remolcado a gran velocidad por el vehículo Land Rover de una tonelada, que tiene un motor V-8, de 162 HP., a 5.000 revoluciones por minuto; una relación potencia-peso de 53,8 HP-tonelada y pesa, descargado, 1.856 kilogramos. Su máxima velocidad sobre carretera es de 100 kilómetros por hora y tiene una autonomía de 560 kilómetros.

Este moderno sistema de puntería se suministra con una fuente de luz nuclear Trilux, que ilumina todas las escalas y retículos, eliminando así el empleo de baterías en el equipo. Tanto el sistema de puntería como la munición son totalmente compatibles con los actuales y futuros instrumentos y sistemas de dirección de tiro del Ejército británico.

d) Suspensión. Las ruedas, con neumáticos 9.00 x 16 de gran sección, llevan unos frenos hidráulicos especiales, para garantizar un arrastre seguro a gran velocidad con un vehículo ligero. Estos frenos pueden accionarse también durante el tiro, mediante una palanca situada en la trasera de la gualdera. Hay otro freno manual individual en cada rueda.

Para lograr un buen comportamiento a campo través y reducir el desgaste del equipo, se ha instalado un robusto mecanismo de suspensión con ballestas de hojas y amortiguadores. El sistema de suspensión sigue funcionando

durante el tiro, y ayuda a mantener la estabilidad del cañón, reduciendo las pequeñas cargas del tren de rodaje.

e) Plataforma. Es una pieza circular ligera, que constituye una base firme y proporciona estabilidad al cañón en las condiciones más desfavorables del terreno. Los neumáticos giran sobre el borde exterior de la plataforma, unidos con la base del cañón por tres tirantes de varilla. Esta disposición garantiza buena estabilidad durante el tiro. La plataforma va sobre la gualdera durante los desplazamientos.

f) Gualdera y rejas. La gualdera está fabricada de acero de gran resistencia mecánica y a la corrosión, y tiene forma de arco, permitiendo al operador del cierre y al cargador permanecer dentro de la gualdera para mantener una cadencia rápida de tiro con cualquier elevación. El extremo delantero de la gualdera lleva el asiento, el dispositivo de giro, la suspensión y el asiento del apuntador. En la trasera, están el gancho no giratorio del remolque, el freno hidráulico, la mordaza del tubo y las rejas.

El sistema de rejas admite diversas condiciones de tiro y de terreno, y comprende: una ancha placa de asiento plana, utilizada con la plataforma, que permite efectuar un giro de 360° ; al girar la placa de asiento, se obtiene una fijación, utilizada cuando se dispara sin la plataforma; una reja para terreno rocoso; y sujeciones tipo azada para mejorar la fijación de la reja en terreno blando.

Transportabilidad: La pieza completa, incluidos los componentes principales del cañón, pesa algo menos de 1.800 kg. y puede transportarse en un avión Andover, o suspenderse bajo los helicópteros Puma y Sea King. También puede transportarse por los helicópteros

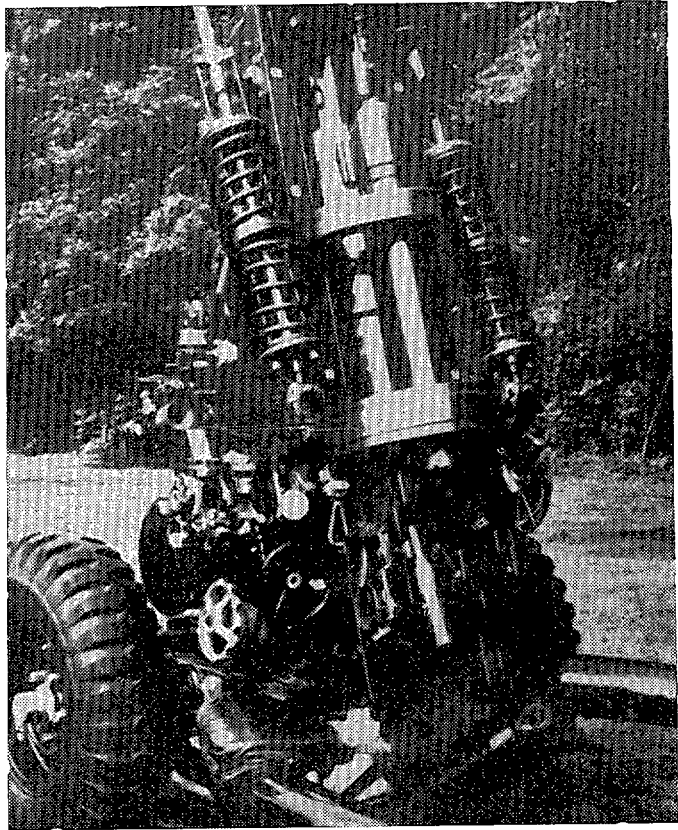


Fig. 5.—Detalle del Cañón Ligero con gran ángulo de elevación y el cierre cerrado. Véanse los sistemas de puntería directa e indirecta, los volantes para accionar el tubo en dirección (color claro) y elevación (debajo de los visores), y el dispositivo de ignición por magneto eléctrica (inmediatamente a la derecha del volante de elevación), todos los cuales son accionados por el apuntador, que dispone de un asiento. El sistema de retroceso es hidroneumático.

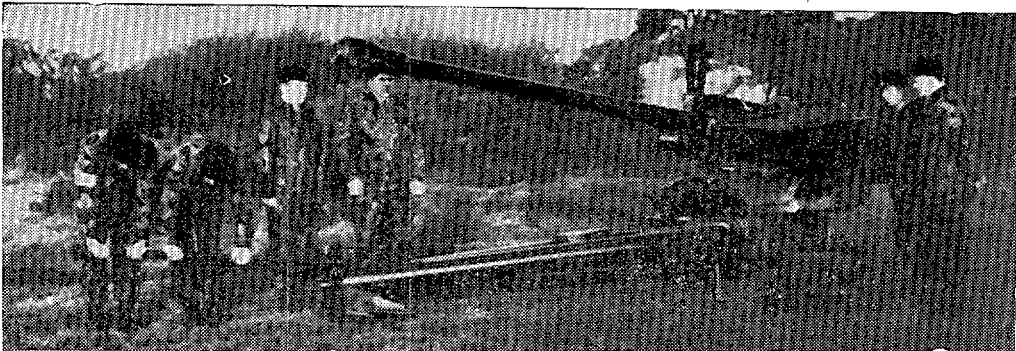


Fig. 6.—Para pasar de la posición de plegada a la de disparo, debe desmontarse la rueda derecha del cañón, permitiendo así que el tubo gire 180° . Esta operación se efectúa en 60 segundos.

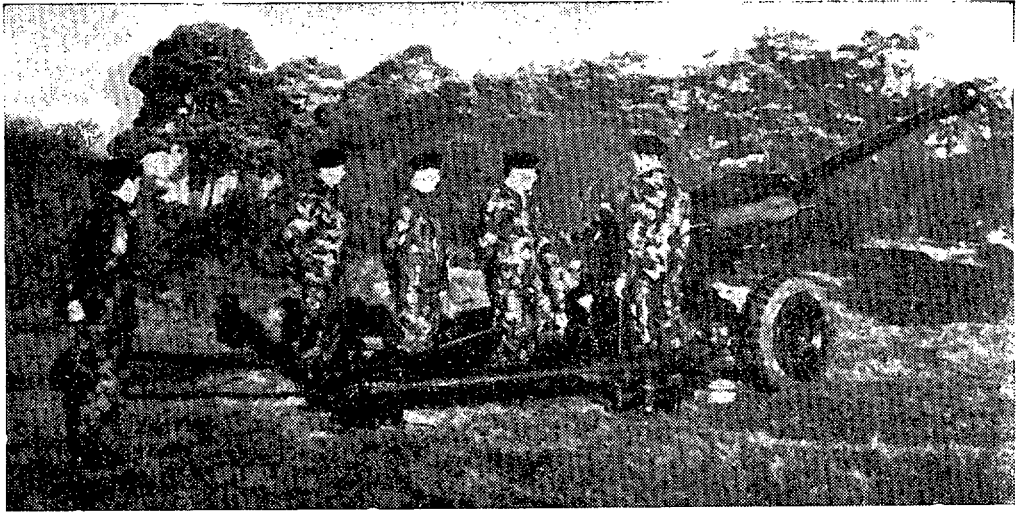


Fig. 7.—Conversion terminada y sirvientes en sus puestos.

Wessex Mk. 2 y Mk. 5 en dos conjuntos. Ambos conjuntos pueden ensamblarse en menos de 10 minutos con una simple herramienta; toda la pieza puede lanzarse con paracaídas, utilizando la plataforma para cargas de tipo medio.

Con el adecuado vehículo remolque, que es el nuevo Land Rover de una tonelada, el Cañón Ligero ha demostrado ser mucho más robusto que el obús o el cañón de 25 libras. Ha sido probado en todas las condiciones de arrastre con los tractores de pruebas del Military Vehicle Experimental Establishment (MVEE), a campo través, sobre carreteras, y en el desierto. En las pruebas sobre nieve, en Noruega, fue remolcado por un Bolinder-Munktell Bv. 202 de cadenas.

Fiabilidad y mantenimiento: Las pruebas han demostrado que el equipo es muy robusto y seguro, y que puede ser mantenido fácilmente por sus sirvientes o por los mecánicos de la unidad.

La duración del tubo se estima en 3.250 disparos con carga máxima, con un factor de seguridad de 2. Esto equivale aproximadamente a 8.000 disparos, suponiendo un empleo de toda la gama de munición. La duración de los componentes del tren de rodaje se estima en unos 20.000 disparos, suponiendo asimismo el empleo de todos los tipos de munición.

El Ejército británico cree que su nuevo Cañón Ligero de 105 mm. constituye una mejora importante respecto a todos los demás cañones remolcados para apoyo táctico inmediato, debido a su mayor alcance y potencia destructora, flexibilidad de empleo con puntería directa e indirecta, y posibilidad de ser transportado por aviones relativamente ligeros y helicópteros. El Ejército confía en que el

cañón satisfará las exigencias más rigurosas, tanto en conflictos limitados como generales, en cualquier parte del mundo.

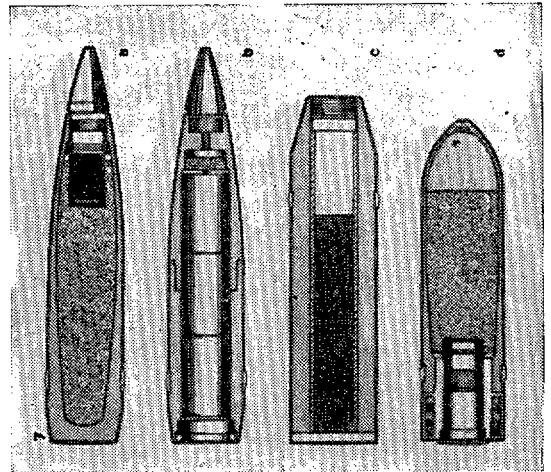


Fig. 8.—La munición del Cañón Ligero es básicamente la del Abbot ATP. a) Proyectoil rompedor. Pesa 15,9 kilogramos; su explosivo es RDX/TNT y puede llevar espoletas de distintos tipos; de percusión, de doble efecto, de retardo o de aproximación. Su poder destructor es un 50 por 100 mayor que el proyectil americano M1, utilizado con el obús de 105 milímetros. b) Proyectoil portador; se suministran tres tipos: fumígeno, indicador de objetivos y de iluminación. Su forma exterior y peso son idénticos a los del proyectil rompedor. c) Bote de metralla contra tropas, en preparación, para tiro con puntería directa a distancias de 250 a 500 metros. d) Proyectoil de ojiva plástica, para tiro con puntería directa contra vehículos blindados y fortificaciones de campaña. El espacio situado detrás de la ojiva plástica está lleno de un explosivo, provisto de una espoleta en el culote. También se suministra un proyectil de fósforo blanco; el Cañón Ligero, provisto de un tubo especial, puede disparar la munición americana M1 (sólo con fines de entrenamiento).

Las comunicaciones electrónicas en la guerra del Vietnam

El General de División del Ejército Americano Thomas Matthew Rienzi, en la actualidad Jefe de Transmisiones del Ejército de los EE. UU., publicó, en el año 1972, un libro en el que se estudiaban las comunicaciones-electrónicas en la guerra del Vietnam, durante el período comprendido entre 1962-1970.

Su autor, autorizó a la Jefatura de Transmisiones del Ejército Español la traducción de la referida obra, y hacer una edición reducida de difusión gratuita.

El Estado Mayor Central dio su conformidad, y recientemente ha sido puesta en circulación.

El trabajo es de gran interés pues constituye prácticamente el Diario de Operaciones de la Campaña durante el período de tiempo señalado, y presenta todos los problemas que surgieron como consecuencia de las características especiales de dicha guerra, así como la resolución de los mismos.

El General Rienzi fue testigo y protagonista de la mayoría de los hechos que se relatan, lo que le permite hacer un análisis objetivo de lo que se pudiera denominar la Explosión de las Transmisiones, pues se llegó, por primera vez a la integración de todos los medios y sistemas y a la utilización, por primera vez también, en el Campo de Batalla de equipos digitales, sistema tropoesférico, secráfonos, satélites de Comunicaciones ... y a la superposición de todos los medios para lograr que todos los combatientes, con independencia de su situación y categoría, pudiesen hablar entre sí y con los EE. UU.

Entre los Capítulos de la obra hay muchos de gran interés pero el que se publica a continuación, tiene un señalado interés por constituir verdaderamente un caso "insólito".

LA AGRUPACION MOVIL RIVERINE: UN ENSAYO INSOLITO

"En junio de 1967, el General Westmoreland creó un Mando nuevo y totalmente integrado constituido por una Brigada de Infantería del Ejército de Tierra y por una Agrupación Táctica de las Fuerzas Navales de los EE. UU. Esta Agrupación Móvil Riverine era anfibia y actuaba totalmente sobre el agua; constituía una reminiscencia de las fuerzas fluviales utilizadas por los Estados Unidos en la Guerra

Civil cuando el Ejército de la Unión actuaba en el Mississippi, Cumberland y otros ríos. La Agrupación era completa, independiente de bases de apoyo fijas, y todo su fuego normal de apoyo iba embarcado o a remolque. La gran flexibilidad de la Agrupación Móvil Riverine aumentó nuestra facultad de combatir al Vietcong en zonas que antes eran inaccesibles. El campo de batalla fue el amplio río Mekong y su delta.

El Delta del Mekong está formado esencialmente por cuatro canales del río Mekong que desemboca en el mar corriendo desde Camboya hacia el sureste. La zona está cruzada por unos 1.600 kilómetros de canales principales entre los que hay miles de kilómetros cuadrados de ricos campos de arroz. Son pocas las carreteras que penetran en el delta. Las ciudades y los pueblos se asientan en las márgenes cenagosas de los canales y de los ríos circundados de arrozales. Es muy poco el terreno que está a más de tres metros por encima del nivel del mar. Aunque el Delta del Mekong figura como una de las más ricas tierras del mundo para el cultivo del arroz, es un terreno terrible para el soldado de Infantería a pie y para su moderno, pero a menudo pesado, equipo de apoyo.

La Unidad de asalto de la Agrupación Móvil Riverine era la 2.^a Brigada de la 9.^a División de Infantería del Ejército de los EE. UU., Brigada especialmente concebida para el combate en ríos y canales. Como los Batallones "fluviales" actuaban desde embarcaciones y lanchas de asalto, no se utilizaban los tradicionales "jeeps" y camiones de Infantería. En su lugar, se empleaba para el transporte una pequeña flotilla de embarcaciones con motores fuera-borda. La Artillería de apoyo estaba estructurada para actuar desde lanchones remolcados en lugar de hallarse en bases fijas de apoyo por el fuego. Los recursos orgánicos de las Transmisiones de esta Brigada eran esencialmente los mismos que utilizaban otras Unidades de Infantería con la salvedad de que las radios montadas sobre "jeeps" y camiones fueron sustituidas por otras portátiles a la espalda trabajando en fonía.

El complemento que las Fuerzas Navales norteamericanas aportaban a la Agrupación Móvil Riverine consistía en una flota de lanchas de transporte y asalto, navíos con fuego

de apoyo denominados "monitores", embarcaciones de Mando y Transmisiones, barcos para reparación y suministro, una embarcación médica, un lanchón-cuartel y dos barcos-cuartel autopropulsados. Estas embarcaciones navales fueron especialmente preparadas y equipadas en los EE. UU. para su despliegue en las aguas del delta. Estaban provistas de cañones y obuses especiales y fuertemente blindadas para defenderse contra las granadas propulsadas por cohete y el fuego de las ametralladoras de gran calibre de que hacía inevitable uso el Vietcong.

La embarcación de Mando y Transmisiones era, como su nombre sugiere, un Puesto de Mando flotante que facilitaba Transmisiones por radio al Jefe de las tropas del Ejército de Tierra y al comandante de las embarcaciones de las Fuerzas Navales. En operaciones, cada elemento de tipo Batallón disponía normalmente de una de estas embarcaciones. Por sí misma, tenía el aspecto de un campo flotante de antenas, porque debajo del puente se instalaban nueve radios en fonía y por la parte superior aparecían sus nueve antenas. Con este equipo, el Jefe de las fuerzas mantenía contacto por radio con sus tropas de asalto, la Artillería de apoyo situada en los lanchones próximos, los omnipresentes helicópteros de combate evolucionando por encima, los "monitores" (embarcaciones con fuego de apoyo), los cazabombarderos tácticos de las Fuerzas Aéreas, el Jefe de igual categoría del Ejército survietnamita, los Cuarteles Generales superiores y los helicópteros de evacuación de Sanidad.

Mucho del mérito del mantenimiento de tan amplio sistema de Transmisiones debe ser concedido al personal de Transmisiones de la Agrupación Móvil Riverine, tanto del Ejército de Tierra como de las Fuerzas Navales, que eliminó las interferencias inherentes al uso de tantos equipos transmisores y receptores sobre una plataforma metálica flotante. El perfecto funcionamiento de los circuitos radio de las embarcaciones de Mando y Transmisiones se puede atribuir al excelente control de las frecuencias, a muchas innovaciones improvisadas de inmediato y a un grado de Providencia divina.

El Benewah de las Fuerzas Navales de los EE. UU., que era uno de los barcos-cuartel autopropulsados, constituía el puesto de mando de toda la Agrupación Móvil Riverine y el Cuartel General retrasado de la 2.^a Brigada de la 9.^a División de Infantería, que era la Unidad del Ejército de Tierra. La misión del 9.^o Batallón de Transmisiones, orgánico de la División, consistía en facilitar y mantener las Transmisiones telefónicas y de mensajes entre

el Benewah y el Puesto de Mando de la División. Rápidamente se crearon métodos para seguir al Benewah, por medio de la radio, mientras el barco se desplazaba por los canales y cursos de aguas del delta; mediante equipos multicanales de radio-relés, se mantuvieron las Transmisiones telefónicas y de mensajes fundamentales. Cada vez que el navío se aproximaba al límite máximo de alcance del equipo radio, entraban en funcionamiento estaciones de radio-relé situadas en lugares estratégicos para ampliar el alcance y mantener unas buenas comunicaciones. Al principio se apuntaban correctamente las antenas direccionales de las estaciones terrestres y a bordo del Benewah, mientras el barco navegaba o cuando borneaba estando fondeado, lo que realizaba el personal de Transmisiones girando esas antenas lentamente a mano hasta que los receptores acusaban la más fuerte señal. Este sistema efectivo, aunque primitivo, fue pronto sustituido por motores especiales, destinados a hacer girar las antenas, que fueron rápidamente enviados desde los Estados Unidos. Los citados motores eran análogos en diseño y principios operativos a los "rotors" que muchas familias tienen para sus antenas caseras de TV.

En junio de 1968, el 9.^o Batallón de Transmisiones se vio enfrentado con el problema de establecer Transmisiones telefónicas y de mensajes para otro Puesto de Mando flotante además del que existía en el Benewah. Este Puesto de Mando avanzado de la Agrupación Móvil Riverine actuaba desde una lancha de desembarco que sólo tenía 22 metros de longitud y 6 de anchura. Como era demasiado pequeña para acomodar las radios y generadores, así como a los hombres del Puesto de Mando avanzado, se recurrió a una segunda lancha de desembarco en la que el personal del 9.^o Batallón de Transmisiones instaló equipos multicanales de radio-relé y generadores de alimentación.

La efectividad de este sistema de Transmisiones se puede ilustrar aún mejor describiendo un despliegue de la Agrupación Móvil Riverine en diciembre de 1968. Se estableció un enlace radio multicanal entre el Puesto de Mando principal de la 9.^a División de Infantería en Dong Tam y el Puesto de Mando avanzado de la Agrupación Móvil Riverine situado en el río My Tho a pocos kilómetros de Dong Tam. Al desplazarse esta embarcación del Puesto de Mando a lo largo del río en las primeras horas de la mañana en dirección a Vung Tau y a su último destino en la Provincia de Long An, el Benewah levó anclas y se dirigió hacia Vung Tau. Al entrar cada una de las embarcaciones en el Mar de China Meridional, la estación relé del 9.^o Batallón de Transmisio-

nes de Vung Tau captaba cada una de las comunicaciones y las retransmitía a Dong Tam. El personal de Vung Tau giraba constantemente sus antenas en busca de la máxima intensidad de la señal, al igual que hacían a bordo del Benewah y de la embarcación del Puesto de Mando avanzado.

En Vung Tau echó anclas el Benewah, pero las lanchas de desembarco en las que iban el Puesto de Mando avanzado y el equipo de radio-relé se desplazaron, serpenteando por varios canales y cursos de agua, hasta una posición a setenta kilómetros al noroeste de Vung Tau. Este movimiento requirió varios días. Todas las noches varaban las dos lanchas en la playa y establecían una base desde la que la artillería hacía fuego de apoyo que se controlaba por los circuitos telefónicos que pasaban por el enlace de radio-relé. Cuando las embarcaciones se movían, el Puesto de Mando avanzado de la Agrupación Móvil Riverine no tenía naturalmente, acceso alguno a esos circuitos telefónicos, pero, tan pronto como las embarcaciones varaban o echaban anclas el

Jefe de la 2.ª Brigada y su Estado Mayor en la lancha de desembarco recibían Transmisiones telefónicas y de mensajes por medio de cable de campaña tendido entre las dos embarcaciones. Debido a este aumento de Transmisiones de apoyo, los Jefes del Ejército de Tierra y de las Fuerzas Navales de la Agrupación Móvil Riverine se encontraban ya con la posibilidad de actuar a distancias alejadas de sus Planas Mayores retrasadas o permanentes mientras podían seguir influyendo y ejerciendo el control sobre la operación global de la Agrupación.

La Agrupación Móvil Riverine fue una Unidad de combate norteamericana de mucho éxito durante todo su período de actividad. Las innovaciones del personal de Transmisiones de la 9.ª División de Infantería enlazaron entre sí a los elementos componentes de esta potente Agrupación anfibia por medio de Transmisiones sólidas, mientras que las Unidades de esa Agrupación actuaban libremente sobre aguas que, en su mayor parte, habían estado antes controladas por el Vietcong.”

Comentarios a la reforma

de la enseñanza militar

Capitán de Infantería FERNANDO TESSAI-
NER TOMASICH

Por O. C. del 3 de mayo del 73, ha culminado un proceso de integración entre la Enseñanza Militar y la Universitaria, permitiendo una vinculación básica que da opción entre los iniciados a la carrera de las Armas, al disfrute de una serie de ventajas y de oportunidades. Para comentar adecuadamente las consecuencias inmediatas y lejanas que los cambios acaecidos pueden producir, creo que lo mejor es hacer un balance objetivo y realista, comparando lo que hasta ahora hemos tenido y lo que podremos conseguir en el porvenir.

Hasta la promulgación de la O. C. que trato de comentar, el panorama que se le presentaba a un joven que pretendiese encauzar su vida hacia la Milicia, no podía ser más incierto: superado el COU, tenía que trasladar su residencia y comenzar una preparación ex-

haustiva a cargo de una Academia privada, constituyendo ambas circunstancias motivo de un desembolso económico grande por parte del padre del aspirante. Por otra parte, dado el gran número de opositores, la adquisición de un determinado grado de madurez intelectual no era en muchos casos suficiente para salvar la barreras que el examen de Ingreso presentaba y como no existía convalidación alguna entre los estudios del Preparatorio para la Academia General Militar y los Universitarios, no era extraño encontrar el triste caso del estudiante que, finalizados los márgenes de edad sin haber conseguido las ansiadas cadeteras se encontraba con que, además de tener que iniciar el cumplimiento del Servicio Militar, había dejado transcurrir los años sin obtener otro beneficio que una sólida preparación matemática, ventaja que en modo alguno le iba

a compensar el retraso sufrido en la iniciación de sus estudios civiles.

Con las disposiciones actuales, no sólo se salvan estos obstáculos, sino que además se obtienen una serie grande de beneficios; a continuación voy a tratar de enumerarlos.

El espíritu de las normas es eminentemente social, ya que al crearse un organismo oficial encargado específicamente no sólo de la Selección sino también de la preparación, se palian las diferencias que podían existir entre aspirantes que por pertenecer a familias de distinto potencial económico, tenían que prepararse en Centros de honorarios de acuerdo con el nivel docente de su cuadro de profesores, lo que evidenciaba una marginación injusta que repercutía en la adquisición de un más perfecto nivel intelectual por parte del aspirante con un potencial monetario más elevado. Se subsana asimismo los defectos derivados de la demostración de unos conocimientos mediante un examen único; a lo largo de un curso académico, el aspirante podrá demostrar a la perfección su grado de aprovechamiento y el Profesorado contará con elementos de juicio más que suficientes para efectuar la selección del modo más justo.

Por otra parte, las disposiciones promulgadas evidencian una preocupación profunda por encauzar debidamente la incipiente vocación del futuro oficial ya que, mientras que mediante el sistema antiguo el examinado tenía opción a elegir Arma o Cuerpo en el instante de aprobar, el sistema actual, mucho más equilibrado y lógico, prefiere retrasar el instante de la elección el suficiente espacio de tiempo para que el Arma o Cuerpo elegido, lo sea después que el alumno haya conocido básica pero suficientemente las peculiaridades y características de las distintas especialidades militares, logrando así al unísono un mejor encauzamiento vocacional y la creación de un poderoso estímulo para los cadetes del Primer ciclo Académico, los cuales comprenderán que el conseguir plaza en el Arma o Cuerpo de su preferencia, será el resultado de los esfuerzos realizados durante el Primer Período de la Academia General Militar. Se evita, al mismo tiempo, la posibilidad de aceptar en nuestra familia vocaciones equivocadas, dado que el aspirante ingresado, al encontrarse con el Selectivo aprobado, puede encauzar su vida en el ambiente universitario si llega al convencimiento de que la profesión militar no es la suya, sin que tal decisión suponga un trastorno personal y familiar.

Bajo el punto de vista docente, la unificación de la totalidad de los cursos académicos en Zaragoza, constituye un paso más, en el

camino emprendido con la fundación de la Academia General Militar para lograr mediante la convivencia continua, el encauzamiento y desarrollo armónico del verdadero espíritu de Arma o Cuerpo; la perfección en la unidad de criterio, la mejor adaptación del Profesorado a las materias que a cada uno corresponda impartir de acuerdo con la especialización derivada del Arma o Cuerpo de Procedencia, la mayor posibilidad de Selección en los Cuadros Docentes, el aprovechamiento más racional de los presupuestos concedidos a la Enseñanza Militar, son tan sólo aspectos parciales del conjunto de indudables ventajas que la citada integración producirá.

De este modo, las hasta ahora Escuelas de Aplicación, convertidas en Academias Especiales, serán los lugares en donde los Cuadros de Mando de nuestro Ejército, podrán adquirir los conocimientos necesarios para especializarse en una determinada rama y, mediante la realización de cursos Informativos y de Aptitud, estar al día en las novedades y reformas que las nuevas técnicas van exigiendo.

Es de desear que paso tan fundamental sea completado por Disposiciones análogas que regulen y actualicen la formación de Suboficiales profesionales, ya que uno de los problemas más acuciantes de resolución es la carencia de tales cuadros de Mando en las Unidades y Dependencias militares. La adopción de medidas que permitan la selección de un personal joven y con un grado intelectual mínimo a la altura de Bachiller Elemental o Graduado Escolar son tan necesarias como urgentes y para ello sería conveniente no sólo crear las normas sino desarrollar unos estímulos que fijen la atención de la juventud española en esta Carrera de Grado Medio.

Un sistema selectivo análogo al seguido para iniciar la Enseñanza Militar Superior, creo sería el más viable y con más posibilidades de éxito; la creación de una Academia de Suboficiales en donde los aspirantes cursen un ciclo común y otro de especialización, a desarrollar en esta misma Academia o en la Academia Especial del Arma o Cuerpo respectivo, serían las piedras angulares que permitirían hacer realidad estos proyectos.

Como por otro lado está prevista la posibilidad de que el suboficial pueda aspirar al ingreso en la Academia General Militar, mediante la consecución del certificado de acceso a la Universidad para los mayores de 25 años o la realización del COU en los demás casos, estudios ambos ya programados en la Academia Auxiliar Militar, se llevaría totalmente a efecto el principio de igualdad de oportunidades.

Creo que en la actualidad es fundamental que el Suboficial se mentalice de que su grado es una Carrera y de que en el caso de que aspire a obtener la categoría de Oficial, deberá, aprovechando los medios que el Ejército pone a disposición, prepararse para lograr la entrada por una puerta que debería ser única: la Academia General Militar.

Finalmente, y ya bajo un punto de vista exclusivamente técnico, paso a analizar un matiz de la citada O.C. que, no por olvidado deja de ser importante: la Educación Física.

Mientras que el resto del articulado que regula las disposiciones de ingreso para los futuros Oficiales, salta a la vista un espíritu de amplitud de cauces y de mejora intelectual, el sistema elegido para seleccionar físicamente al aspirantazgo peca a mi entender de insuficiente y humilde en sus pretensiones. No hay que olvidar que, si bien es importante lograr que nuestros Cuadros de Mando alcancen un grado medio alto en su capacidad intelectual, en sus conocimientos profesionales y en el desarrollo de sus virtudes morales, también lo es que su nivel físico, sostén en el que van a fundamentarse esas cualidades anímicas, esté a la altura que le corresponde.

Y, como tras evidenciar lo que se supone un defecto, lo correcto es dar posibles soluciones, intentaré a continuación plasmar las medidas que según mi punto de vista, rellenarían si no en un todo, por lo menos en parte las lagunas existentes.

Es de todos conocido que existen una serie de ejercicios físicos que realizados, sirven para sintetizar las facultades psicomotrices y vitales del hombre; potencia, velocidad, aptitud de determinados grupos musculares, resistencia, equilibrio, coordinación y capacidad de reacción son los módulos que, analizados por separado, permitirán dar una idea de lo que llamamos facultades físicas; el lograr el análisis de los conceptos anteriormente citados, mediante la ejecución de pruebas sencillas, que no requieran para su realización, técnica, que sean poco numerosas y que necesiten el mínimo de material auxiliar para realizarlas, es la clave que permitirá examinar a un elevado número de opositores en un lapso de tiempo corto.

POTENCIA: Dada la edad del término medio de los aspirantes, la carrera de 1.000 m. parece la prueba más adecuada, pero con una marca tope de 3' 40", ya que la vigente en la actualidad no es en absoluto selectiva.

VELOCIDAD: Carrera de 100 m. en 14" tiempo máximo; en esta prueba y por tener gran influencia sobre ella, se plasmaría la aptitud de reacción ante un estímulo exterior; en

cambio, la prueba de velocidad actualmente vigente, adolece del defecto de que por ser una distancia muy corta, los errores de una mala salida (falta de Técnica), influirían excesivamente en el resultado final.

APTITUD DE DETERMINADOS GRUPOS MUSCULARES: *Piernas:* la prueba actual es la más conveniente, si bien las marcas mínimas requeridas (40 cm.), son increíblemente bajas; como dato informativo, en el test de Aptitud para Gimnasia con aparatos para niños de 10 a 14 años de Adalbert Dickhut, la marca de 40 cm. está considerada como suficiente, teniendo tres grados más satisfactorios por encima; teniendo en cuenta que el aspirante cuenta con un mínimo de 17 años, una marca de 45 cm. no parece difícil de superar.

Brazos: La flexión pura de brazos sobre barra fija, con un mínimo de 7 flexiones, daría junto con la realización de 14 extensiones de brazos (en prueba independiente de la anterior), un índice bastante completo del valor del tren superior, sin necesidad de realizar la Prueba actual de lanzamiento de peso que, entre otras cosas, es una de las que más técnica exige para su correcta realización.

COORDINACION: El salto a lo largo del caballo con un apoyo de manos (1,20 m. de altura, trampolín a 0,80 m. del aparato) es una prueba que sirve no sólo para analizar la coordinación dinámica sino el "querer poder" o sea la capacidad de decisión del ejecutante.

Equilibrio y Resistencia son factores que, aunque de gran importancia, pueden eliminarse del presente test físico ya que una deficiencia grande en el primero de éstos, se evidenciaría en el examen médico; en cuanto al segundo de ellos, la resistencia, su adquisición será fruto de indudable recogida tras los años de vida académica.

Como prueba complementaria y para saber quiénes de los participantes "tienen idea" de nadar, un recorrido de 50 m. en 55" sería suficiente.

Con estas pruebas se conseguiría no la selección de un Atleta, sino la de un Oficial con una aptitud atlética suficiente para llevar a cabo satisfactoriamente su misión de conductor de hombres.

Dado que mediante la puesta en marcha de las disposiciones comentadas parece lógico se consiga un nivel óptimo intelectual, profesional y moral de los futuros Oficiales, sería penoso que la cuarta columna del edificio, por excesivamente frágil, pusiese en peligro la armonía y solidez del conjunto.

¿Qué papel tiene reservado el poder naval

Soviético en la estrategia de la U.R.S.S.?

Capitán de Ingenieros JESUS RECUENCO
CARABALLO

Llama poderosamente la atención, que una nación como la Unión Soviética, apartada de las rutas marítimas comerciales, con pocos accesos a mares libres y los que tiene geográfica y climatológicamente mal situados, últimamente haya dado tan poderoso crecimiento a su poder naval.

Es verdad que a lo largo de toda su historia, Rusia ha hecho grandes esfuerzos por tener alguna salida a mares más cálidos y abiertos. Con mejor o peor fortuna lo ha conseguido a costa de no pocas guerras con sus vecinos occidentales y orientales.

Efectivamente, desde los años 1714 y 1720 en los que la escuadra rusa derrota a la sueca en el Báltico, Rusia se eleva a la categoría de gran potencia militar y naval. Comienza el engrandecimiento del imperio. Catalina II extiende sus fronteras desde el Báltico hasta el mar Negro pero su avance hacia el Mediterráneo fue detenido por las demás potencias europeas que veían con recelo una expansión tan considerable.

Nicolás I (1825 a 1855) arrogándose la protección de las poblaciones cristianas sometidas al imperio turco, desencadenó una guerra contra Turquía, conocida por guerra de Crimea, en la que Inglaterra, Francia y Cerdeña apoyan a Turquía, siendo derrotado, quedando así frenadas sus aspiraciones expansionistas. Más tarde, en 1877, habiendo estallado una insurrección en la Herzegovina, aprovecha Rusia el momento de recobrar la influencia perdida y vuelve a declarar la guerra a Turquía, guerra larga y cruenta con grandes pérdidas por ambas partes. La toma de Plewna por las tropas rusas decide la paz a su favor y por el tratado de Berlín lograrían anexionarse parte de la Armenia y la Besaravia.

Nicolás II obtuvo de China la concesión de Port Arthur en el año 1898 y en 1904 el Japón, sin previa declaración de guerra, ataca y destruye la escuadra rusa en dicha base y en Chemulpo destruyéndola casi en su totalidad. Declarada la guerra inmediatamente, sale de Europa una gran flota rusa para reunirse a la de Vladivostok. El almirante Togo con una escuadra más reducida pero más entrenada y entusiasta destruye a la rusa en la batalla naval de Tsoushima hundiendo 4 acorazados, 5 cruceros, 3 destructores amén de otros barcos que quedan hundidos o apresados.

El 17 de septiembre de 1939, Stalin respaldado por el pacto de no agresión firmado con Alemania, ordena la invasión de Polonia y se anexionó las tres quintas partes de su territorio. A fines de octubre del mismo año, invade Finlandia que después de una heroica resistencia se vio obligada a firmar la paz en marzo de 1940, por la que cedió el istmo de Carelia y la región de Petsamo. En julio del mismo año Stalin incorporaba a la Unión las repúblicas bálticas de Letonia, Lituania y Estonia. En agosto de 1945 la URSS ataca al Japón y ocupa Manchuria, Corea del Norte, el sur de la isla de Sajalín y las Kuriles.

Pero con todo no ha logrado mejorar su situación. Sigue tan apartada de las rutas comerciales como antes. El casquete polar y el mar Blanco se siguen helando durante la mayor parte del año, como lo han hecho hasta ahora. Los estrechos entre Groelandia, Islandia y Escocia con el cordón de las islas Faroe que cierran el paso al Atlántico norte, los estrechos entre la península escandinava y la de Jutlandia, el Bósforo, el cordón de las Aleutianas siguen ahí, como centinelas vigilantes que controlan el paso de sus barcos, paso libre ahora en tiempo de paz.

Después de la guerra con el Japón en 1904, la Marina rusa quedó muy desprestigiada y relegada a un papel pura y estrictamente defensivo. En el momento de la revolución bolchevique el Ejército no confiaba en su Marina, aunque los marineros contribuyeran en tierra a la victoria de la revolución. Según palabras de Lenin: "se había ganado gracias a los obreros y a los marineros."

En 1921 la Marina rusa, pidiendo libertad de partidos políticos, se amotina en Kronstadt. En la lucha que se origina son aplastados por el Ejército. El Partido pierde toda su confianza en la Marina y comienza una purga de su personal con ejecuciones en masa. Las bajas se sustituyeron por miembros de las juventudes comunistas. Los que quedaron permanecieron bajo vigilancia como sospechosos, hasta que desaparecieron durante la purga de 1937. En este período transcurrido no se construyeron barcos nuevos, entre otras razones además de las dadas, porque la industria soviética era impotente y porque las asignaciones de dinero eran ridículas. Se remozaron los viejos acorazados y se crearon las flotas del Pacífico y del Atlántico.

Durante los años 1937 a 1942, período de duración del tercer plan quinquenal, se empezó la construcción de algunos barcos de superficie, pero se paró ante la invasión de la Alemania nazi en 1941. Durante este tiempo y mientras duró la Segunda Guerra Mundial, la Marina soviética sigue con su papel defensivo, en apoyo de las fuerzas terrestres. Más de medio millón de marineros combaten en tierra. El mismo almirante Gorshkov ha dicho: "Hay que reconocer que la cooperación con las fuerzas terrestres tanto en la defensiva como en la ofensiva fue la principal misión de nuestra Marina durante la última guerra."

Con la subida al poder de Kruschef, que adolecía de una falta de visión naval absoluta, la Marina de guerra soviética queda atrás en el desarrollo general de las Fuerzas Armadas. Se desguazan centenares de barcos ya anticuados. Se devuelven las bases navales de Porkkala y Port Arthur. No obstante se da mucha importancia a los misiles y a los submarinos y a unidades de superficie de poco tonelaje, siguiendo la idea de Kruschef que en su visita a Estados Unidos dijo: "Los buques de guerra sólo sirven para hacer visitas oficiales. Han pasado de moda. Ahora son un buen blanco para los misiles."

Pero muy pronto recibiría la URSS la primera bofetada a su política. Exactamente en 1962, cuando quiso trasladar misiles a Cuba. Entonces se dieron cuenta de las pocas posi-

bilidades que tenía su fuerza de submarinos ante el poder naval norteamericano. Ello dio origen a un giro de ciento ochenta grados en su política de construcciones navales, comprendiendo la necesidad de un poder naval para sus pretensiones. El nuevo proyecto ha de incluir además de la construcción de grandes barcos de guerra que impongan respeto, una flota mercante y pesquera que causen admiración, incluyendo como es lógico un crecimiento de su industria naval y de investigación oceanográfica.

Los presupuestos ascienden a muchos millones de rublos pero son más saneados sus ingresos y beneficios. Efectivamente, se logra un gran prestigio internacional sobre todo ante los países árabes en Africa y en la India; se enseña la bandera con la hoz y el martillo en todos los puertos del Mundo; se incrementa el servicio de espionaje en alta mar antes encomendado únicamente a los submarinos; se crea una industria pesquera que va a ser la mejor del Mundo y finalmente se contribuye a la investigación de los mares y del espacio mediante el seguimiento de satélites.

Hoy en día la URSS es la segunda potencia naval del Mundo y puede llegar a ser la primera, y lo que es más, están plenamente convencidos de que es absolutamente necesario para sus fines.

Su Marina de guerra ha cambiado de carácter, defensivo antes, ofensivo ahora, capaz de actuar en cualquier océano. Sin embargo su flota no dispone por ahora de portaaviones, quizá siguiendo el criterio del almirante Gorshkov, no partidario de ellos ya que siempre dudó de su capacidad combativa. No obstante, han aparecido ya sus primeros portahelicópteros Leningrand y Moskowa e incluso recientemente, fuentes de la inteligencia norteamericana han revelado que la Unión Soviética está construyendo un gigantesco barco cuyo destino es todavía un misterio. Fotografías tomadas por satélites norteamericanos han señalado la evidencia de que el barco en cuestión pueda ser un superpetrolero o un portaaviones. Si bien la URSS había anunciado oficialmente que pensaba botar un petrolero gigante, la agencia TASS reveló que el mismo se construiría en los astilleros del mar Báltico, pero los satélites norteamericanos han localizado el gigantesco barco, en astilleros del mar Negro.

La Marina mercante soviética inició su crecimiento algunos años antes que la de guerra. En el XX Congreso del Partido Comunista, se decidió ayudar a ciertos países subdesarrollados como Cuba en el continente americano, Egipto y Guinea en Africa y a la India, Irak y Yemen en Asia. Esta ayuda que no solamente

es económica y técnica, sino también de maquinaria pesada y material de guerra, requería una moderna marina mercante. Para lograrla se proyectaron buques de carga general, petroleros, buques de pasaje, etc. que luego en su mayor parte se construyeron fuera de Rusia, principalmente en Finlandia y Alemania oriental.

Igualmente la flota pesquera sigue aumentando de forma sorprendente, hasta el punto de ser actualmente la segunda potencia después del Japón con sus seis millones de toneladas. Posee más de trescientos barcos de arrastre de más de 2.500 toneladas y muchos más de menor tonelaje, barcos frigoríficos, buques factoría, balleneros etc. También como la mercante la mayor parte de estos barcos se construyeron fuera. Últimamente se ha hecho un pedido a astilleros españoles. Esta flota trabaja en todos los mares y océanos, dividida en flotillas bajo un mando único. Muchos de estos barcos disponen de medios electrónicos para escucha radio e interceptación de radares, vigilan a las flotas occidentales y las instalaciones costeras, obteniendo así un fruto más de la pesca para beneficio, en este caso, de su servicio de inteligencia.

El programa de estudios oceanográficos que llevan a cabo los rusos es extensísimo y desde luego en conocimientos de geofísica están en cabeza de los países más desarrollados. Sus procedimientos de investigación son los mejores y más modernos, empleando incluso submarinos especialmente equipados para la fotografía submarina. El mayor navío científico del mundo, que no hace mucho ha tocado en Las Palmas, es el "Kosmonaut Yuri Gagarin" que pertenece a la Academia de Ciencias de la URSS buque insignia de la flota científica. Es un instituto flotante de investigaciones dedicado a la exploración de los mares y del espacio. Registra más de treinta y dos mil toneladas y en él viajan doscientos ochenta científicos y técnicos.

Dispone también de una flota de transatlánticos, que se dedica al transporte de turistas capitalistas en viaje de placer. Uno de estos barcos el "Ivan Franko" desde hace algunos años, llega periódicamente al puerto de Cádiz, donde permanece de uno a dos días.

Pues como queda dicho, la situación geográfica de la Unión Soviética no ha cambiado, sigue siendo desfavorable para su Marina.

¿Desfavorable en tiempo de paz? No. En paz, el paso de sus barcos mercantes y pesqueros como el de los científicos y de guerra por canales y estrechos está asegurado. Una guerra con Occidente, hoy por hoy, originaría una paralización casi total de su marina mercante y pesquera, con pocas posibilidades de resguardo en puertos seguros y con menos posibilidades todavía de poder volver a sus bases.

Se deduce que quien más provecho saca de esta paz es la Unión Soviética, por eso, cuando ellos dicen desearla, poderosas razones tienen para ello. Entonces, ¿qué objetivos quieren alcanzar los gobernantes rusos, cuando pretenden por todos los medios llegar a ser la primera potencia naval del mundo? En caso de guerra convencional ¿qué posibilidades tendría la Marina de guerra soviética?

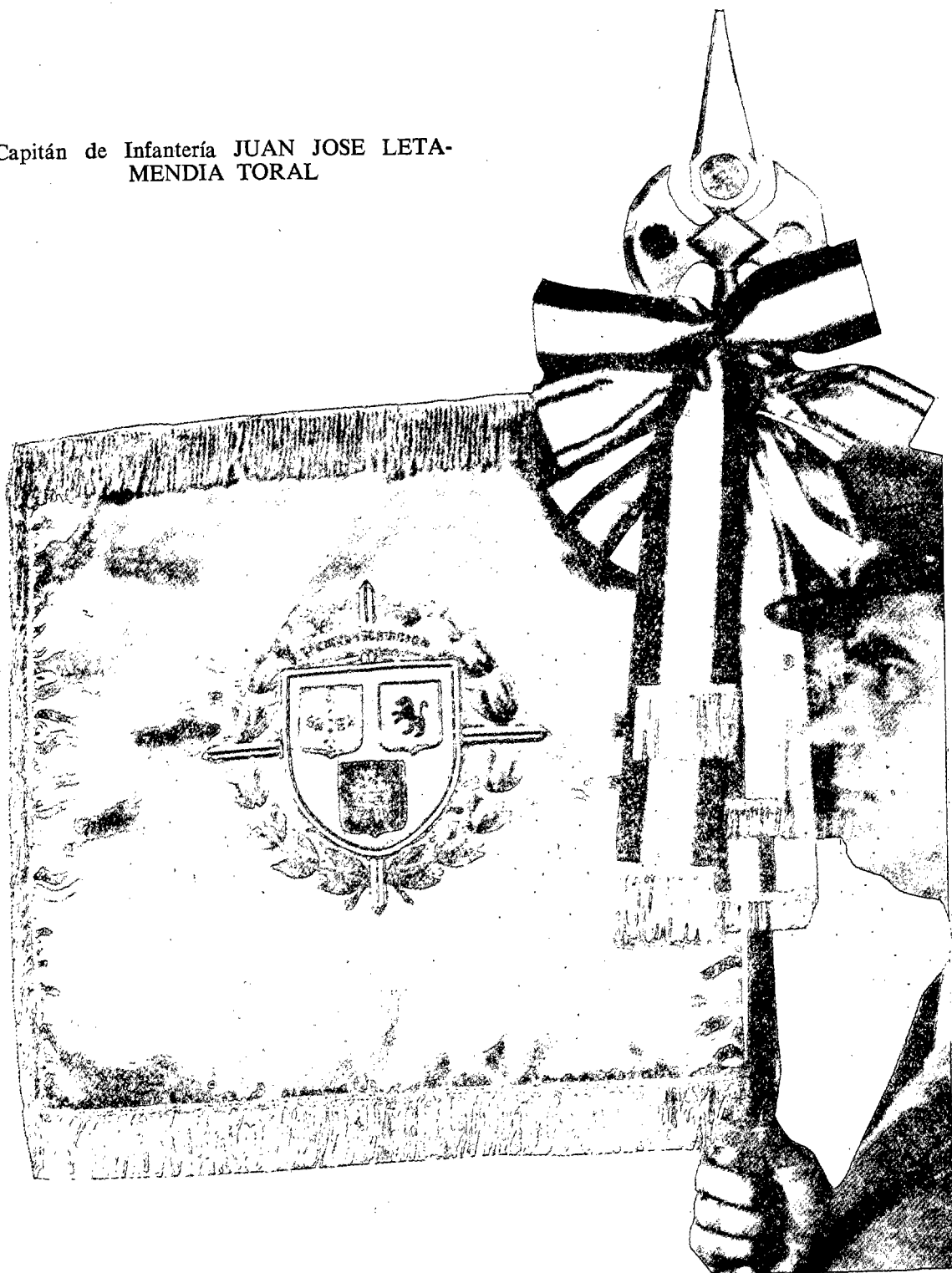
Hoy es indiscutible la capacidad ofensiva de la Marina de guerra rusa aunque haya algunos que opinen lo contrario, cuando dicen que no puede ir muy lejos una flota sin portaaviones. Se discute la capacidad ofensiva del portaaviones y su vulnerabilidad a todas luces grande. Inglaterra, por ejemplo, ha decidido no construir ninguno más. ¿Puede sustituir el submarino atómico al portaaviones? En caso de guerra total nuclear puede ser, pero en guerra convencional no, y esto lo saben tanto los rusos como los norteamericanos, especialmente los últimos empeñados como están en la guerra en Indochina, donde poco pueden hacer los submarinos y sus "Polaris".

Pero ¿qué probabilidad existe, de que en caso de guerra total, se emplearán armas atómicas? Parece mayor el poder disuasorio de estas armas que su poder destructor con ser éste tan grande. Produce mayor seguridad ver dos potencias atómicas iguales frente a frente, que la que produciría si una fuera más débil que la otra.

Resumiendo, aunque pudiera quedar perfectamente demostrada la capacidad ofensiva de la Marina de guerra soviética, no significaría que ésta tuviera intenciones ofensivas. Es más prudente pensar que los objetivos de aquella se concretan en tanto a asegurar la economía de la Unión Soviética y la extensión de su ideología política, como a mantener el equilibrio de la balanza de la coexistencia pacífica.

FUERZAS DE POLICIA ARMADA

Capitán de Infantería JUAN JOSE LETAMENDIA TORAL



(Foto Revista Policía Armada.)

Tras cerca de tres años de servicio en las Fuerzas de Policía Armada y reintegrado, por ascenso, a mi Arma de procedencia, quiero trasladar a estas líneas las experiencias y frutos sacados durante esa breve pero fructífera estancia en el Cuerpo, con el deseo de llevar, a todos los que las lean, un conocimiento más real de lo que supone el servicio en las mismas.

Debido a la actual escalada que la subversión, en sus distintas facetas, está teniendo, me he visto obligado durante esos tres años a acudir a diversos puntos de nuestra geografía en donde, la misma, había hecho su aparición; como es natural, los escasos momentos de relativa libertad que me quedaban libres procuraba pasarlos en los Regimientos de mi Arma de charla con mis compañeros observando, a lo largo de esas conversaciones, el desconocimiento casi absoluto y el criterio, a veces equivocado, que tenemos sobre estas abnegadas y eficaces Fuerzas de Policía Armada.

Por ello quiero, ahora que ya no pertenezco a las mismas, llevar, a todo el que lea estas líneas, la breve descripción de la sacrificada, noble y alta misión que tienen encomendadas estas Fuerzas así como los Jefes y Oficiales de nuestro Ejército que en ellas sirven.

Todo aquel que haya leído, a través, de nuestra revista, los magníficos artículos que sobre el *Empleo de la violencia urbana por la subversión* ha escrito el Teniente Coronel de Caballería, D.E.M., don Federico Quintero Morente, y que siga un poco al día las informaciones internacionales sobre los sucesos, revueltas y desórdenes provocados por la subversión en todo el mundo, se habrá dado cuenta de la imperiosa necesidad, que en la actualidad, tienen todos los ejércitos de preparar y perfeccionar sus sistemas de "lucha-antisubversiva". El incremento alcanzado por la subversión, incremento que coincide con una clara regresión de la llamada "guerra clásica", ha sido tal que en muchos países ha desbordado la capacidad de las Fuerzas de Orden teniendo, los Ejércitos, que hacerse cargo de la situación; ejemplos recientes los tenemos en los casos de Uruguay, Argentina y Líbano, por citar sólo los de más actualidad.

En muchas ocasiones he podido recoger la opinión de que los que prestan sus servicios en Policía Armada (durante el tiempo que dura el mismo) se encuentran un tanto al margen de las misiones específicas del Ejército, amén de otras varias opiniones cuya descripción aumentaría considerablemente la extensión de estas líneas. Creo que tras lo expuesto, señalando la tendencia, en todos los Ejércitos, de preparar a sus cuadros de Mando y a sus Unidades en la lucha señalada, queda claramente

rebatida esa opinión de marginación que puedan tener los servicios prestados en el Cuerpo. Nadie puede dudar que los Jefes y Oficiales más capacitados en la lucha antisubversiva, urbana o rural, son los que actualmente están aprovechando las cotidianas enseñanzas desprendidas en esas magníficas escuelas que son la Policía Armada y la Guardia Civil, respectivamente.

Es indudable que el militar se hace en la paz y para mantener la paz, pero no menos exacto es el que donde alcanza su más plena confirmación es en la guerra; en una lucha como la subversiva, lucha de "tiempo de paz", no podemos emplear la palabra "guerra" pero sí una que en ciertos momentos se la asemeja: ACCION.

Una de las mayores virtudes que se apreciam en la Policía Armada es la de mantener a sus miembros en una continua acción. Las características del Orden Público son tan amplias y varias que continuamente están, los encargados de mantenerlo, embebidos en cualquier tipo de acción; unas veces será un partido de fútbol, otras un fugaz altercado o la detención de un delincuente (pacífico o peligroso), otras el verse ante una muchedumbre enloquecida por la facilona pero, a veces, eficaz demagogia de los perturbadores de turno o ante una pacífica situación de paro técnico. En cualquiera de las situaciones expuestas, el Jefe u Oficial que se encuentra al frente de las Fuerzas de Orden Público está absolutamente embebido en la acción, ejercitando una gran variedad de virtudes, típicamente castrenses, que en la vida normal de guarnición, en tiempo de paz, no se pueden poner en práctica con la cuantía, continuidad y necesidad precisas en estas Fuerzas. En esas situaciones, muchas veces pequeñas acciones tácticas, el Jefe u Oficial se ve obligado a echar mano, en lapsos de tiempo mínimos, de su bagaje de responsabilidad, templeza, energía, conocimientos profesionales y conocimientos específicos del Cuerpo, abnegación y valor.

En la guerra clásica nos enfrentamos con un enemigo al que hay que destruir o dominar, por encima de todo, para que no nos destruya o domine él a nosotros; en la acción de Orden Público la finalidad es mantenerlo, pero las condiciones, lugar de la acción y entidad del adversario hacen más difícil y más delicado este tipo de acción que el de la guerra clásica. Si a esto agregamos el que, en ocasiones, el adversario perturbador no se conforma con la simple dialéctica o acción pasiva pasando a la violencia con empleo de armas y explosivos, podremos comprobar el peligro que, muchas veces, acompaña la actuación de estas Fuerzas.

Es indudable que aquel que eligió la carrera de las Armas para servir a su Patria, puede hacerlo desde cualquier destino que la Superioridad le asigne, con la brillantez, eficacia y dedicación a que le obliga la profesión voluntariamente elegida, pero tampoco es menos cierto que, en la actualidad, los puestos de "mayor riesgo y fatiga" a los que aluden nuestras Ordenanzas, se encuentran, en gran parte, dentro de esas desconocidas Fuerzas de Policía Armada. En ellas termina muchas veces el año sin haber podido disfrutar la totalidad o parte del permiso de descanso periódico; en ellas se sabe que no hay momentos enteramente libres ya que en cualquier instante puede surgir el servicio; en ellas se actúa, muchas veces, bajo la más dolorosa incomprensión por parte del público y hasta de los propios compañeros que vestimos el uniforme militar, incomprensión provocada por ese desconocimiento al que antes aludía; por último, en ellas y juntamente con el admirable Cuerpo de la Guardia Civil, es en donde se encuentra una acción que entraña un real riesgo de la propia vida. Aún no comprendo cómo sigue figurando ese "valor se le supone" en las hojas de servicios de muchos compañeros que voluntariamente han y están exponiendo sus vidas en aras de la Paz

y el Orden dentro de nuestra Patria, tal como juramos ante nuestra Bandera.

Ellos, día a día, están cumpliendo lo que todos cumplimos desde los puestos que la paz nos tiene asignados, pero con una dedicación y un riesgo que los hace merecedores del reconocimiento de toda la Nación y mucho más, del de sus propios compañeros pues sabemos valorar mejor y en su más justa medida, el sacrificio y el riesgo que entraña su misión.

Para terminar, vaya en estas líneas mi mayor reconocimiento y admiración a esas Fuerzas de las que me honro haber pertenecido y mi agradecimiento por haber sido una escuela excelente en mi formación militar. Pienso que todos debemos sentir hacia esos compañeros: **AGRADECIMIENTO** por la Paz y tranquilidad que ellos, de manera tan fatigosa como ingrata, nos proporcionan; **ADMIRACION** por la abnegación y dedicación con que cumplen su misión y **DESEO DE IMITACION** por ese "no contentarse con hacer lo preciso de su deber" al buscar aquellos puestos que les obligan a más trabajo y sacrificio.

Esos son, compañeros que como yo vestís el caqui, esos otros compañeros que vistiendo el honroso uniforme gris se han colocado en la más alta cota de esa difícil, pero hermosa, senda del servicio a la Patria.

Ejército profesional

Teniente Coronel de Artillería D.E.M.
CARLOS DE AYMERICH ALIX

En septiembre de 1971, el Congreso de los Estados Unidos, promulgó una Ley, por la que se daba como finalizado el Servicio Militar Obligatorio a partir de junio de 1973, estableciendo desde esta fecha un Ejército Voluntario, conocido como VOLAR (Volunteer Army). Esta decisión fue bastante comentada por la Prensa, por coincidir además con la firma del "alto el fuego" en Vietnam.

La supresión del Servicio Obligatorio, por la primera Potencia Mundial, pone de nuevo sobre el tapete, especialmente en algunos países, una vieja cuestión: la sustitución de los Ejércitos Nacionales, establecidos sobre la base de llamar a filas a todos los ciudadanos al llegar

a una determinada edad, por Ejércitos Profesionales, formados en su totalidad por voluntarios y completados en todo caso por un sistema de movilización para dotarlo de reservas en un momento dado.

El estudio de qué sistema es más conveniente, es muy complejo y varía en cada País, por lo que en este artículo, no se pretende analizar cuál es el más conveniente para el nuestro y mucho menos el más justo (bajo este aspecto, si la defensa de la Patria es un deber de todos, todos deben pasar lógicamente por los cuadros de sus Fuerzas Armadas), sino sólo exponer algunas consideraciones generales, en la hipótesis posible, de que un día se considerase

necesaria la implantación de un Ejército Voluntario.

Ya hemos dicho, que consideramos un deber moral de la Defensa de la Patria y por tanto, para estar preparados para ello, el servir en tiempo de paz en sus Ejércitos, pero el mundo, no es siempre como debiera ser y no puede desconocerse una serie de tendencias y corrientes, que pudieran afectar o dificultar en su día, el actual sistema de Servicio Militar Obligatorio. Veamos algunas de ellas:

- Es un hecho, que las nuevas generaciones, o por lo menos, parte de ellas, se muestran cada vez más opuestas a tomar parte en guerras, cuando no ven una justificación evidente de las mismas, como podría ser una amenaza manifiesta y directa al propio país. Recientemente, hemos visto cómo Francia y los Estados Unidos, han tenido que retirarse de Argelia y Vietnam, respectivamente, sin conseguir sus objetivos, entre otras varias causas, por una evidente: que gran parte de sus propios ciudadanos en edad militar, se negaban a ser reclutados e incluso se amotinaban ante el anuncio de su envío a Ultramar (hechos ocurridos en Centros de Instrucción del Ejército francés). Sin embargo, si hubieran contado con Ejércitos Profesionales, no hubiere existido este problema, como lo apunta el hecho de que no lo hubo en las Unidades Profesionales de ambos Ejércitos (Legión, Paracaidistas, Boinas Verdes...). Hoy mismo, Inglaterra ha enviado 20.000 Soldados Profesionales al Ulster, sin la menor protesta u objeción por la Opinión Pública inglesa. ¿Habría sido así, si los soldados hubieran sido reclutas ordinarios de un Ejército Normal?
- Las tendencias actuales de gran parte de la juventud, son significativas en este aspecto. En una encuesta realizada en Austria, entre estudiantes comprendidos entre los 15 y 18 años, el 74 por 100 han contestado estar convencidos de que su país no necesita Ejército, y un detallado estudio llevado a cabo en Alemania Occidental por sociólogos del Grupo de Planteamiento del Ministerio Federal de Defensa, ha llegado a la conclusión de que el Servicio Militar Obligatorio, posiblemente no podrá mantenerse al final del presente decenio.
- Por otro lado, las características de la guerra moderna, aun en el caso de que no sea nuclear, hacen que tiendan a desaparecer las grandes movilizaciones, entre otros motivos, por el largo tiempo

que se necesita para organizar y preparar una moderna Gran Unidad, lo que unido al altísimo precio que alcanzan los modernos materiales, hace que se vaya a una progresiva reducción de efectivos en tiempo de paz, produciéndose entonces el hecho de que incorporados los reemplazos sobra gente, surgiendo el problema de decidir, quiénes deben incorporarse y quiénes deben librarse.

Francia ha resuelto este problema, mediante el llamado Servicio Nacional. El personal sobrante, cumple como alternativa al Ejército, un servicio de utilidad pública o incluso de ayuda y fomento del desarrollo en otro País clasificado como subdesarrollado. Ahora bien, esta clase de servicios pueden ser moralmente discutibles. Si hemos estimado indiscutible el deber y obligación de defender la Patria, el desempeño de estos otros servicios ya no lo es, por muy interesantes que sean en sí y aunque produzcan directa o indirectamente, beneficios al País.

Queda también el sistema del sorteo, para establecer los que deben librarse, pero éste, no es justo ni serio.

- La era industrial, exige para su desarrollo, la reducción de la duración del Servicio Militar (en Italia se está estudiando reducirlo a 12 meses y en Dinamarca se pretende dejarlo en 6), mientras que el armamento y material moderno, cada vez más complicado, exige para el conocimiento y manejo del mismo, un tiempo cada vez mayor. Este inconveniente no se daría en soldados con tiempo de servicio superior a dos años.
- Quedan también otros hechos de menor importancia, como objetores de conciencia (sinceros o no, pero que son un hecho), prórrogas de incorporación, exámenes, etc., que son origen de problemas (recuérdese las recientes manifestaciones y huelgas estudiantiles en Francia, contra la Ley Debré).

Todos estos problemas no existirían en el caso de un Ejército Profesional, lo que no quiere decir que éste no tenga sus inconvenientes, entre los que quizás sean los más importantes los siguientes:

- Alistamiento en el mismo, salvo pocas excepciones, de ciudadanos de las clases económica y culturalmente más débiles y que por consecuencia los más pudientes tendrán la posibilidad de librarse de la guerra, por lo menos en el caso de que ésta sea local o limitada.

Consecuencia de lo mismo, será que

los alistados, procederán geográficamente de las Regiones o Provincias menos desarrolladas del País, lo que restaría carácter nacional al Ejército.

- El peligro de divorciar al Ejército del resto de la Nación, por despreocuparse sus habitantes en general, de los problemas de la Defensa Nacional.
- El que este Ejército Profesional, pueda degenerar, al menos en países con nivel bajo de educación cultural y político, en una "Guardia Pretoriana", usada como instrumento para imponer sistemas políticos o Gobiernos determinados (como dato significativo, en varios países de Europa Occidental son los Partidos situados a la izquierda, los que se oponen a un Ejército de esta clase).

Vistas por encima las ventajas e inconveniente más notorios de un Ejército Profesional y suponiendo por un momento que se estimase oportuna la implantación del mismo, queda por tocar un punto muy debatido sobre el mismo: ¿es factible desde el punto de vista económico?

La opinión general es que se trata de un lujo muy caro (aunque los lujos, es natural que se paguen), e indudablemente, convertir nuestro actual Ejército en Profesional conservando sus actuales efectivos, Cuadros de Mando y Personal Profesional, Acuartelamientos y Centros de Enseñanza, etc., sería no sólo caro, sino probablemente prohibitivo dada las posibilidades económicas de la Nación, pero esta no es la realidad, si se tienen en cuenta los siguientes puntos:

Un Ejército Profesional, por serlo todos sus componentes, puede cubrir los mismos objetivos y necesidades que otro de recluta ordinaria, con efectivos más reducidos, y si se le dota de los Mandos necesarios a todo nivel, pero sin caer en el exceso de los mismos, (cosa que ocurre actualmente en muchos Ejércitos) el presupuesto dedicado a los mismos se reduciría considerablemente en beneficio del destinado a Clases de Tropa y Tropa, pudiéndose

—por otro lado— suprimir casi totalmente (salvo algunos Especialistas, quizás) los actuales Suboficiales, ya que en un Ejército, en que los alistados lo harían por períodos de dos a tres años como mínimo, sería posible seleccionar Cabos y Cabos primero suficientes para desempeñar los mandos de Pelotón o similares, así como para desempeñar la mayoría de los otros cometidos, actualmente en cargo de los citados Suboficiales. Si algún lector tiene la curiosidad de coger los Presupuestos vigentes y hacer números, verá que en el caso hipotético de reducir a la mitad el actual Personal Profesional de nuestro Ejército, con el dinero ahorrado, se podría pagar varias decenas de miles de soldados, a 70.000 pesetas anuales cada uno, cantidad que aun descontando de ella la alimentación y vestuario, sería bastante atractiva, máxime si se combina con facilidades y preferencias de colocación al licenciarse, en ciertos empleos como Guardias Municipales y Forestales, Agentes Judiciales, Vigilantes de puentes, etc., además de exigir el haber servido en el Ejército, a los aspirantes a la Guardia Civil y Policía Armada.

Naturalmente, la citada reducción del actual Personal Profesional, no sería un problema fácil, pero tampoco sería imposible, si en el supuesto de tener que acometerlo se hiciera de una forma progresiva, máxime cuando recientes estudios (Capitán Busquets "El Militar de Carrera"), llevan a la conclusión de que los próximos años, el retiro consecuencia de la edad, de la mayor parte de los Jefes procedentes de la Campaña de 1936-1939, hará que el personal que quede en activo en 1980, sea considerablemente más reducido que el actual.

Por último, hay otro problema que condicionaría la creación de un Ejército Profesional y es que lógicamente habría que extender esta modalidad a la Armada y al Ejército del Aire. En estos dos terrenos es arriesgado aventurarse, pero probablemente el problema sería también soluble en estos dos Ejércitos, aplicando directrices parecidas a las expuestas y descartándolos de los cometidos no estrictamente militares que actualmente desempeñan.

Los Helicópteros en la lucha contra - carros

De la Revista U. S. A. *Infantry*, por el Capitán JOHN W. BALL. Traducción del Teniente de Infantería FERNANDO CANO VELASCO



Las pruebas efectuadas en Ansbach, Alemania, durante la primavera de 1972 demostraron que el helicóptero constituía una eficaz y mortífera arma contra-carro. Los helicópteros Huey-Cobra equipados con misiles TOW (1), simulados, resultaron tremendamente eficaces contra los carros "enemigos". La proporción de bajas fue de 18 carros por cada helicóptero abatido. Así pues, los helicópteros actuando en equipos compuestos por un Huey-Cobra y

un OH-58 (Jet-Ranger), habrán de considerarse un medio muy poderoso contra unidades acorazadas.

Coincidiendo con dichas pruebas, y durante la ofensiva desencadenada por los comunistas en Vietnam durante aquella época, el ejército Norteamericano, empleó dos helicópteros, modelo UH-LB, equipados con misiles TOW y que contribuyeron poderosamente a la dramática defensa de Kontum en el período de tiempo comprendido entre el dos de mayo al doce de junio de 1972. De los 89 TOWs disparados, 73 hicieron blanco y se destruyeron 26 carros de combate comunistas así como gran número de camiones TOAS, y diversas piezas de arti-

(1) Las siglas TOW corresponden a: TUBE-LAUNCHED, OPTICALLY TRACKED, WIRE-GUIDED MISSILE, es decir, proyectil filo-dirigido que se puede guiar ópticamente y disparado por cañón.

llería. El hecho de incluir en el combate un medio tan eficaz como es el helicóptero armado, resultó a todas luces evidente.

Pero la cuestión a plantear es la siguiente: Comprobada como está la eficacia del helicóptero armado, ¿existe o cabe la posibilidad de emplearlo conjuntamente, utilizando dos modelos de helicópteros distintos? Sabemos que la flexibilidad y la velocidad de reacción, frente al enemigo, son las claves del éxito a la hora de plantearle la batalla, en el caso de un combate convencional, como lo sería en el hipotético caso de una conflagración en los países europeos, en donde las naciones del Pacto de Varsovia poseen una gran superioridad numérica sobre las de la OTAN. Y por tanto, consideramos que los helicópteros, utilizados como medio contra-carro, deberían ser empleados como lo han sido en el Vietnam: Un helicóptero OH-58, como observador y un Huey-Cobra como tirador.

La doctrina también nos dice que el éxito de las operaciones contra unidades acorazadas depende de la sorpresa, rapidez en la ejecución del ataque e inmediata retirada de la fuerza atacante. Pero el hecho de poseer un helicóptero, observando, y esperar la llegada del otro para atacar, dificulta enormemente lo enunciado antes. ¿No sería mejor, tener un helicóptero que realizara ambas misiones a la vez? Debemos añadir también que los carros nunca son empleados sin la protección de Infantería propia, por lo que el estar sobrevolando una zona enemiga en la que se encuentren dichas fuerzas no parece lo más indicado para el empleo de los helicópteros.

Tanto las pruebas realizadas en Ansbach como en Kontum, demostraron que el helicóptero es o tiene, grandes posibilidades de supervivencia, pero lo que realmente quisiéramos saber es cuál de los dos, el Huey-Cobra o el OH-58 es mejor en este aspecto. Partiendo de la hipótesis, de que todas las tripulaciones tuvieran un grado de instrucción aceptable, creemos que la ventaja es para el OH-58:

1.º Porque el OH-58 resulta ser un blanco considerablemente más pequeño que el Cobra. Además, el OH-6A y el OH-58 son más maniobrables a escasa velocidad que lo pueda ser el Cobra, por lo que se puede ocultar mejor. La ocultación es de gran importancia en el combate desde el momento en que al enemigo se le supone que cuenta con una capacidad anti-aérea de cierta importancia y como dicen los aviadores, lo que no se ve desde el aire, no se le puede hacer fuego.

2.º Porque por otra parte, el OH-6A y el OH-58 operan realizando mucho menos ruido que el que ocasiona el motor de un Cobra, considerado como "un pequeño huracán de bolsillo". Desde el momento en que las operaciones contra-carro requieren el que los helicópteros operen en zonas próximas a las formaciones enemigas, una aeronave ruidosa se coloca en desventaja. Precisamente, una de las conclusiones deducidas en Ansbach fue el que el Huey-Cobra actuará siempre a cierta distancia del enemigo, aproximándose a él solamente para disparar. Pero por otra parte, el Cobra está mucho mejor equipado para defenderse por sí mismo contra el fuego enemigo, que lo está el OH-58, aunque esto siempre conduce al mismo problema: la ecuación potencia de fuegos-maniobrabilidad.

Así pues, y examinadas todas estas circunstancias, vemos que el OH-58 aventaja al Cobra en supervivencia. Pero, ¿a partir de ahí? La siguiente cuestión a plantear la constituye el hecho de saber si los helicópteros ligeros que actualmente poseen todos los ejércitos del mundo son capaces de transportar proyectiles contra-carro. Sabemos que el OH-6A y el OH-58 tienen aproximadamente las mismas características a los que se refiere a capacidad de carga, velocidad y autonomía. Desde el punto de vista de tripulación, el OH-6A es ligeramente más potente que el OH-58, contando los dos con una tripulación de dos pilotos, de los cuales, normalmente, uno hace de piloto y el otro de observador.

El misil TOW, es un eficaz proyectil contra-carro, pesa aproximadamente unos cien kilos y requiere para su empleo un equipo de cuatro hombres; por ser filo-dirigido el tirador lo único que tiene que hacer es colocar la cruz filar de su objetivo sobre el blanco, y mantenerlo hasta que vea que el proyectil hace explosión sobre el mismo. Recientemente la compañía norteamericana Hughes ha realizado experiencias con este proyectil, disparándolo desde un nuevo modelo de helicóptero, el OH-6, sin que por ello se perdiera el control de la aeronave ni tampoco sufriera ésta daño alguno. Nos arriesgamos a pensar, que realizando dicha experiencia con un OH-58 tampoco iba a sufrir éste grandes daños. Es decir, que tanto el OH-6A como el OH-58 son capaces de llevar a bordo y disparar estos proyectiles. Su capacidad de carga les permitiría cargar por lo menos, con dos de ellos, y desde el momento que el TOW es un misil relativamente liviano, en el que la mayor parte del peso, lo constituye el lanzador, sería posible para ambos heli-

cópteros, transportar proyectiles de reserva en el compartimento de carga, lo que sería una gran ventaja.

Por otra parte, el Cobra, tiene posibilidad para llevar de 4 a 8 TOWs., pero, sin embargo, no tendría posibilidad de recargar a bordo, con lo que abandonaría el campo de batalla, al objeto de municionarse de nuevo durante un período de tiempo considerable. Vemos pues, que los OHs. armados con el TOW, resultan más prácticos. ¿Pero qué ocurre con el coste efectivo? Sabemos que el Cobra además de poder llevar de 4 a 8 misiles, lleva un sistema adicional en la cúpula. Y en cambio, el OH-6A y el OH-58 solamente podrían llevar dos misiles listos para el disparo. Aeronave por aeronave, el Cobra lleva ventaja, pero en cambio por el precio de un Cobra armado con TOWs, podemos poner en servicio dos o tres OHs., asimismo armados. El precio de adquisición de un Cobra alcanza normalmente la cifra de 509.322 dólares, mientras que un OH-6A vale 109.221 y un OH-58 vale 104.461 dólares.

El Cobra requiere una tripulación de dos pilotos bien instruidos, mientras que los OHs, necesitan solamente uno ya que el otro es su observador y además, el dinero necesario para instruir un piloto del Huey-Cobra es sensiblemente superior al necesario para entrenar al de un OH.

Por si fuera poco, el gasto de mantenimiento de un Cobra es muy superior al de un OH sen-

cillamente porque este último, es una máquina mucho menos compleja. El mantenimiento de las aeronaves, cuestión siempre de capital importancia, se ve aumentado en caso de combate por el hecho de la enorme dispersión de medios que una batalla trae consigo siempre. Una aeronave, cuyo mantenimiento sea sencillo, es siempre preferible al de otra, que aunque sea mejor, sea más costosa y complicada, sobre todo teniendo en cuenta, que en caso de guerra las bases de mantenimiento están muy distanciadas.

Las cifras anunciadas anteriormente, están sujetas a muchas circunstancias, pero en números redondos podemos decir, que mientras un equipo observador-cazador compuesto por un Cobra más un OH, vale aproximadamente 700.000 dólares, un equipo de tres OHs. vale unos 500.000. Está claro que la diferencia supone una gran ventaja para los helicópteros ligeros.

Y desde el momento en que, en Europa, las tropas de la OTAN son superadas en número y medios por las del Pacto de Varsovia, el éxito de las primeras dependerá enormemente de su movilidad, dispersión, entrenamiento y moral. El infante, bien instruido y confiado en sus fuerzas aeromóviles, será una cuestión vital en la lucha contra-carro. Pero para ello, necesitarán todo el apoyo de fuegos disponible y esto último lo pueden conseguir en gran parte, la artillería, la aviación táctica y los helicópteros armados.

LA PEQUEÑA HISTORIA

Un Aniversario

Hace sesenta años, ya fácil y ameno escritor, el que luego había de ser General y Director del Museo del Ejército, don Luis Bermúdez de Castro, publicó en "La Correspondencia Militar" el artículo que con

el título de "Un aniversario", relata uno de los tantos hechos gloriosos que se dieron en nuestras guerras coloniales, y que hoy reproducimos por su doble interés, del hecho en sí y de su ilustre autor.

Era por los días del 19 al 30 de noviembre de 1895. Máximo Gómez, Generalísimo de los insurrectos cubanos, al frente de dos mil hombres, entraba en los límites de las provincias de Las Villas y del Príncipe, llevándolo todo a sangre y fuego; su marcha triunfadora arrasaba en pos a los campesinos, que en verdadero enjambre le seguían, esperanzados de armarse a costa de las pequeñas guarniciones de los fuertes y destacamentos de los ingenios. La ola de insurrección no encontraba dique y así llegó a la inmensa sabana de Río Grande, pelada como un desierto y sin más árboles que unos cuantos del fatídico guao, cuya sombra envenena y mata.

En Río Grande no hay río, ni grande ni pequeño. Un pozo natural, donde las reses de potreros vecinos acuden a beber, es toda el agua. A unos metros del pozo, una caseta de pino con techumbre de guano; en derredor de la caseta, un foso, y dentro de ella, cuarenta soldados españoles con su joven teniente. Cuarenta fusiles y municiones abundantes eran demasiado para que "Chino viejo" (como los suyos denominaban a Máximo Gómez) no intentara su presa. Además, el paso por la sabana bajo el fuego del fuerte, no era empresa barata en sangre. Había que rendir a aquel puñado de españoles, y los mambises rodearon la caseta y rompieron nutrido fuego. El fuerte permaneció en silencio; el enemigo, envalentonado, se fue acercando, y una descarga certerísima, seguida de un tiroteo rápido, deshizo aquel círculo; los mambises recogieron sus bajas y huyeron hacia el monte, en cuya espesura se ocultaron.

A poco, un jinete al galope, haciendo tremolar bandera blanca, se acercó al puesto español; pidió parlamento, y el teniente don Enrique Gallego Ramos salió, como jefe del destacamento, a recibir al que llegaba.

Cortesés razones mediaron entre ambos, porque era el parlamentario hombre culto y discre-

to; el joven oficial español le rogó no insistiera en proponerle rendición, porque rompería el fuego contra el primer parlamentario que se presentase.

Se reanudó el combate, más violento, y otra vez el enemigo, con grandes pérdidas, replegóse a la lejana manigua. La marcha triunfal de Máximo Gómez había encontrado una muralla en aquella débil caseta.

Al amanecer del día 20, los defensores vieron llegar una mujer de lastimoso aspecto, por los harapos que cubrían sus carnes, alzaba en la mano un papel, como garantía de paz. Dejaronla acercarse; era mensajera de Máximo Gómez, quien de su puño y letra escribió al teniente Gallego la siguiente carta:

"Al jefe del puesto de Río Grande: ayer se me ha rendido el puesto de Pelayo, sin una gota de sangre, y todos se han salvado, bajo mi palabra empeñada; traigo dos mil hombres y un cañón. Le invito a usted a que haga lo mismo que el teniente de Pelayo y evitemos el derramamiento de sangre inútil. Si usted quiere salvar el honor haga algunos tiros con puntería hacia arriba y después puede salir con bandera blanca. Espero la contestación a seguida.—*El General M. Gómez.*"

Leyó Gallego tan bien escrita misiva, y llamando al rancho de la sección, "¿Tú sabes escribir?", le dijo.

—Algo sé de letras, mi teniente— respondió el tiznado defensor.

—Pues escribe lo siguiente— y dándole papel y lápiz dictó al soldado:

"El rancho del teniente Gallego tienen el honor de despreciar, en nombre de sus treinta compañeros, las arrogancias del generalísimo. Puede Máximo Gómez seguir sitiándonos, seguro de que estos españoles no han de rendirse."

El combate comenzó con más furia, pero los insurrectos no lograron atravesar la llanu-

ra; cada intento les costaba tantas pérdidas, que se retiraban siempre precipitadamente.

Cinco días llevaba la guarnición batiéndose sin descanso. El cañón enemigo, poco certero, no había conseguido más que incendiar el techo de la caseta; los defensores vivían en el foso; habían hecho una zanja para unirla al pozo y tener agua; de víveres, sólo disponían de arroz y un poco de tocino.

En esta situación vieron los sitiados aproximarse una vaca que, a la querencia del pozo, caminaba despacio. El ciervo que se apareció a San Humberto no le causó más veneración que aquella res produjo a los hambrientos defensores. Los mambises, comprendiendo qué ventajas proporcionaría a los sitiados, rompieron el fuego contra el animal y lo mataron; allá en medio del campo, quedó, ni para los unos ni para los otros, porque si era empresa temeraria llevárselo a la manigua, no lo era menos arrastrarla hasta el fuerte.

Un soldado (que ni para morir faltan voluntarios), pidió permiso al teniente Gallego, comprometiéndose a intentar la presa; el valiente oficial se opuso; aquello era ir a la muerte seguramente; pero el soldado rogó tanto, suplicó tanto, que se le concedió el permiso. Empalmáronse varias cuerdas y con ellas salió del parapeto.

Una lluvia de balas le persiguió en su carrera; pero el mozo no se detuvo; llegóse a la res, ató un extremo de la cuerda a los cuernos y volvió al fuerte, ileso por milagro; desde el

fuerte tiraron de la cuerda, y desde entonces el rancho fue algo más tónico que el de arroz cocido con tocino.

Varios días prosiguió el sitio sin que los insurrectos adelantasen un metro de terreno, hasta que la columna de socorro acudió en ayuda de los sitiados. Un combate sangriento para romper el cerco, y otro que duró todo el día para destruir el fuerte, recoger el destacamento y llegar a Ciego de Aguila.

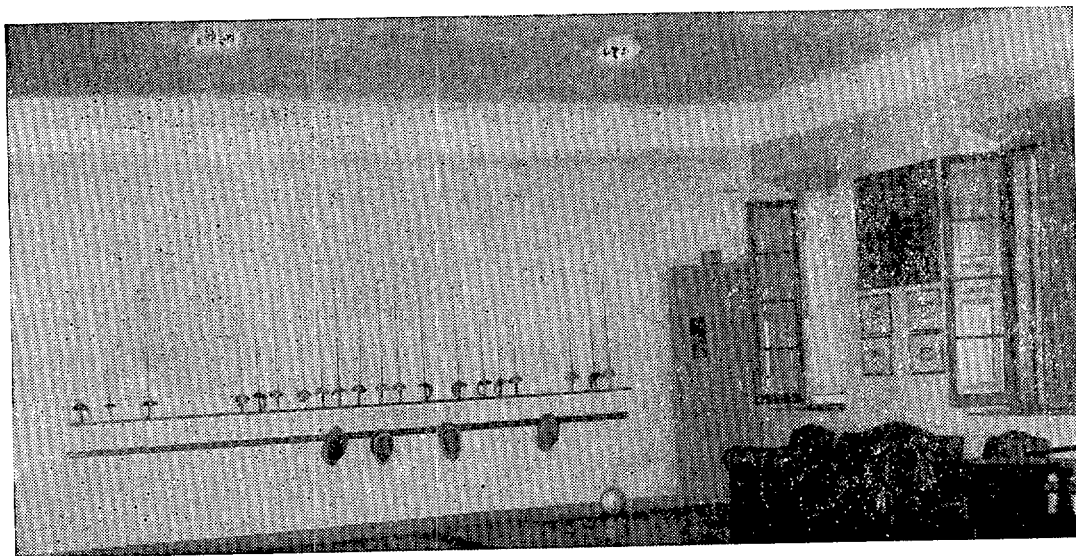
El teniente Gallego fue recompensado con el empleo de Capitán por la heroica defensa de su puesto; pero el heroísmo se suele pagar caro; el bizarro muchacho, minado por la fiebre, murió al poco tiempo, perdiendo con él la infantería una de sus esperanzas mejor fundadas.

En esos años el Museo de Infantería no había nacido; hoy, que existe y es depositario de tantas reliquias militares, puede ofrecer asilo venerado al recuerdo de aquella hazaña. La carta de Máximo Gómez, la contestación de Gallego y el sable del defensor de Río Grande esperan un lugar en el templo donde se rinde culto a la bravura (*).

(*) *Nota de la Redacción:* El deseo expresado por el ilustre General y escritor, ha sido cumplido por la dirección del Museo del Ejército, en donde en artística vitrina, se guarda —bajo cristal— el sable y las cartas cruzadas entre el General cubano y el Oficial español.

La esgrima en el ejército

Capitán de Oficinas Militares FRANCISCO DE HARO VEGA y Capitán Médico FERNANDO PRADOS MORENO



La Esgrima es tan vieja como el hombre mismo; lo demuestra el hecho de que el hombre de las cavernas ya la practicaba por pura necesidad con sus rudimentarios medios de defensa y ataque en sus luchas personales, tribales y por su propia existencia.

Más tarde, se hizo arte y fue indispensable, tanto por lo necesaria que era en la profesión militar como para la defensa de la propia vida empeñada la mar de las veces en lances de honor, o por cualquier otra circunstancia, pues todas eran buenas para demostrar la destreza en el manejo de la espada, arma ésta de imprescindible necesidad para andar por el mundo con ciertas garantías de llegar a viejo: En relación con lo expuesto, alguien escribió: "Es necesario saber defenderse, no ofender; lo primero es natural, lo segundo violento; lícito lo uno, no permitido lo otro; contra el agresor de la maldad, se ha de poner la destreza de la espada".

Había quien suponía que el ejercicio de la Esgrima hacía del tirador un sujeto provocador y camorrista y no es verdad, pues el conocimiento de las armas hacía y sigue haciendo del que las maneja, ser respetuoso con los demás

y por lo tanto ser respetado, toda vez que lo primero que experimentalmente se adquiere, es el dominio de sí mismo y la detención de todo impulso espontáneo.

Hoy, la Esgrima, sin dejar de ser un arte, es un deporte y olímpico además; este deporte-arte, o mejor, arte-deporte, aplicado en el Ejército, tiene las siguientes influencias: Destreza; agilidad; sangre fría; golpe de vista; rapidez en la concepción de los movimientos; rapidez en la concepción de los planos de ataque; acometividad; caballerosidad; estilo militar; aumenta el espíritu combativo del individuo y, por lo tanto, el de la unidad".

Como deporte, no hay duda que es uno de los más completos y su práctica, como actividad física, es extraordinaria, puesto que disciplina los músculos reflexiva y ordenadamente, preparándolos para el ataque y defensa con superioridad, dotando al organismo de vigor armónico de músculos y centros cerebrales que, al desarrollarse por el esfuerzo, desenvuelven, de acuerdo y paralelamente, la doble función que desempeñan; la Esgrima crea fuerza nerviosa, la cual es ahorrada, depositada y con-

densada latente en el cerebro, para disponer de ella cuando se necesite; la rivalidad que, natural pero deportiva, origina un asalto, prolonga la resistencia a la fatiga; lo imprevisto y rápido del ataque, hace que nuestra mente trabaje a gran velocidad haciendo variar constantemente la serie de ideas de planos rápidos a desarrollar, a la vista de la intención del contrario, delatada muchas veces por un movimiento casi imperceptible. La excitación de la lucha mueve todos los resortes, pone en libertad toda la fuerza almacenada, borra la sensación de cansancio, activa la circulación de la sangre, duplica las fuerzas, suaviza las articulaciones, distiende los ligamentos, quema el tejido adiposo, consume la grasa y da tonicidad a los músculos que a nuestra vista se contraen bajo la piel, aumentando la temperatura total del cuerpo.

Fuera de la natación, no hay ejercicio más armónico siempre que se ejerciten los dos brazos; esto no quiere decir que se tire con las dos manos, pero sí, ejercitar el brazo con el que no se maneja el arma, aunque si los movimientos señalados al brazo no tirador se hacen correctamente, el equilibrio muscular está compensado; entonces, los miembros adquieren gran agilidad y fuerza en las flexiones y extensiones, disparándose como un resorte al partir a fondo; la contracción en guardia, gasta más energía muscular que el mismo movimiento; la atención despierta a cada oscilación del acero contrario, activa el espíritu de observación; la necesidad de parar y contestar instantáneamente, acelera las decisiones de nuestra voluntad; al guardar las distancias, hay que aplicar el juicio al ojo, reforzando la medida adecuada de su acomodación; el pecho agranda su diámetro; el corazón palpita aprisa; las vísceras, sacudidas, no dejan que se estanque la sangre venosa; el talle se yergue; la sangre absorbe más oxígeno; el pulmón expele más anhídrido carbónico; la función de la piel, el sudor, suspendido en invierno, entra en acción depurando al organismo de elementos sobrantes y todo el cuerpo parece que renace, caldeándose el ánimo con el estímulo de nuevas sensaciones que ahuyentan tristezas y melancolías, dejando al sujeto fresco, sereno y dispuesto —una vez sedados los nervios— aplacada la excitación mental— y con un remanente mayor de fuerzas que refluye al cerebro en la lucha diaria por la existencia. Al poco tiempo de practicar este deporte, la mano con la que se maneja el arma, adquiere un tacto exquisito con la delicadeza precisa de un sentido que se alarga; el ojo se acostumbra al golpe de vista repentino; el juicio discierne por reflexión momentánea la línea que ha de se-

guir, la velocidad y precisión de un golpe de tiempo y la cantidad proporcional de fuerza que los complejos sistemas de músculos despliegan en determinado segundo. La acción requiere un punto de partida, es decir, la idea, la cual determina la voluntad, pero ésta, cuando tiene conciencia de su fuerza, se ejercita en refrenarse a sí misma; la Esgrima, transforma los impulsos reflejos, instintivos, automáticos, en acciones consecuentes, calculadas y enderezadas a un fin; dominándose, se aprende a disponer en un segundo de la excitación latente difundida en los músculos; a veces, los adversarios, pasan un tiempo observándose, espíandose, al parecer inmóviles, tensos los músculos y de repente uno de ellos parte a fondo, colando la hoja del arma que maneja por un rescuido increíble, aprovechando un pequeño descuido del contrario.

Cada combinación, es una operación del intelecto muy complicada pero instantáneamente hecha; esta combinación exige un enorme gasto de fuerza nerviosa; así, la energía excitante de la contracción, desciende al músculo y allí se detiene hasta que del cerebro viene la orden y se dispara a fondo. Este poder de detenerse a sí propio, de estar en acecho y a la espera meditando, es uno de los ejercicios que más vigorizan la voluntad, y por consiguiente el cerebro, formando parte de la educación del mismo, pues equivale, como gasto nervioso, al que costaría la solución de un problema difícil.

En la Esgrima, la fuerza es el factor menos importante; el impulso en ella está retenido, el cuerpo es un muelle elástico que no se va del seguro, el cerebro contiene los músculos, los sujeta, los mantiene tensos y vibrantes mientras observa al contrario y sigue sus movimientos, trazando a cada cambio una combinación ideal, aprovechando una línea descubierta para descargar el golpe. La lucha es consciente, reflexiva y voluntaria; la acción refleja, sólo viene como última fase del movimiento ideal.

A la vista de lo expuesto, es de ver lo práctica y útil que es la Esgrima en el Ejército, en general, y particularmente, en aquellas guarniciones donde se dispone de una Sala de Esgrima dotada de material, que es fundamentalmente necesario.

En esta guarnición de Ceuta, disponemos de una Sala situada en el mismo edificio del Centro Cultural de los Ejércitos que posiblemente es una de las mejores de España, pues su situación en el centro de la Plaza; sus dimensiones, 14 x 7 m. aproximadamente; su comodidad, vestuarios, duchas y servicios y el estar dotada de dos pistas y material, así lo demuestran. En ella, actualmente, sólo reciben

clases los hijos de Jefes, Oficiales y Socios del Centro, que son impartidas, con mejor voluntad que acierto, por el autor de este humilde trabajo.

Bien es verdad, que de esta manera la afición a la Esgrima no se pierde totalmente, pues *los padres saben de ella a través de sus hijos* y éstos al practicarla, dan continuidad a este noble y caballeroso deporte, que tanto bien, en todos los aspectos, reporta.

Con sólo asistir a las pruebas deportivas que se celebran cada año en la Escuela Central de Educación Física, se comprueba el escaso número de participantes en Esgrima y de este escaso número, la inmensa mayoría carecen de la debida técnica, del necesario fondo físico y de un conocimiento elemental del Reglamento. Ante esto, cabe preguntarse:

¿Es que este deporte no es útil dentro del Ejército?

—Yo creo que sí, puesto que todo lo que sea mantenerse en plena forma física, redundará en beneficio del propio interesado y por lo tanto del conjunto.

¿Falta de afición?

—Quizás; pero ello se debe, a mi juicio, a lo poco que se fomenta.

¿Falta de Profesores?

—También pudiera ser la causa; pero ahí está la Escuela Central de Educación Física donde pueden hacerse, o bien, aprovechar, mediante el oportuno contrato, los servicios de los Monitores formados por la Real Federación Española de Esgrima.

Yo no sé si el promocionar la Esgrima en el Ejército, llevaría consigo la creación de problemas de mayor o menor envergadura; de todas formas, ello depende de que la Superioridad, con una total y profunda visión del conjunto, lo estime conveniente y se lo proponga.

ECONOTECNICA

Entremos en el Mercado Común por la puerta grande

La Revista "DYNA" Organo de la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales de España publica en el núm. de junio pasado este artículo del Doctor Ingeniero Industrial Angel B. Sanz y que por su interés reproducimos.

La prudente política de nuestro país, hábilmente negociada por el Embajador Ullastres, ha permitido que cuando entremos en el Mercado Común, lo hagamos *por la puerta grande*, es decir, con la misma consideración que los nueve países que hoy constituyen la Comunidad. No estamos acostumbrados, los españoles, al papel de *hermanos pobres*, porque nuestro proverbial orgullo no lo permitiría.

Mientras han durado las negociaciones, nuestro país ha logrado aumentar sus fuentes de energía, ha mejorado las industrias básicas, ha logrado en algunas, como la de *construcción naval, el cuarto puesto mundial*. Hoy producimos *bien* y estamos en el camino de producir mejor y a *precios competitivos*, con los demás países de la C.E.E.

Todos nuestros esfuerzos y aquí los Ingenieros Industriales tenemos una *gran responsabilidad*, han de dirigirse a cuidar escrupulosamente la *calidad de nuestros productos indus-*

triales y sin detrimento de la producción óptima, disminuir todo lo económicamente posible *los costos*, no sólo de producción, sino de transporte y comercialización. Sólo a base de estas dos premisas esenciales, ocuparemos en el Mercado Común un puesto, en el que no padezca nuestro orgullo nacional y al que tenemos derecho.

El tiempo transcurrido ha dado lugar para que en el seno del Mercado Común se haya creado, a partir del 1.º de abril, el Fondo Europeo de Cooperación Monetaria y con marcada tendencia a la creación de *una moneda común*, que facilite las transacciones multinacionales, que hoy son difíciles, por la multiplicidad de divisas, ha nacido ya una *nueva unidad monetaria*, que se ha bautizado con el nombre de "*Unidad de Cuenta Europea*" o, más brevemente, U. de C. Las operaciones del Fondo se efectuarán con esta *llamémosle moneda*, cuyo valor se cifra en 0,88867086 gramos de oro fino.

El Fondo de Cooperación Monetaria cuenta con un capital inicial de 1.400 millones de U. de C. y su finalidad es el sostenimiento monetario en corto plazo, entre los Bancos Nacionales de los Estados miembros.

Para evitar los movimientos especulativos, sería necesario, según estiman los técnicos del Fondo, dar un primer paso hacia la aportación comunitaria de las reservas nacionales. Para ello, el Fondo Europeo de Cooperación Monetaria debería contar con una dotación de 10.000 millones de U. de C. (una Unidad de Cuenta = un dólar-oro) repartida en la forma siguiente:

10 por 100 en oro o valores oro.

20 por 100 en dólares de los Estados Unidos.

70 por 100 en monedas nacionales de los Estados Miembros

Las aportaciones de los Estados miembros para este capital de maniobra serían calculadas, según la distribución actual en vigor para el sostenimiento monetario a corto plazo: Alemania, Francia y el Reino Unido, 22 por 100 cada una. Italia, 14,68 por 100; Bélgica y Países Bajos, 7,34 por 100 cada una; Dinamarca, 3,30 por 100, e Irlanda, 1,28 por 100. La participación de Luxemburgo se encuentra incluida en el porcentaje de Bélgica.

Nuestras actuales reservas monetarias que se cifran por encima de los 5.000 millones de dólares, es otra gran ventaja, para que cuando entremos en el Mercado Común podamos ocupar en la lista anterior una posición intermedia entre Alemania, Francia, Reino Unido e Italia. *Es decir, aproximadamente un 18 por 100.* Ello nos colocaría en una posición muy digna, toda vez que gracias a la discreta actuación de nuestras autoridades monetarias, la peseta, aparte de su actual firmeza, tiene para el porvenir un ritmo de aumento de las reservas, por ingresos de Turismo, fuente de gran consideración, que se debe a la nunca bien ponderada paz de Franco.

* * *

Un viejo proverbio oriental dice *"Si le das a un hombre un pescado, le quitarás el hambre de un día, pero si le das una caña de pescar, se lo quitarás para siempre"*.

La coyuntura monetaria, consecuencia de la devaluación del oro y gracias a nuestras grandes reservas, nos permite actualmente más que *comprar pescado, adquirir la caña.*

Es momento de *utillarnos* en maquinaria americana para que podamos en nuestras industrias producir mejor y más barato con vistas a nuestra posición en el Mercado Común.

Se ha iniciado ya esta política en el proyecto de la fabricación de utillaje para evitar la polución y contaminación y debemos seguir esta ruta aprovechando los cuantiosos ingresos que, en divisas, nos produce y nos producirá el Turismo, para *utillar en la perfección nuestras industrias* y aumentar nuestras reservas para ocupar dentro del Mercado Común el puesto que nos corresponde y que únicamente cobrindando los factores técnicos (producción óptima y barata) y los económicos (aumento de nuestras reservas y fortalecimiento de nuestra divisa) conseguiremos.

La Historia, maestra de la vida, nos enseña cuán desastrosa fue nuestra política económica como consecuencia del descubrimiento de América. Aquellos ingentes tesoros de oro y de plata que arribaban a nuestro país, procedentes de América, lejos de invertirlos en haber montado industrias, nos sirvieron para comprar en el extranjero cuanto manufacturado necesitábamos y así, con el oro de España se montó gran parte de la Industria de Francia, de los Países Bajos, de Italia, etc., mientras los españoles, grandes señores, hidalgos de lanas y señores de la mesta y de la virgilliana agricultura, vivieron pobremente, habiendo disipado los tesoros de Indias en crear la industria extranjera, que hoy por estar más avanzada, sigue siendo competitiva de la nuestra.

La agricultura era una hija segundona de la ganadería y la mesta, problema que había plasmado Luis de Ortiz en su Memoria a Felipe II, que en 1558 así decía:

"Entendido está que de una arroba de lana, que a los extranjeros cuesta quince reales, hacen obraje de tapicerías y otros paños y cosas labradas fuera de España, de que vuelven dello mismo a ella, valor de más de quince ducados y por el semejante de la seda cruda en madeja de dos ducados, que les cuesta una libra, hacen rasos de Florencia y terciopelos de Génova, telas de Milán y otras de que sacan aprovechamiento más de veinte ducados; y en el hierro y acero de lo que les cuesta un ducado hacen: frenos, tenazuelas, martillos, escopetas, espadas, dagas y otras armas y cosas de poco valor, de que sacan más de veinte ducados y, a veces, más de ciento. Y ha venido la cosa a tanta rotura, que aun la vena de que se hace el hierro llevan a Francia y allá tienen de poco acá herrerías nuevas, todo en daño no sólo de nuestras honras, pues nos tratan peor que a bárbaros, más aún de nuestras haciendas, pues con estas industrias nos llevan el dinero y la misma orden se tiene en la grana y en la cochinilla y en los demás que en España se cría y viene de Indias, que de más de proveerse otros reinos de lo que Dios nuestro Señor nos

da en estos que ni sabemos aprovecharnos de ellos ni conservarlos, es causa no sólo de llevarnos el dinero, más de que en estos reinos valgan las cosas tan caras por vivir por manos ajenas, que es vergüenza y grandísima lástima de ver y muy peor lo que burlan extranjeros de nuestra nación que cierto en esto y en otras cosas nos traen muy peor que a indios, porque a los indios para sacarles el oro y plata llevámosles algunas cosas de mucho o poco provecho, mas a nosotros con las nuestras propias no sólo se enriquecen y aprovechan de lo que les falta en sus naturalezas, mas llevannos el dinero del reino con su industria, sin trabajar de sacarlo de las minas como nosotros hacemos. Y el remedio para esto es vedar que no salgan del reino mercaderías por labrar ni entren en él mercaderías labradas. Con esto es visto que los mercaderes extranjeros vendrán a comprar lo que les falta en sus tierras y como ahora pagan por la arroba de lana quince reales, pagarán por la obra que della resultare quince ducados...”

La época actual es diferente, pero nuestro carácter sigue siendo el mismo y sería lamentable desperdiciásemos la coyuntura que se nos presenta de utilizar los ingresos actuales que el Turismo nos proporciona, en utilizar nuestras industrias para entrar en el Mercado Común por la *puerta grande*, es decir, con una producción industrial *competitiva* y una peseta sólidamente *respaldada* por el trabajo y la honradez de todos los españoles.

* * *

Nuestra situación para el ingreso en el Mercado Común es actualmente la siguiente: De “medida de urgencia y simple formalidad jurídica”, calificó nuestro Embajador Ullastres el protocolo adicional al acuerdo en el momento de procederse a la ratificación del mismo en Bruselas entre España y el Consejo de Ministros de la C.E.E.

Van der Menlen, Embajador de Bélgica ante la C.E.E. y actual Presidente del Comité de Representantes Permanentes, anunció en su discurso que el Consejo de Ministros “hará todo lo posible para negociar un nuevo acuerdo con España dentro de los plazos previstos.”

El protocolo adicional regula los intercambios entre España y la Comunidad durante el año en curso, dividiendo a la C.E.E. en dos zonas:

A) La C.E.E. de los seis, para la que sigue aplicándose el acuerdo comercial preferente firmado el 29 de junio de 1970 en Luxemburgo.

B) Los tres nuevos Estados miembros de la C.E.E. (Gran Bretaña, Irlanda y Dinamar-

ca), para los que las relaciones comerciales con España continúan igual que antes de su entrada en la C.E.E.

* * *

Decía sabiamente Cervantes: “Cuidados acarrea el oro y cuidados la falta de él; pero los unos se remedian con alcanzar una mediana cantidad y los otros aumentan, mientras más parte se alcanza (MIGUEL DE CERVANTES, *Novelas Ejemplares*, “El Celoso Extremeño”).

Estas son las consecuencias del primer cuidado servantino que da el oro “poseello en demasía” y como consecuencia, paralizar durante siglos el avance industrial y económico de nuestra Patria.

El descubrimiento de América repercutió negativamente en nuestro desarrollo económico.

Empieza Ramón Caramole su importante obra “Carlos V y sus Banqueros”, diciendo: “Dos temas de Historia española se ha juzgado que son decisivos para la inteligencia de la economía de la Edad Moderna: la determinación del volumen de las remesas de los metales preciosos recibidos de las Indias y la estimación de la masa de emigrantes de la metrópoli en los dominios del Nuevo Mundo.

El primero ha sido examinado como factor determinante de la revolución de los precios desde 1501 a 1650 por un joven norteamericano, investigador, con extraordinario rendimiento. El segundo no lo ha enfocado ningún economista, ni, desgraciadamente, el exiguo material de la primera mitad del siglo XVI que se conserva podrá deparar grandes enseñanzas.

Y añade después: “Si España se benefició muy poco de las riquezas de las Indias y recibieron tanta parte los demás, se debió, sin duda, a múltiples causas. Algunas rebasan la competencia del economista. De las que a éste incumbe destaca sobre todas la situación que exterioriza las relaciones bancarias del Emperador (se refiere a Carlos V). No es fácil decir cuánta plata y oro se llevaron los piratas; tampoco la que se evadió por los caminos del contrabando. Lo que los banqueros cobraron por sus servicios es lo que aspiro a puntualizar en la segunda parte de esta obra. Aceptado el total de las remesas registradas que obtuvo Hamilton, fácil será decir qué relación guarda una y otra cifra. Que la de los banqueros importe tanto, deja huella indeleble en la economía del período, por lo pronto, así como las características de ésta y el rumbo de su política hicieron posible y hasta reclamaron aquella onerosa colaboración”.

Según Hamilton, desde 1503 a 1560, vinieron a España cantidades de plata y oro equivalentes, según estimación, a 46.156.820,8 ducados (el ducado valía 12 pesetas oro de la Unión Latina), luego la cifra anterior supone una importación de dinero de 553.881.849,6 de pesetas oro, cantidad fabulosa en aquellos tiempos y que sirvieron para montar gran parte de la Industria Europea.

Otro período luctuoso de nuestra historia, en cuanto a evasiones al extranjero (Rusia, especialmente) de oro y plata españoles, queda expuesto en la obra "La Causa General" ("Causa general, avance de la información instruida por el Ministerio Público-Ministerio de Justicia, prólogo de Eduardo Quirós - Año 1943"), que cifra aproximadamente las expoliaciones en metales preciosos.

"El oro sustraído al país, que estaba depositado en el Banco de España, importa un equivalente de cinco mil ciento noventa y nueve millones quinientas seis mil veintiséis pesetas con veinticuatro céntimos.

A cuya cantidad debe añadirse la representada por los ingresos en cuentas corrientes y compras particulares de oro por el Banco de España en los meses de octubre y noviembre de 1936, en armonía con el Decreto de 3 de octubre del indicado año, que arroja la cifra de pesetas oro: 6.868.801,83, de cuya suma se hizo cargo un Comité integrado por funcionarios del Banco de España y actuó desde el 11 de octubre al 2 de noviembre de 1936.

La plata sustraída importó 344.275.000 pesetas.

También deben ser adicionadas a estas cantidades las sustraídas por otros procedimientos irregulares de las cajas de las sucursales del Banco, sometidas al dominio rojo, que fueron las siguientes:

Por donativos, contribuciones extraordinarias y apertura de créditos, 326.447.017,90 pesetas.

En oro, 1.837.012,00 pesetas.

En plata, 1.743.406,00 pesetas.

En billetes y moneda fraccionaria, pesetas 85.451.807,000.

Por remesas de plata a otras sucursales, 69.629.903,00 pesetas.

Y así como el descubrimiento de América y sus aportaciones en metales preciosos sume al país en cierto grado de indolencia, este expolio (curiosa coincidencia resulta que equivale, teniendo en cuenta la diferente época, al valor de lo que Hamilton cifró las importaciones de Indias) nos espolea y se produce el latigazo de nuestros recursos naturales, creándose multitud de industrias de todo tipo, especialmente hidroeléctricas, afloramiento de petróleo, metalúrgicas, químicas y de construcción, surgiendo como entidad impulsora el I.N.I. y produciéndose la gran transformación de la vida española y robusteciéndose nuestra economía en los sucesivos Planes de Desarrollo.

Conclusiones

1.^a España, como país europeo, debe entrar a formar parte del Mercado Común.

2.^a Su entrada debe ser por la *puerta grande*.

3.^a Concentrar todos nuestros esfuerzos para que nuestra producción industrial sea de calidad *óptima* y a precios *competitivos* en la Industria Europea.

4.^a Utilizar nuestras reservas actuales en oro y valores-oro en adquirir el *mejor utillaje* en Norteamérica, para situarnos en posición *óptima* en cuanto a calidad y precio de nuestros productos.

5.^a Robustecer la cotización actual de la peseta, para ingresar, llegado el momento, con el *mayor número posible de Unidades de Cuenta*, en el Fondo Europeo de Cooperación Monetaria.

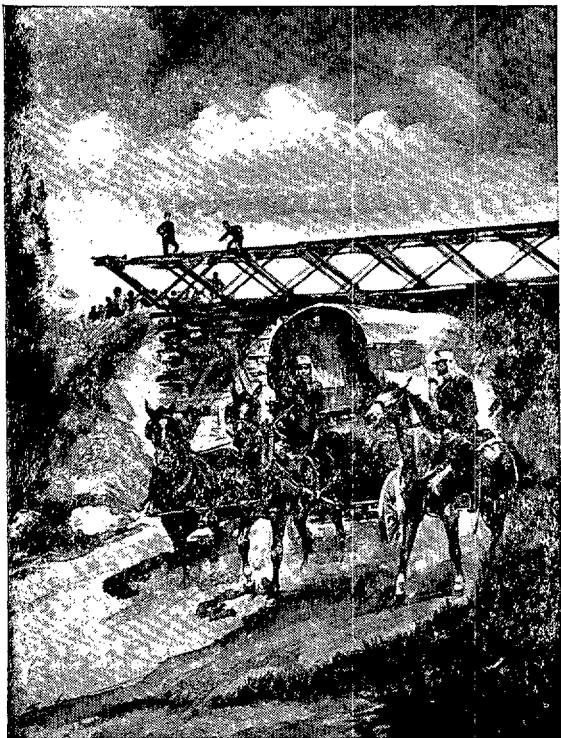
6.^a Elegir el *momento oportuno* para nuestra plena integración en el Mercado Común.

**Resumen de las disposiciones oficiales publicadas en el Diario Oficial del Ministerio del Ejército
en el mes de octubre de 1973**

D. O. Núm.	Fecha	A S U N T O
222	3-10-73	<i>Obras de utilidad.</i> —Declarando de utilidad y obligatoria adquisición la titulada “La gran ofensiva sobre Zaragoza”, 9. ^a Monografía de la “Guerra de España”.
222	3-10-73	<i>Obras de utilidad.</i> —Declarándose de utilidad para el Ejército el libro “Gibraltar, Episodios Militares”.
222	3-10-73	<i>Terrenos.</i> —Declarándose de utilidad pública los terrenos sitos en los términos municipales de Jaén, Los Villares y Valdepeñas de Jaén que se citan.
223	4-10-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Especialista Técnico de Calibración en los EE. UU. de Norteamérica para Ayudantes de Armamento y Material o Auxiliar, y suboficiales mecánicos electricistas de Armas.
223	4-10-73	<i>Cursos.</i> —Convocando los de Mantenimiento de Helicópteros en los Estados Unidos de Norteamérica siguientes: — Reparación de motores, hélices y sistemas hidráulicos para suboficiales, mecánicos automovilistas montadores electricistas. — Reparación de motores de turbina y sistemas de Transmisión para suboficiales especialistas mecánicos automovilistas montadores electricistas. — Reparación de radio de abordó, para suboficiales especialistas mecánicos electricistas de Transmisiones.
223	4-10-73	<i>Campeonato de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el de Madrid.
224	5-10-73	<i>Trienios y premios de permanencia.</i> —Instrucciones para la tramitación y actualización de propuestas de Trienios.
228	10-10-73	<i>Concurso de saltos de obstáculos.</i> —Autorizando a los Jefes y Oficiales a tomar parte en el Nacional de Gerona.
229	11-10-73	<i>Ayudantes de Ingenieros de Armamento.</i> —Anunciando concurso oposición para cubrir plazas del Cuerpo Auxiliar de Ayudantes de Ingenieros de Armamento y Construcción (Grupo de Ayudantes).
231	14-10-73	<i>Cursos.</i> —Convocando el de Tecnología de Subsistencias (Intendencia) para Capitanes de Intendencia, en la Escuela de Aplicación del Cuerpo.
231	14-10-73	<i>Academia Auxiliar Militar.</i> —Convocatoria de ingreso a los cursos preparatorios para el acceso a la Academia General Militar, para suboficiales profesionales y cabos primeros en activo.
231	14-10-73	<i>Hospitales Militares.</i> —Modificando el artículo 6.º de la Orden de 25 de mayo de 1951 (D.O. núm. 115) modificado por la de 20 de octubre de 1964 (D.O. núm. 239) relativo a abono de estancias por acompañantes de enfermos.
233	17-10-73	<i>Uniformidad.</i> —Declarando reglamentarios para la tropa los calzoncillos y camisetas que se describen.
235	19-10-73	<i>Publicaciones.</i> —Aprobando los siguientes manuales: — M-5-9-11 Manual: Curso aptitud para ascenso a sargento. Grupo III. Tiro. Topografía”.

- M-5-9-12 Manual. Curso aptitud para ascenso a sargento. Grupo III. Armamento. Instrucción de combate”.
- M-5-9-13 Manual. Curso aptitud ascenso a sargento. Grupo III. Táctica. Tecnología”.
- “M-5-9-14. Manual. Curso de aptitud para el ascenso a Sargento. Grupo III. Libros. Almacenes. Embalajes”.
- “M-5-9-15. Manual. Curso aptitud para el ascenso a sargento. Grupo III. Servicios de Intendencia. Organización”.
- 235 19-10-73 *Cursos.*—Convocando el VII Curso de Especialización en Cría Caballar y Remonta, para Capitanes de Caballería en la Escuela de Aplicación del Arma.
- 235 19-10-73 *Trienios y Premios de Permanencia.*—Aclaración y continuación a la Orden de 3-10-73 (D.O. núm. 224).
- 235 19-10-73 *Concurso completo de equitación.*—Autorizando a los Jefes y Oficiales a asistir al que se celebre en Valladolid.
- 238 23-10-73 *Publicaciones.*—Aprobando el “M-0-4-5. Manual Instrucción Básica Fichas”.
- 241 26-10-73 *Premio Daoíz.*—Normas para la concesión del mismo.
- 242 27-10-73 *Academia General Militar.*—Acceso directo al ciclo segundo de la IMEC de los alumnos del Curso Selectivo para ingreso en la Academia en las condiciones que se determinan.
- 244 30-10-73 *Premio Ejército 1973.*—Publicando las Bases correspondientes a los de:
— Periodismo.
— Música.
— Poesía.
— Para profesores de E.G.B.
- 244 30-10-73 *Publicaciones.*—Aprobando las tiradas de los siguientes:
— Manual “Curso de Información de Topografía” (M-9-4-10).
— “M-1-9-7”. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Infantería”. 2.ª edición.
— “M-2-9-7. Manual. Curso ascenso a cabo primero.—Programas Grupos I, II y III. Caballería”. 2.ª edición.
— “M-3-9-7. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Artillería”. 2.ª edición.
— “M-4-9-9. Manual. Curso ascenso a cabo primero. Programas Grupos I, II y III. Ingenieros”. 2.ª edición.
— “M-1-9-6. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Infantería”. 2.ª edición.
— “M-2-9-6. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Caballería”. 2.ª edición.
— “M-3-9-6. Manual. Curso de ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Artillería”. 2.ª edición.
— “M-4-9-8. Manual. Curso ascenso a cabo. Programas Grupos I, II y III. Ingenieros”. 2.ª edición.
- 245 31-10-73 *Servicio Militar de Construcciones.*—Proyecto de contrato sustitutivo del pliego de cláusulas particulares administrativas para las contrataciones directas de obras con este Servicio.

DIBUJOS MILITARES



El Comandante de Infantería y del Servicio de Estado Mayor, Ricardo Sanfeliz Permáyer, tiene acreditada su valía artística desde hace muchos años. Las portadas y páginas de la Revista, no hay duda alguna, han llevado a todos los puntos de nuestra geografía muestra de su buen gusto como dibujante. Incluso del extranjero se nos han pedido ejemplares de sus dibujos, y las diferentes tiradas que en ocasiones ha hecho el Servicio Geográfico del Ejército de obras suyas han tenido enorme aceptación.

Sus dibujos representan tipos y escenas de milicia antigua y moderna, plenas de sabor, que mantienen la tradición entre la gente que profesamos el oficio de las armas.

De una categoría artística que no vamos a descubrir ahora, baste decir que él es también el autor de esa serie de sellos de uniformes militares españoles cuya primera emisión se ha puesto en circulación recientemente en fecha tan nostálgica como histórica ya del 17 de julio.

El pasado año plasmó con sus lápices y pinceles una serie de ellos que comprenden Infantería, la vieja Infantería del ros y la alpargata catalana, y esos modernos Infantes, que con carros y modernos medios de transporte, se lanzan, bien en paracaídas o son llevados al teatro de operaciones en masivas acciones heli-transportadas. Caballería, Artillería, Ingenieros, Sanidad e Intendencia de una época no muy lejana, que reflejan una estampa muy cro-

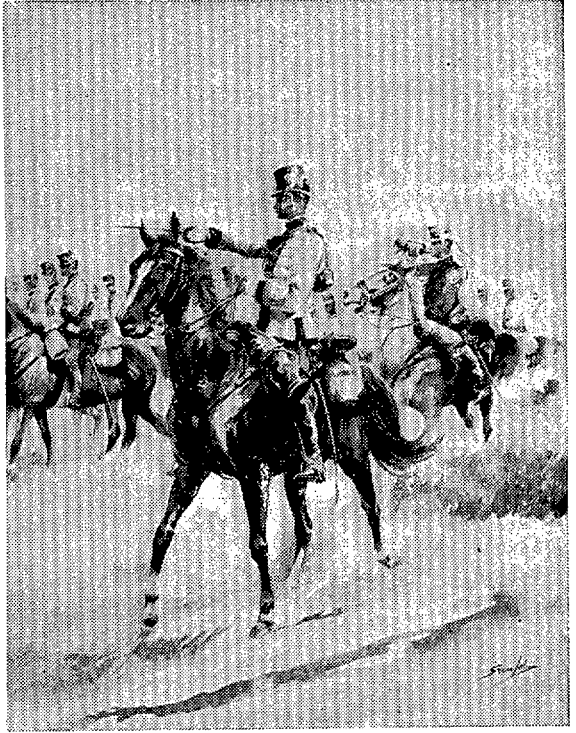
mática en la que se definen perfectamente sus imperecederas misiones.

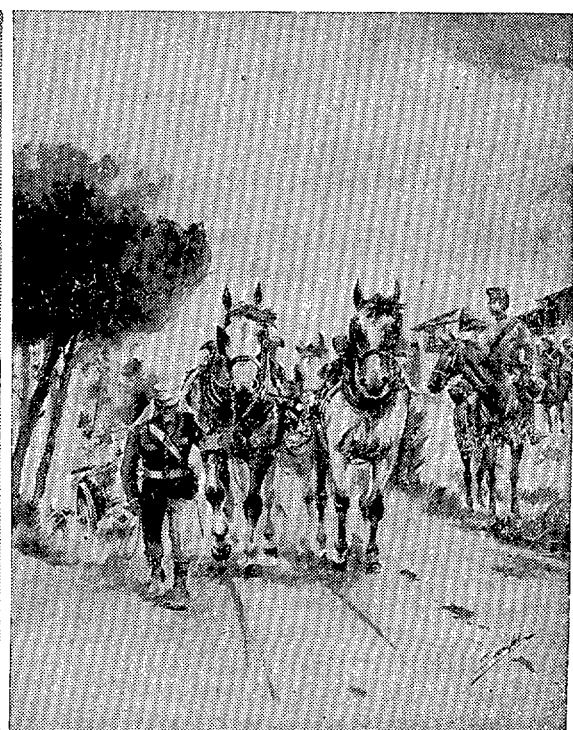
La serie que editamos el pasado año abarcaba parte de la reproducción a todo color y en tamaño de 16 x 23 de los que publicamos con estas líneas, otros dos dibujos con temas de marina y aviación que pueden servir como decoración en cualquier dependencia o en la propia casa particular, o bien como felicitación de la Pascua Militar, tradición que los profesionales de la Milicia debemos conservar a toda costa, pues representa el culto a nuestros más queridos sentimientos espirituales.

Para el presente año 1973, además de los que comprenden la serie del pasado año que ante su aceptación entusiasta hemos vuelto a reproducir, el Comandante Sanfeliz nos ha dibujado las cuatro que encabezan estas líneas y que estamos seguros serán del agrado de nuestros lectores.

Esto sí, el precio que el año pasado pudimos dar en seis pesetas, este año, debido al aumento que debidamente autorizado han tenido las Artes Gráficas, nos ha obligado, bien a nuestro pesar, a elevarlo a la cantidad de ocho pesetas.

Los pedidos, bien por series completas, bien por dibujos, podrán hacerse a la Administración de la Revista a partir de esta fecha, rogando que para la buena marcha de servir los pedidos se apresuren a comunicarlo diciendo en qué forma desean satisfacer su importe. Esto es, a reembolso o pagándolo en mano al retirar el pedido.







Miscelánea y GLOSAS

Curiosidades

Comandante de Artillería **BALBINO JIMENEZ QUINTAS**

(De Arengas Militares, recopiladas por Eduardo Robles)

NARVAEZ

Al ejército para contener las sublevaciones militares (noviembre de 1866).

Soldados: debo reconocer que se ha producido una honda y peligrosa perturbación en la clase militar. No ha habido sedición que no haya procurado su fuerza en la seducción del ejército y no hay revolucionario, por despreciable que sea, que no se vanaglorie de haber seducido un jefe, un oficial o un soldado del mismo, no reconociendo esto otro origen que el de la introducción y propagación del espíritu político en las filas del ejército...

Las cuestiones políticas no pueden ya resolverse pacíficamente y por los altos poderes del Estado; se deciden en el campo y en las calles, formando lagos de sangre generosa de soldados, vertida por otros soldados, sus camaradas; sus amigos, sus hermanos. ¿Y para qué? Para ser instrumentos de miserables ateos que no sienten latir en sus corazones el amor a la patria y que no piensan más que en dar latitud a sus bajas pasiones.

PARIANTES

Dice San Mateo (XXVII-56), que Santa María Cleofás (María de Alfeo, por su marido), era madre de Santiago. Por lo tanto Santiago era sobrino carnal de la Virgen María, que era hermana de María Cleofás. Por consiguiente,

en Zaragoza, Santiago recibió la visita de su tía, en carne mortal. Las hermanas no se llevaban mal, al contrario; aunque la Alfeo no se menciona en los sagrados textos entre las santas mujeres que acompañaban al Salvador (Lucas, VIII-1-13), sin embargo, sí en el Calvario, que está al lado de su hermana y de su sobrino, Jesús (Juan, XIX-25), y asiste al sepelio del Redentor (Mateo, XXVII-51), y le ve resucitado (Mat. XXVIII-9).

¡Esas son dos hermanas, y no como otras!

Si quieren ustedes encomendarse a Santa María Cleofás, su festividad o conmemoración es el 9 de abril.

COCHES

Francisco I de Francia tuvo coche, y también Enrique II, uno para él y otro para Diana, su hija natural. No había más coches en París. Llegó D. Juan de Austria de Flandes y trajo coche. Y aquí fue Troya: una Pragmática de 1577 prohibía los coches, pero como sucede siempre en esto de los vehículos, no se obedeció; y fueron tantos, que "sólo con los cocheros y lacayos se pudiera formar un ejército tal cual", dice una crónica de la época.

GOCHO

Hubo un hereje, en tiempos del Papa Higino, que afirmaba que Cristo no fue hombre, ni padeció, sino en apariencia, y negaba la Resurrección. Este hereje se llamaba CERDON. (Qué coincidencias, señores, qué coincidencias.)

LA CIGÜEÑA VERAS

Hay cosas sin importancia aparente, que ejercen marcado influjo en el alma. Viene, al respecto, a mi memoria la alegría, la sensación de esperanza (estado de buena esperanza para las mujeres) que me produjo el ver pasar sobre la muela de Teruel, desde mi Batería en su asentamiento, la cigüeña, un día de febrero de 1938.

Cuando he recorrido las calles de Cáceres, ciudad de las cigüeñas por excelencia, he experimentado, a modo de sedante, una serenidad de ánimo comparable al vuelo pausado y solemne de la cigüeña, a su estático mirar desde las torres la vida del lugar, testigo de corrales, los juegos de los niños en la plaza, la espalda encorvada del abuelo en el zaguán, los besos cálidos del matrimonio reciente junto al limonero...

La Torre de la Cigüeña, de Cáceres, forma parte de la Casa que la Reina Isabel autorizó a construir en la Plaza de la Veleta, en 1476, al Capitán Diego de Cáceres Ovando, esforzando paladín al servicio de la Reina, muy distinguido en la batalla de Toro con su Caballería, sobre el derruido palacio que donara el Maestro de Alcántara D. Gómez de Solís. En la Casa de la Cigüeña está instalado el Gobierno Militar de Cáceres.

EXTENSION CULTURAL

Un antiguo diccionario castellano puntualiza: Desasnar es desemborricar.

COHETES

Ya en el siglo XVIII se lanzaban las siguientes clases de cohetes: sencillo o de trueno; de dos, tres y más truenos; correror, de muchas luces; de estrellas; de luceros; de chisperos; de moco de pavo; de enjambre; de lucerillo; muertos; de penacho; de parada; de eco y contra eco; de rodetillo; de mulletilla; de rosa; naranjeros; de culebrilla; de cometa; de subir y bajar; de jirándula; de estrelloncillo; de pata; de dos arranques..., y más.

Decían que "la salida del cohete no es otra cosa que una especie de coque que da la caña en que está la pólvora, y que ésta la va impeliendo.

RECUERDO

Bueno es que nos aprovechemos de los datos que nos sirven los meteorólogos para los

tiros, las marchas y excursiones. Pero no está de más recordar que el fundador del "Boletín Meteorológico" fue León Hermoso, nacido en Santa Cecilia de Alcor (Palencia), a mediados del siglo pasado. Escribía en la prensa con el seudónimo "Noherlesoom", anagrama de su nombre y apellido.

DE TRANSMISIONES

Hay que cuidar las transmisiones. Sin enlaces se pierde la batalla.

El general romano, Quinto Claudio, que mandaba dos Legiones que formaban la Tercera División que luchaba frente a Aníbal, detuvo los despachos dirigidos por su hermano Asdrúbal, gracias a lo cual pudo evitarse que se reunieran las tropas de ambos.

Que si no...

BUEN RECUERDO

Había en Roma una "vestal", Julia Aquila, extraordinariamente bella, de esas itálicas que salen de vez en cuando.

Heliogábalo se prendó, y casó con ella en el 219; pero la repudió al poco tiempo. Y lo que son las cosas. Volvió a llamarla, porque le quitaba sueño, aunque, es verdad, muchos no volvieron a dormirse.

SUERTE

Ha tenido mejor suerte la "Piedad", del Vaticano, que su autor, Miguel Angel, porque aquélla ha sido perfectamente restaurada, pero éste tuvo para siempre la nariz aplastada, desde el puñetazo que le propinó en Florencia el escultor Pietro Torrijani, cuando con Miguel era alumno de la escuela que fundó Lorenzo el Magnífico en su jardín de "San Marco".

MAS VALE

Más vale que le llamen a uno "hoja de afeitar", por ser tajante, como a un famoso personaje, que "padre", por ser un buenazo ineficaz y un "pesao".

DISTINTIVO

Por privilegio del rey D. Fernando, de fecha 28 de febrero de 1512, la provincia de Guipúzcoa tomó por Armas los cañones "aculados", en memoria de los cañones que quitó a los franceses en sangrienta batalla. Los cañones aculados, como blasón, son dos, puestos sobre sus cureñas.

FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS M. LORENTE

Al igual que en años precedentes y sistema mantenido desde el año 1960, en la señalada fecha del 12 de octubre, se puso en servicio, una serie más, bajo el lema de Hispanidad. La del presente, es homenaje a Nicaragua, en razón del terremoto sufrido la víspera de Nochebuena de 1972, que asoló a su capital, Managua. Son cuatro piezas las componentes de esta emisión, con nominales de: 1, 2, 5 y 8 pesetas, figurando en cada una de ellas, una edificación diferente de los tiempos virreinales.

Uno de estos efectos postales, interesa aquí reseñar, desde el momento en que muestra una panorámica del Castillo del Río San Juan. Construido entre finales del Siglo XVII y principios del XVIII, en lugar bien estratégico. Tuvo una vida, llena de actividad y fue objeto



de distintos asedios por parte de los británicos, especialmente en: 1762, 1779 y 1780. En este último, intervino el que luego había de ser el más famoso Almirante del Reino Unido, Horacio Nelson. Este fuerte, tuvo durante bastantes años, un Alcaide activo y enérgico, don Juan de Oyssa; y si éste tiene un lugar en la Historia militar española, también en el Castillo del Río San Juan, alcanzó la gloria una mujer, la criolla llamada Rafaela Herrera, pues al igual que luego hizo en Zaragoza, Agustina de Aragón, fue sirviente de uno de los cañones del fuerte, en el ataque sufrido en 1762.

Este sello, al igual que todos los demás de esta serie de Hispanidad 1973, está hecho a base de una fotografía, suministrada por el



Embajador don Ernesto La Orden, que fue jefe de la representación española en Nicaragua y gran amante de la fotografía, teniendo hoy una colección sensacional de fotos, del pasado hispánico en América. Pero, por otra parte, del Castillo del Río San Juan, hay una magnífica colección de planos en el Archivo Histórico Militar, y de un plano del Morro de San Juan de Puerto Rico, se sacó uno de los sellos de la emisión Hispanidad 1972.

* * *

Por lo que respecta a matasellos especiales, por una parte, Bélgica, con ocasión de un Simposium de estudios napoleónicos, celebrados en Bruselas, ha usado uno en el lugar de las reuniones, con el busto de Bonaparte.

Francia ha empleado tres, y que son: 1.º En Chateau-Thierry, referente a los combates ocurridos en febrero de 1814 en Montmirail y Chateau-Thierry; 2.º En la Ferte-Milon, por sus fiestas medievales; y 3.º En Perpignan, para celebrar el décimo aniversario de la hermandad filatélica entre esta población francesa y la alemana de Hanover.

Y en cuanto a británicos, nos ha llegado información de numerosos de ellos, mas los más significativos son los siguientes: Día del Regimiento Núm. 1 de la Guardia de Dragones de la Reina; Día del 4.º y 7.º Regimiento de Dragones de la Guardia; Entrega de los estandartes a los regimientos de Caballería; Cincuen-

tenario de la escuela de aprendices del Real Cuerpo de Ingenieros; 325 aniversario de la batalla de Ribbleton Moor.

(reglamento de 1830); 7-1/2 peniques, Morrión de Oficial de los Zapadores-Minadores Reales (reglamento de 1830); y 12-1/2 peniques, Sable de General (reglamento de 1831).

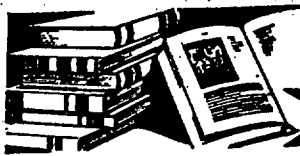
Otra es para la también isla de Ascensión y referida a la retirada de la guarnición que mantenía la Infantería de Marina, hace cincuenta años. La serie es de: 2, 6, 12 y 20 peniques, figurando uniformes correspondientes a los reglamentos de 1816, 1880, 1900 y 1910. Dos de estos uniformes son de oficial y los otros dos de sargento.

* * *



En cuanto a la producción de sellos de Tema Militar, a las distintas series hechas para diferentes territorios de la Comunidad Británica, ha de añadirse una más, para la isla de Santa Elena. Sus valores y motivos son: 2 peniques, Chacó de soldado del Regimiento de Infantería Núm. 53 (reglamento de 1815); 5 peniques, sable de las bandas de trompetas y tambores





Información Bibliográfica

CHARLES WHITING: *Otto Skorzeny*. San Martín (Historia de la Segunda Guerra Mundial); Madrid, 122 páginas, ilustraciones.

En el verano de 1945 el mundo entero, sin distinción de matices políticos, quedó asombrado ante una hazaña que parecía imposible: la liberación de Benito Mussolini, en el ataque al Gran Sasso, por un equipo o comando de hombres indudablemente excepcionales, donde se unía la audacia, el frío valor, el metódico estudio hasta los más pequeños detalles de toda imprevisible contingencia, la disciplina y el entusiasmo, cualidades propias de los soldados alemanes selectos. Un nombre sonaría pronto y pronto igualmente se haría extraordinariamente popular: Otto Skorzeny.

Aquella increíble aventura no sería, naturalmente, la primera ni la última de Skorzeny. Su intervención en la "Operación Grief", o batalla de las Ardenas, y la defensa del puente de Schwedt, en el río Oder, durante un mes demostraron que Skorzeny era no sólo un jefe de incursiones dotado de un talento espectacular para la improvisación, sino también un mando obstinado, un táctico competente, con méritos bastantes para alcanzar el empleo de general de División, pues División fue la fuerza de que dispuso en Schwedt.

En aquellos años de la segunda guerra mundial, al menos, Otto Skorzeny tenía unas cualidades personales extraordinarias para los cometidos que se le encomendaban. El autor de la introducción de este libro, el general Peter Young, dice al efecto: "En las Fuerzas Especiales, la influencia del jefe, el magnetismo que emana del líder, es lo importante y lo decisivo. Que Otto Skorzeny, el atleta austriaco, con su semblante marcado por el duelo, era un líder está fuera de duda".

La última misión que recibió no llegaría a ser realidad. Se trataba de defender el mítico "Reducto Alpino", que guardarían los postrer desesperados nazis, zona montañosa en Austria, Baviera e Italia, baluarte posible del

Führer y sus gentes. Pero el "Reducto Alpino", que debía ser capaz de resistir por sí solo frente a todos y a todo, era una quimera más de Adolfo Hitler. Carecía de obras protectoras, imposibles ya de ejecutarse, y no había hombres ni armas para su defensa.

En 1948, Skorzeny, después de ser absuelto de todas las acusaciones recibidas como criminal de guerra, aunque sin recobrar por eso la libertad del campo de concentración en que se encuentra, decide llevar a la práctica su última aventura: escaparse de aquél.

No le es difícil y así llegó a España en 1952, donde trabajará como ingeniero, rechazando cuantas proposiciones le hacen diversos representantes de Ejércitos extranjeros. El ha cumplido su misión en la vida de su patria y ya sólo quiere la paz del trabajo.

MARIA DEL CARMEN DIAZ GARRIDO:

Los años únicos. Andanzas de una niña en el Madrid rojo. (2.ª edición). Prólogo de Rafael García Serrano. Prensa Española. Madrid 1973. 175 páginas.

He aquí un relato más del Madrid aquel de los años 36 a 39, escenario impar, casi inverosímil por la riqueza de los hechos que ocurrieron alrededor y en su propia entraña. Pero la crónica grande de la guerra. Madrid estuvo lleno de nombres gigantescos: Casa de Campo, Ciudad Universitaria, el Jarama, Brunete. Para crónica diminuta, humilde pero asombrosamente humana, Madrid era una ciudad de muchos habitantes, cada uno con su drama y tensión particularísimos.

María del Carmen Díaz Garrido, especializada en libros para la infancia, ha escrito esta visión de la capital española visto por una niña, que nos presenta una ciudad distinta a la descrita por un Koltsov o un Hemingway. Ello imprime al relato, muchas veces, como una suave levedad a lo que otros han visto como dramático o desgarrado. Pero el drama está siempre presente, lo mismo en lo grande que

en pequeño de la vida. ("Encima de mí cayeron unos cristales rotos, que no me hicieron nada. Completamente a gatas llegamos a la calle de Alcalá. Luego, a la carrera, cruzamos otras. Al pasar vimos una barricada grandísima. Una mujer estaba caída, muerta. De su mano agarrotada se escapaba un puñado de alubias blancas. Más alubias habían caído a la acera de los sacos agujereados. ¡Eran viveres los que formaban la barricada!").

Los muertos, las privaciones, el hambre, el frío, son los verdaderos personajes de este libro, que el candor de una niña purifican en cierto modo.

ALEXEI EISNER: *La 12.ª Brigada Internacional*. Prometeo. Valencia 1973. 192 págs.

Alexei Eisner, "ruso blanco" un día, luego voluntario de las Brigadas Internacionales y hoy ciudadano soviético, publicó en una revista de Moscú un largo trabajo, que posteriormente apareció en forma de breve libro, ahora traducido al español. Se trata de una crónica —fragmentaria pues termina en las postrimerías de 1936— de la XII Brigada, la de Maté Zalka, "general Lukacs", el que muriera luego ante Huesca en junio de 1937.

El libro comienza, en rigor, con el gran mitin celebrado en el Velódromo de Invierno de París, al comenzar el primer septiembre de la guerra. La gran intérprete del mitin es Dolores Ibarruri, *Pasionaria*, la figura estelar del comunismo español. El acto está magníficamente descrito y el lector más romo comprende, por una serie de signos elocuentísimos, que aquél y todo lo que hay detrás tiene el signo del marxismo más extremado. Cualquier otro detalle —banderas de la República española y francesa, junto a la roja— son pura coincidencia amañada.

¡Magnífica la descripción del mitin, donde *Pasionaria* pronunció su ¡"Más vale morir de pie que vivir de rodillas"! Y magnífica, en general, toda pintura del ambiente que va a rodear a Alexei Eisner a lo largo de su aventura española, contada muy atrayentemente, con detalles de interés para quien se preocupe por estas cosas.

Eisner sigue el camino ya conocido. Se afilia en París, después de sortear algunas dificultades, cruza la frontera, llega a Cataluña y si-

gue hasta Albacete, pasando a un campo de instrucción.

Pero Madrid llama con urgencia. ("La situación no permitía esperar un solo día. No quedaba tiempo para la instrucción. Ya la aprenderíamos en los combates..."). Así llegaría el primero, y desastroso ataque al Cerro de los Angeles; luego, los combates de Pozuelo, y tras ellos el relevo de una Unidad, relevo muy breve porque la Brigada ha venido a España para morir, para ser carne de cañón ("Nos toman por un equipo de bomberos, palabra —dijo Lukacs— Allí donde hay el menor indicio de fuego nos mandan a nosotros").

Desfilan muchos personajes rusos, unos sobradamente conocidos, otros menos, algunos inéditos; y desfila también el panorama de la guerra, aunque con tan escasas descripciones de combates que hacen sospechar si el escritor estuvo realmente en primera línea. Con todo, el libro debe ser leído.

JUAN PRIEGO LOPEZ: *Guerra de la Independencia*. (1808-1814). Tomo I. (2.ª edición). Servicio Histórico Militar y Librería Editorial San Martín. Madrid 1973. 482 páginas, ilustraciones.

La primera edición de esta obra se publicó en 1966. Ahora, sale la segunda, remozada, con un formato moderno y atrayente. El contenido, naturalmente, es idéntico y respondió, al ser escrito, al propósito de dar actualidad a una visión de nuestra guerra frente a la invasión francesa acorde con las nuevas técnicas y visiones historiográficas.

Recordemos cómo en 1959 se había celebrado en Zaragoza un Congreso Internacional de gran altura, con ocasión del cual fueron expuestas y discutidas multitudes de cuestiones, acopiándose, además, un impresionante balance de la nutridísima y estimable producción historiográfica. A raíz de aquel hecho se sintió la necesidad de revisar y poner al día la historia del general Gómez de Arteche, única publicada en España sobre nuestra Guerra de la Independencia con un carácter exclusivamente militar, siendo tal la razón de que se decidiera escribir esta obra, que no dudamos en calificar de monumental, pese al leve "tonelaje" externo, que hace el manejo de sus diferentes tomos más cómodo y atrayente.